

HISTORIA



NATIONAL
GEOGRAPHIC

NÚMERO 244
historiang.es

MICENAS
EL ORIGEN
DE GRECIA

LA TUMBA
PERDIDA DE
CLEOPATRA

EMPERADORES
QUE SE
CONVIRTIERON
EN DIOSES
POR MARY BEARD

UN BONAPARTE
EN EL TRONO
DE ESPAÑA
EL POLÉMICO
REINADO DE JOSÉ I

LAS PIRÁMIDES
DE LOS MAYAS

LA PESTE NEGRA

LA CRUEL PANDEMIA QUE ARRASÓ LA EUROPA MEDIEVAL



Nº 244 • 6,00 € / PVP CANARIAS 6,15 €
9 771696 775008
0 02 244

Museo del Prado

19.03.2024 – 30.06.2024

www.museodelprado.es

Francisco de Zurbarán
*Bodegón con cidras,
naranjas y rosa*

Obra invitada
en el Museo del Prado





Cuando me disponía a escribir este editorial recordé que un mes antes había leído una noticia que pasó completamente desapercibida: el 13 de febrero de 2024, Estados Unidos había confirmado un caso de peste bubónica en Oregón. Es la misma enfermedad que devastó Europa en el siglo XIV: la peste negra, de pavoroso recuerdo. Afortunadamente, hoy se trata con antibióticos y ha perdido su carácter letal; pero, en caso de no recibir tratamiento, la mortalidad se sitúa entre el 30 y el 60 por ciento de los infectados por peste bubónica, y el cien por cien de quienes padezcan la peste neumónica, la única que se transmite entre humanos. En la página en inglés de la Organización Mundial de la Salud (OMS) se puede consultar un mapa con los focos de peste en la actualidad; no es, pues, algo que pertenezca a un pasado remoto. Por cierto, contra lo que suele pensarse, el nombre de «peste negra» es posterior a la pandemia medieval y no proviene de las manchas oscuras que muestra la piel en la peste septicémica (otra forma de la enfermedad), sino de la traducción errónea de la expresión latina *pestis atra* o *atra mors*, en la que el adjetivo *atra* puede significar tanto «terrible» como «negra». En cuanto a la palabra «peste», proviene del latín: los términos *peste* y *pestilentia* se empleaban desde la Antigüedad para denominar todas las enfermedades epidémicas. El hecho mismo de que la palabra «peste» pasara a designar esta enfermedad revela la enorme conmoción que causó la pandemia, llamada en Inglaterra *plague*, del latín *plaga*, que significa «golpe» y «herida». En las páginas que siguen dedicamos un artículo a explicar cómo vivieron las mujeres y los hombres de la Edad Media aquel episodio atroz, para ellos inexplicable. Y que hoy, gracias a la ciencia, ha perdido su carácter terrorífico y mortal.

JOSEP MARIA CASALS

Director de *Historia National Geographic*

Si te gusta la historia, seguro que te gustará nuestra *newsletter* semanal. Escanea el código y la recibirás cada semana en tu buzón



HISTORIA

NATIONAL GEOGRAPHIC



18



12



8 **ACTUALIDAD**

12 **PERSONAJE SINGULAR**

Alexandra Kollontai

Pionera del feminismo soviético, fue la única ministra de Lenin en 1917, y la primera europea que ocupó tal cargo.



18 **VIDA COTIDIANA**

Vestir a la española

La ropa lujosa y oscura distinguía a la nobleza del Siglo de Oro, entre la que destacaban los «lindos».

116



112 **GRANDES DESCUBRIMIENTOS**

El archivo judío de El Cairo

En 1896 se hallaron los documentos de una milenaria comunidad judía en la geniza de la sinagoga de Ben Ezra.

116 **HISTORIA VISUAL**

Los años locos de Shanghái

Durante la década de 1920, Shanghái se convirtió en una gran metrópoli y la avanzadilla de Occidente en China.

126 **LIBROS**



62 LAS PIRÁMIDES MAYAS, EMBLEMA DE PODER Y PUERTA AL INFRAMUNDO

En el centro de las ciudades mayas, como Uxmal, Tikal o Chichén Itzá, se alzaba un complejo ceremonial y palaciego presidido por imponentes pirámides. Estas grandes construcciones, que a menudo albergaban el sepulcro de los gobernantes, solían estar coronadas por templos en los que se realizaban ritos. Originalmente pintadas de vivos colores, las pirámides mayas simbolizaban una montaña bajo la que se localizaba el inframundo.

POR ANA GARCÍA BARRIOS

El rey K'inich Janaab' Pakal inició el Templo de las Inscripciones de Palenque (a la izquierda).

36 Micenas, la civilización de los palacios

Antes de su repentino colapso a finales del siglo XIII a.C. florecieron en Grecia ciudades como Micenas, Pilos o Tirinto, protegidas por altas murallas y dotadas de recintos palaciegos en los que vivían los reyes y los cortesanos. **POR ÁNGEL CARLOS AGUAYO**

48 De emperador a dios

El poder absoluto de los emperadores de Roma hizo que fueran tratados como más que simples mortales en vida, hasta declararlos dioses a su muerte. Sin embargo, los romanos eran conscientes de los límites de este carácter divino. **POR MARY BEARD**

80 La peste negra, una plaga incontrolable

En 1347, una desconocida y mortífera pandemia procedente de Asia se abatió sobre Europa. Mientras gran parte de la población atribuyó el mal a un castigo divino, algunos médicos trataron de buscar una explicación científica. **POR CARMEL FERRAGUD DOMINGO**

96 José Bonaparte, reformador frustrado

En 1808, Napoleón obligó a su hermano José a asumir el trono de España tras la renuncia de Carlos IV y Fernando VII. Pese a sus buenos propósitos, la hostilidad del pueblo y las exigencias de su hermano malograron todos sus proyectos. **POR JUAN LÓPEZ TABAR**

22 La tumba de Cleopatra

La ubicación del entierro de la última reina de Egipto sigue siendo un misterio. Las vagas referencias de las fuentes antiguas han llevado a buscarlo en la parte sumergida de la antigua Alejandría, mientras otra teoría sostiene que podría estar en el templo de Taposiris Magna dedicado a Isis, diosa con la que se identificaba.

POR VANESSA PUYADAS RUPÉREZ

Brazaletes egipcios de oro que representan dos serpientes enroscadas.





DETALLE DEL TRIUNFO DE LA MUERTE Y LA DANZA MACABRA. GIACOMO BORLONE DE BUSCHIS. SIGLO XV. ORATORIO DE LOS DISCIPLINARIOS, CLUSONE (ITALIA)

FOTO: SCALA, FIRENZE

HISTORIA

NATIONAL GEOGRAPHIC

Director JOSEP MARIA CASALS

Director de arte IÑAKI DE LA FUENTE

Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA

Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS

Redactores CARME MAYANS, ÀLEX SALA, FRANCESC CERVERA

Maquetista MARTA CANTOS

Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ

Secretaria de redacción MARTA CUADRAS

Subdirectora del área National Geographic MÓNICA ARTIGAS

Director web OLIVER TAPIA

REDACCIÓN

Av. Diagonal, 189 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

Colaboradores externos: MAITE MASCORT (ANTIGUO EGIPTO), ELENA CASTILLO (ANTIGUA ROMA), MANUEL LUCENA (HISTORIA MODERNA), RAMON OLIVA (CORRECTOR DE TEXTOS), MIREIA COMPANYYS (TRADUCTORA), VICTOR LLORET (COORDINADOR)

Colaboran en este número: ÁNGEL CARLOS AGUAYO PÉREZ, JAIME AZNAR AUZMENDI, MARY BEARD, AINHOA CAMPOS, CARMEL FERRAGUD DOMINGO, ANA GARCÍA BARRIOS, PEDRO GARCÍA MARTÍN, BERNARDO GUTIÉRREZ, JUAN LÓPEZ TABAR, CARME MAYANS, ENRIQUE MESEGUER, VANESSA PUYADAS RUPÉREZ

RBA PUBLIVENTAS

Ceo ENRIQUE BLANC

Directora General ARIADNA HERNÁNDEZ

Director de Negocio Digital SERAFÍN GONZÁLEZ

Subdirector de Estrategia Comercial Digital IVÁN LORENTE

Soluciones de Implementación de Publicidad Digital ALICIA CORTÉS

MADRID

Directora Comercial M^a LUZ MAÑAS

Subdirector de Publicidad ADRIÁN GARCÍA DE MANUEL

Subdirectora de Publicidad BEGOÑA LLORENTE

Coordinadora de Publicidad YOLANDA TRIGUEROS

C/ López de Hoyos, 141 28002 Madrid (España). Tel. 915 10 66 00

BARCELONA Y LEVANTE

Directora Comercial ANA GEA

Directora de Publicidad Levante PALOMA CAMPOS

Directora de Publicidad MÓNICA MONGE

Coordinadora de Publicidad AINHOA ARGENTE DEL CASTILLO

Av. Diagonal, 189 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

ATENCIÓN AL LECTOR Y SUSCRIPTOR:

Teléfono: 910 92 01 29

suscripciones@rba.es

Distribución: LOGISTA PUBLICACIONES

Impresión-Encuadernación: ROTOCOBRHI, S.A.

Depósito legal: B6241-2012

ISSN: 1696-7755

ISSN Revista digital: 2604-6172

Distribución en Argentina. Capital: BRIHET E HIJOS, S.A.

Printed in Spain - Impreso en España. Edición 7/2024

Distribuidor en México: INTERMEX

NATIONAL GEOGRAPHIC y Yellow Border Design son marcas comerciales de National Geographic Society, utilizadas bajo licencia.

© RBA REVISTAS, S.L. 2024

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción, almacenamiento en cualquier medio o soporte, distribución, comercialización y comunicación pública de la presente publicación, su transformación total o parcial, así como la de sus textos, dibujos, fotografías, portada, marca y cualquier contenido. La prohibición alcanza también a cualquier uso de los contenidos relativos a la denominada inteligencia artificial. Tampoco se pueden utilizar para recopilaciones, reseñas, revistas de prensa o citas, sin la autorización expresa y por escrito de la titularidad de la revista.

La infracción de cualquier derecho sobre la presente publicación, titularidad de RBA REVISTAS, S.L., será perseguida siguiendo las leyes aplicables y se exigirá a los infractores la imposición de las sanciones civiles y/o penales establecidos en la normativa vigente, y las indemnizaciones que correspondan.

RBA REVISTAS

Licenciataria de NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS, LLC.

PRESIDENTE

RICARDO RODRIGO

EDITORA

ANA RODRIGO

DIRECTOR GENERAL CORPORATIVO

JOAN BORRELL

DIRECTORA GENERAL

AUREA DIAZ

DIRECTORA DE MARKETING

BERTA CASTELLET

DIRECTORA CREATIVA

JORDINA SALVANY

DIRECTOR EDITORIAL

SUSANA GÓMEZ MARCULETA

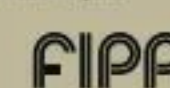
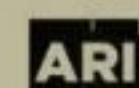
DIRECTOR GENERAL DE OPERACIONES

JOSEP OYA

DIRECTOR DE PRODUCCIÓN

RAMON FORTUNY

Difusión controlada por



NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY

“Despertando el interés por explorar y proteger el planeta”

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY es una institución científica y educativa sin fines lucrativos fundada en Washington, D.C., en 1888 y comprometida con la exploración y preservación del planeta

CHIEF EXECUTIVE OFFICER DR. JILL TIEFENTHALER

SENIOR MANAGEMENT

President and Chief Operating Officer: MICHAEL L. ULICA

Chief Diversity, Equity, and Inclusion Officer: SHANNON P. BARTLETT

Chief Communications, Marketing & Brand Officer: CRYSTAL BROWN

Chief Human Resources Officer: MARA DELL

Chief Science and Innovation Officer: IAN MILLER

Chief Explorer Engagement Officer: ALEX MOEN

Chief Advancement Officer: KARA RAMIREZ MULLINS

Chief Legal Officer: SUMEET SEAM

Chief Technology & Information Officer: JASON SOUTHERN

Chief of Staff & Program Alignment: KIM WALDRON

Chief Storytelling Officer: KAITLIN YARNALL

Chief Financial Officer: ROB YOUNG

BOARD OF TRUSTEES

Chairman: JEAN M. CASE

Vice Chairman: KATHERINE BRADLEY

BRENDAN P. BECHTEL, AFSANEH BESCHLOSS, ÁNGEL CABRERA, ELIZABETH COMSTOCK, JOSEPH M.

DESIMONE, ALEXANDRA GROSVENOR ELLER, PAULA KAHUMBU, DEBORAH LEHR, CLAUDIA MADRAZO,

KEVIN J. MARONI, STRIVE MASIIYIWA, DINA POWELL MCCORMICK, MARK C. MOORE, GEORGE MUÑOZ,

NANCY E. PFUND, FREDERICK J. RYAN, JR., RAJIV SHAH,

ELLEN R. STOFAN, JILL TIEFENTHALER, ANTHONY A. WILLIAMS

EXPLORERS-IN-RESIDENCE

LEE R. BERGER, ENRIC SALA

EXPLORERS-AT-LARGE

SHAHIDUL ALAM, ROBERT BALLARD, JAMES CAMERON,

SYLVIA EARLE, J. MICHAEL FAY, BEVERLY JOUBERT,

DERECK JOUBERT, LOUISE LEAKEY, MEAVE LEAKEY,

MAYA LIN, RODRIGO MEDELLIN

NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS

BOARD OF DIRECTORS

REBECCA CAMPBELL, JEAN M. CASE, JOSHUA W

D'AMARO, ROBERT H. LANGER, KEVIN J. MARONI,

DEBRA M O'CONNELL, FREDERICK J. RYAN, JR., JILL

TIEFENTHALER, MICHAEL L. ULICA

NATIONAL GEOGRAPHIC MEDIA EPV & GENERAL MANAGER

DAVID MILLER

SENIOR MANAGEMENT

VP, Integrated Planning & Operations: MARCELO GALDIERI

VP, Growth Strategy & Business Development: JULIANNE GALVIN

SVP & Editor in Chief: NATHAN LUMP

Director, Print Operations: JOHN MACKETHAN

INTERNATIONAL PUBLISHING

ALLISON BRADSHAW, ARIEL DEIACO-LOHR, KELLY

HOOVER, DIANA JAKSIC, JENNIFER JONES, LEANNA

LAKERAM, ROSSANA STELLA



Envíanos tus cartas o comentarios a historiang@rba.es



Síguenos en Twitter en [@HistoriaNG](https://twitter.com/HistoriaNG)



Hazte fan en Facebook: facebook.com/HistoriaNationalGeographic



Síguenos en Instagram en [@historiang](https://instagram.com/historiang)



Más información en la web: historia.nationalgeographic.com.es

BULOVA



LUNAR PILOT

1971, MISIÓN LUNAR APOLO 15:
EL RELOJ QUE HIZO HISTORIA.

www.bulova.es

ANTIGUA ROMA

Nueva pintura en Pompeya

Las excavaciones en una casa de la Regio V sacan a la luz una extraordinaria pintura mural que representa el mito de Frixo y Hele

Los arqueólogos del Parque Arqueológico de Pompeya que excavaban en la casa llamada *domus* sur, en la zona del yacimiento conocida como Regio V, acaban de realizar un hallazgo extraordinario. Ha aparecido una pintura mural que recrea el mito de Frixo y Hele en el larario (el lugar donde se rendía culto a los antepasados y los dioses familiares) de esta residencia, situado junto al atrio.

Pasión por los mitos

La *domus* sur se halla cerca de la casa de Leda y el cisne, una vivienda que recibe este nombre por la magnífica representación de este mito que en 2018 se halló en uno de sus muros.

En la propia *domus* sur, los arqueólogos del Parque ya descubrieron el pasado mes de diciembre trece estatuillas de terracota que tal vez fueron utilizadas en algún tipo de ritual.

En opinión de Gabriel Zuchtriegel, director del Parque Arqueológico de Pompeya, el fresco se halla «en excelente estado de conservación», con sus tonos vivos y brillantes.

Frixo y Hele eran dos hermanos que huyeron de su hogar perseguidos por su madrastra Ino, montados en un carnero alado cuya lana era de oro. Al sobrevolar los Dardanelos, Hele cayó al mar, y desde entonces el estrecho del Helesponto llevó su nombre. ■



La pintura mural una vez excavada en su totalidad. Se aprecian los brillantes colores azul y turquesa, así como los marrones de las rocas y los amarillos de túnicas y velos.



FOTOS: PARQUE ARQUEOLÓGICO DE POMPEYA / EFE

LA IMAGEN muestra la pintura que recrea el mito de Frixo y Hele en el muro de la *domus* sur, situada en la Regio V de Pompeya, donde fue hallado. El fresco asoma entre los restos volcánicos procedentes de la erupción del Vesubio en el año 79 d.C.



En la imagen, esqueleto femenino que conserva los restos de un vestido hecho con cuentas discoidales y de ámbar. Tholos de Montelirio (Sevilla).



A. FERNÁNDEZ FLORES

PREHISTORIA

El ámbar en la península ibérica

Los investigadores estudian la extracción y comercialización del ámbar peninsular y báltico

El proyecto «El ámbar peninsular en la Prehistoria», financiado por la Fundación Palarq y fruto de una colaboración interdisciplinar entre la Universidad de Granada, el Instituto Geológico y Minero de España y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pretende documentar y estudiar los depósitos de ámbar de la península ibérica, algunos de los cuales son los más importantes de Europa occidental, con piezas de hasta un kilo.

Con este propósito se han analizado con espectroscopia infrarroja 250 muestras de ámbar, lo que ha evidenciado su explotación por las distintas sociedades desde el Paleolítico a la Edad del Bronce; además, a partir del Neolítico final y la Edad del Cobre se documenta la presencia de ámbar báltico en la Península. Todo ello implica la existencia de complejas redes de intercambio cuyo impacto estudiarán los investigadores. ■

WEB www.fundacionpalarq.com

EN LA PENÍNSULA IBÉRICA, los depósitos de ámbar se concentran en el norte. Algunos presentan una singular coloración azulada, e incluso se han documentado nuevas especies de insectos en su interior. El ámbar se usó para elaborar cuentas de collar, que se han encontrado en contextos funerarios. Como en el resto de Europa, aquí también tuvo gran importancia el ámbar báltico; las piezas más antiguas se han hallado en la Cova del Frare, en Matadepera (Barcelona), y datan de la primera mitad del IV milenio a.C., mil años antes de la fecha en que se creía que llegó a la Península.



1

1. Fragmentos de ámbar. 2. Pieza grande de ámbar partida, del Cretácico, hallada en San Just, en Utrillas (Teruel).



2

FOTO: M. MURILLO-BARROSO / FOTO: J. E. PEÑALVER

Un escudo romano perfecto

Una muestra en el Museo Británico de Londres exhibe un increíble *scutum* romano

En la década de 1930, un equipo de arqueólogos británicos que excavaba en el yacimiento sirio de Dura Europos hizo un increíble descubrimiento: un *scutum* o escudo largo que fue portado por un soldado que estuvo acantonado en la guarnición romana de la ciudad, que fue asediada y destruida, posiblemente en 256 d.C., por los sasánidas.

El escudo, que se guarda en la Universidad Yale, está extraordinariamente bien conservado gracias al clima seco de la región. Elaborado con listones de madera que forman tres capas, mide 105,5 centímetros de alto por 41 de ancho y fue descubierto roto en trece fragmentos. La única pieza que no se localizó fue el umbo, una pieza de metal

que se colocaba en la parte central para dar un carácter ofensivo a la estructura.

Su parte frontal estaba revestida de cuero, que se adhirió con pegamento animal, y pintada de un intenso color rojo. También se conservaron elementos decorativos como victorias aladas y un león. La pieza fue restaurada en varias ocasiones, lo que le ha acabado dando una forma más redondeada que el original.

Se trata del único escudo romano de este tipo que se ha conservado, y se ha convertido en la estrella de la exposición sobre la vida en las legiones romanas que organiza el Museo Británico. ■



MUSEO BRITÁNICO

El escudo romano descubierto en Dura Europos en la década de 1930.

VIVE EL COMERCIO DE GIJÓN

¡Y déjate llevar!
Moda, gastronomía, cultura... Descubre las rutas más sostenibles del comercio de Gijón/Xixón y tendrás todo lo que buscas en tu mano.

RUTAS DE COMPRAS

Download on the App Store
GET IT ON Google Play

ENTIDAD COLABORADORA
UC unión de comerciantes

gijón de compras

GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO

Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia

Financiado por la Unión Europea Next Generation EU

gijón

Alexandra Kollontai, la revolución en femenino

Pionera del feminismo dentro del socialismo ruso, Alexandra Kollontai se convirtió en la única ministra del primer Gobierno de Lenin tras la revolución bolchevique de 1917

Al servicio de la revolución

1872

Alexandra Domontovich nace en San Petersburgo, en el seno de una familia rica. En 1893 se casa con Vladimir Kollontai.

1908

Separada de su marido, Alexandra se exilia en Alemania. En Berlín conoce a los líderes del movimiento marxista.

1919

Kollontai funda y codirige el Zhenotdel, departamento del partido bolchevique dedicado a las mujeres.

1922

Por encargo de Stalin, Kollontai va en misión a Noruega; comienza una carrera diplomática que se prolongará hasta 1946.

1952

Tras haber superado el período de terror estalinista, Alexandra Kollontai muere en la capital soviética, Moscú.

Sean cuales sean las tareas de las que me encargue en el futuro, la liberación completa de la mujer trabajadora y la creación de una nueva moral sexual serán siempre el fin más importante», afirmaba Alexandra Kollontai en su autobiografía, publicada en 1926. Su vida había dado muchas vueltas, pero la revolucionaria insistía en que la causa de las mujeres era su principal preocupación.

Su madre, hija de un campesino finlandés que había hecho fortuna, había abandonado a su primer marido y se había casado con Mikhail Domontovich, un militar de familia aristocrática y de ideas liberales, que fue el padre de Alexandra. Esta, nacida en 1872, en San Petersburgo, creció en una atmósfera de libertad que la estimuló a interesarse por todo lo que ocurría a su alrededor.

Pero esta libertad tenía límites: su familia se negó a que fuera a la universidad y a que se casara con Vladimir Kollontai, de quien se había enamorado con 19

años, ya que no lo consideraban adecuado para su

posición. La obstinada Alexandra no dio su brazo a torcer. En 1893 se casó con Vladimir, con quien tuvo un hijo, Mikhail. Pero al poco tiempo descubrió que la vida exclusivamente familiar reservada a las mujeres la asfixiaba: «La dichosa existencia de ama de casa y esposa se convirtió en una especie de jaula», afirmó en su autobiografía.

Aun así, fue en ese período cuando adquirió una conciencia política. Alexandra solía acompañar a su marido a una fábrica en la que tenía que desarrollar un trabajo, y allí quedó impactada por las condiciones de sus trabajadores. «No podía llevar una vida feliz y pacífica si el pueblo obrero era esclavizado de forma tan inhumana», recordaría más tarde.

Una doble subordinación

Alexandra rompió con su marido —aunque siempre conservó su apellido— y, dejando a su hijo pequeño con sus padres, marchó a la Universidad de Zúrich, dado que en Rusia las mujeres tenían prohibido acceder a los estudios superiores. En Suiza escribió varios artículos sobre la situación de la clase obrera en Finlandia, que le permitieron ganar fama y hacer con-

Alexandra Kollontai quedó impactada por la represión de las protestas de 1905 en Rusia

Portada de una revista rusa sobre la revolución de 1905.





UNA MUJER LIBRE EN SU VIDA PRIVADA

ALEXANDRA KOLLONTAI estaba convencida de que en la nueva sociedad socialista las relaciones amorosas debían darse en condiciones de igualdad y respeto, y terminar cuando dejaran de ser satisfactorias. Esos principios los aplicó también a su propia vida. Tras separarse de su marido, Alexandra tuvo numerosas parejas, como por ejemplo los revolucionarios Aleksandr Shliapnikov y Pavel Dybenko. «He organizado mi vida íntima de acuerdo a mis propios principios, sin disimular ya más mis vivencias amorosas, como lo hace el hombre», afirmaba orgullosa en su autobiografía.

Retrato de la revolucionaria rusa Alexandra Kollontai, tomado en su juventud.

GETTY IMAGES

tactos en el mundo del socialismo. Tras la muerte de sus padres regresó a Rusia para cuidar de su hijo. Ingresó entonces en el partido obrero socialdemócrata, el futuro partido comunista. Impactada por la brutal represión del movimiento revolucionario en San Petersburgo en 1905, empezó a dar charlas en fábricas, en las que se reveló como una fenomenal oradora.

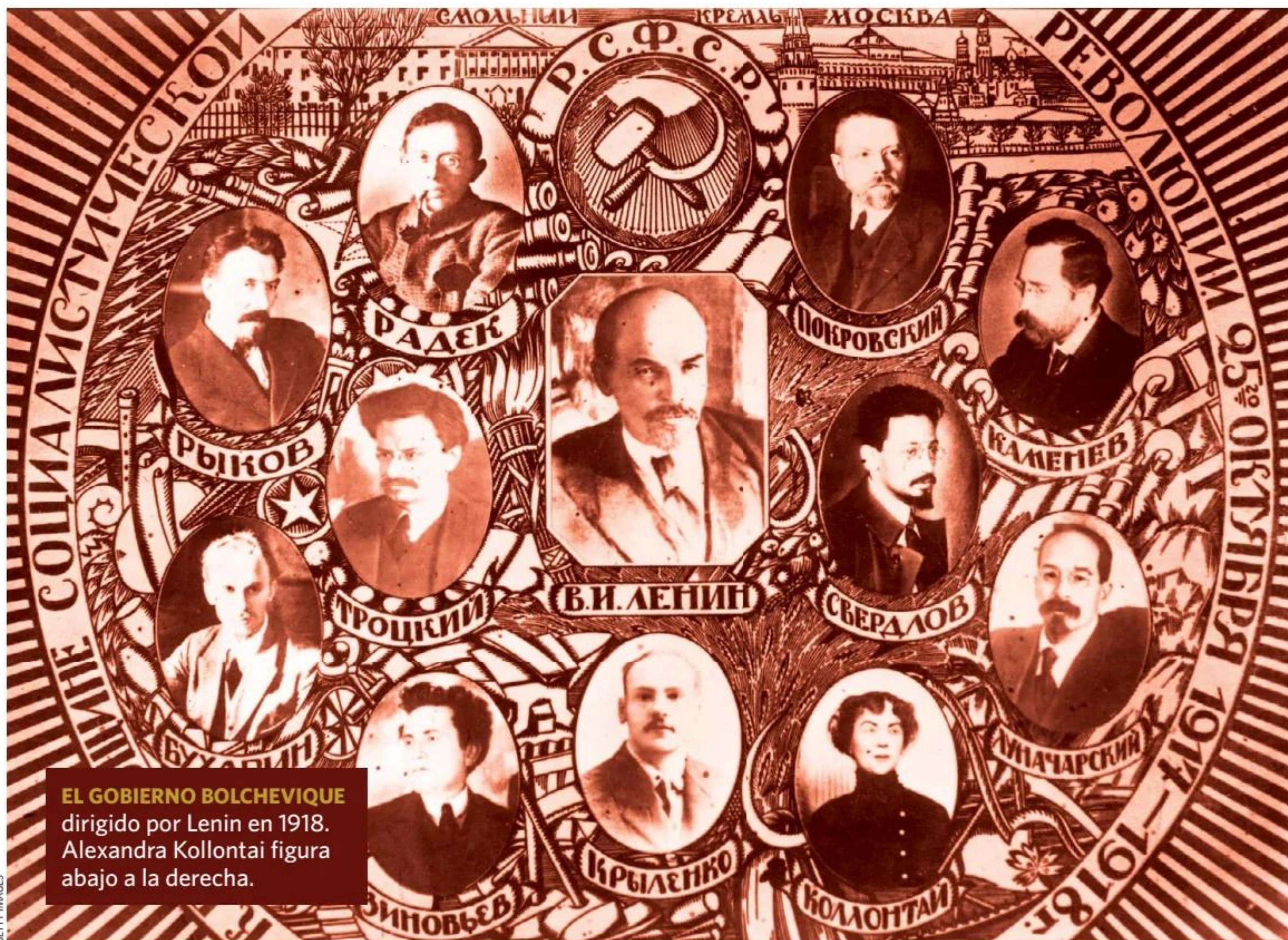
Kollontai tomó conciencia de la doble subordinación a la que estaban sometidas las mujeres obreras, a la vez por su posición social y por su sexo. Y advirtió «lo poco que nuestro parti-

do se interesaba por el destino de las mujeres», según recordaba en su autobiografía. Desde entonces trató de que la causa de las mujeres se convirtiera en uno de los objetivos principales del movimiento obrero. Pero la mayoría de sus compañeros la consideraban una causa secundaria, opinión que compartían las mujeres del partido: «No entiende que va a dividir el movimiento revolucionario», la criticaba otra revolucionaria, Vera Zasulich.

En 1908, Alexandra tuvo que huir de Rusia por sus actividades clandestinas. Instalada en Berlín, viajó

por Europa, donde conoció a grandes figuras del movimiento marxista. Empezó entonces a defender abiertamente su filosofía sobre las relaciones sexuales: consideraba que ambos sexos debían tomárselas de forma natural, como una necesidad más, lo que escandalizó a muchos compañeros.

Kollontai vivió el inicio de la primera guerra mundial en Alemania, donde asistió horrorizada a la aprobación del presupuesto de guerra por parte del partido socialdemócrata alemán, decisión que calificó en su autobiografía de «una calamidad sin



EL GOBIERNO BOLCHEVIQUE dirigido por Lenin en 1918. Alexandra Kollontai figura abajo a la derecha.

GETTY IMAGES

parangón». Desde entonces se dedicó en cuerpo y alma a poner fin a la guerra, lo que la acercó a Vladimir Lenin, que compartía este ideal.

En 1917 estalló la Revolución rusa y Alexandra pudo volver a su país. Su ardiente compromiso político le valió el sobrenombre de «Valkiria de la Revolución». Como estrecha cola-

boradora de Lenin defendió la salida de Rusia del conflicto. El día «más grande, más memorable» de su vida fue el 26 de octubre de 1917, cuando el Gobierno revolucionario que acababa de tomar el poder declaró la paz.

Kollontai fue nombrada comisaria del pueblo de asuntos sociales. Aunque afirmó que era la primera mujer

de la historia en ser ministra, la había precedido Sofia Panina, a cargo de la misma cartera en el Gobierno provisional formado tras la Revolución de febrero. Desde su cargo, Kollontai impulsó medidas a favor de las mujeres, como el matrimonio civil y la liberalización del divorcio, así como la creación de comedores, lavanderías y guarderías que pondrían en manos del Estado los cuidados tradicionalmente desempeñados por las mujeres.

Cuatro meses después, Kollontai dimitió por diferencias con Lenin acerca de la paz con Alemania, que en su opinión dificultaba el papel de Rusia como baluarte de la revolución socialista mundial. A partir de entonces se centró en defender los derechos de las mujeres, con-

EROS ALADO

ALEXANDRA KOLLONTAI propugnaba para la sociedad socialista un amor distinto al burgués. En un ensayo de 1923 titulado *Eros alado* defendía la «camaradería amorosa», una relación de pareja libre y espontánea que se completaría con el compromiso político.

«Lo que la Revolución de octubre ha dado a la mujer trabajadora y a la mujer campesina». Póster revolucionario de 1920.



BRIDGEMAN / ACI

EDICIÓN EXCLUSIVA

EL CAMINO DE SANTIAGO

DESCUBRE SU HISTORIA Y SUS RUTAS



"Por primera vez, hemos reunido en una Edición de Coleccionista los orígenes de la ruta jacobea y todos los caminos a Santiago. Una auténtica guía por el patrimonio cultural y natural"

Josep Maria Casals- director de
HISTORIA NATIONAL GEOGRAPHIC

RBA

**YA EN TU
QUIOSCO**

EMBAJADORA CON CLASE

COMO PRIMERA MUJER embajadora, Alexandra Kollontai fue objeto de muchas maledicciones. Se afirmaba que vestía como un hombre, que fumaba y bebía, o que tenía un especial gusto por las joyas caras. Para esquivar estas críticas, Alexandra se ponía sencillos vestidos negros. Su habilidad con las lenguas -hablaba inglés, francés, alemán y finés-, su gran cultura y su capacidad para la conversación la convertían en una excelente diplomática. Estuvo incluso nominada al Premio Nobel de la Paz por su papel en las negociaciones que pusieron fin a la guerra entre la URSS y Finlandia en 1944.

Alexandra Kollontai (centro) y Pavel Dybenko (derecha) reciben a un grupo de socialistas suecos y noruegos en Petrogrado en 1918.



ALBUM

vencida de que «habían conseguido legalmente todos los derechos, pero en la realidad seguían estando oprimidas». En 1919 consiguió la formación de una comisión permanente de mujeres, el Zhenotdel, que codirigía, y asistió a numerosos avances como la aprobación del código de familia y la legalización del aborto. Pero esta labor también duró poco.

Carrera política

Sintiéndose marginada por su creciente oposición a Lenin, en 1922 logró que el secretario del partido, Iosif Stalin, la enviara a Noruega como delegada comercial de la URSS. Comenzó así una suerte de exilio diplomático que, entre 1922 y 1946, la llevaría a México, Noruega y Suecia, país este último donde fue nombrada embajadora en 1943.

Alejada de la política interior rusa, Kollontai se dedicó a promover

la emancipación femenina en foros internacionales como la Sociedad de Naciones. Allí conoció a la diplomática española Isabel Oyarzábal, con la que trabó una profunda amistad. Oyarzábal admiraba la forma en que aquella aprovechaba las reuniones de mujeres en estos órganos para atacar al sistema capitalista como principal responsable de la opresión femenina, y resumió así el pensamiento de Kollontai: «El hambre, la miseria, la ignorancia, la dominación con la que vivían y morían las mujeres no podían resolverse solo con el derecho al voto».

Ambas coincidieron en Suecia en los años treinta. Por entonces, Kollontai había abandonado la defensa de los derechos de las mujeres para plegarse completamente a los intereses de Stalin. No protestó cuando este eliminó el Zhenotdel, ni cuando la constitución de 1936 limitó las conquistas para las mujeres obtenidas en

los años veinte. Tampoco alzó la voz cuando compañeros y amigos fueron ejecutados en las purgas estalinistas. Quizá por esto Kollontai fue una de las pocas revolucionarias de octubre que sobrevivió al terror estalinista.

Cuando murió en 1952, en la URSS se destacó su labor como diplomática, sin mencionar su lucha por los derechos de las mujeres. En la actualidad, la perspectiva es diferente. Como ha escrito Hélène Carrère d'Encausse, «el tiempo ha vindicado a Kollontai» y hoy su pensamiento se considera un hito en el desarrollo del feminismo del siglo XX. ■

AINHOA CAMPOS
DOCTORA EN HISTORIA

Para
saber
más

ENSAYO
Alexandra Kolontái
H. Carrère d'Encausse.
Crítica, Barcelona, 2022.

TEXTO
Mis recuerdos de A. Kollontai
Isabel Oyarzábal.
Cuadernos de Langre, 2023.



5º CONCURSO

de redacción periodística

PARA JÓVENES

QUERIDO MAR...

Escribe a los océanos y por los océanos!

Con este título, *Querido mar*, convocamos el **5º Concurso de Redacción Periodística para Jóvenes de 14 a 25 años**. Para participar deberás escribir un **artículo periodístico** sobre el gran azul. Inspírate en sus especies, en su vida, en los retos para su conservación, en las iniciativas que tienes cerca para protegerlo y haz llegar al mundo tu mensaje.

Los trabajos ganadores se publicarán en *National Geographic* y recibirán un diploma y grandes premios. Además, sortearemos entre todos los participantes **packs de productos Fujifilm que incluyen cámaras Fujifilm Instax Mini 90**.

En octubre de 2024 tendrá lugar el acto de entrega de los premios en el Auditorio RBA, con la presencia de Theresa Zabell, medallista olímpica de vela y presidenta de la Fundación Ecomar, que realizará una ponencia sobre conservación.

RBA



**NATIONAL
GEOGRAPHIC**



Encuentra más información, bases, plazos y premios en: ng.com.es/concurso2024

Vestir como un caballero en el Siglo de Oro

Los nobles españoles demostraban su estatus mediante una vestimenta lujosa que oscilaba entre la sobriedad de los hidalgos y el desparpajo de los «lindos»

En la España del Siglo de Oro, la vestimenta era ante todo una cuestión de estatus. Como advertía el moralista Antonio de Torquemada en sus *Coloquios satíricos* (1523): «Cada uno en su traje se diferencia según la cualidad de su persona, estado y oficio». Este principio se aplicaba en particular a la nobleza, cuya superioridad sobre el pueblo llano se demostraba a través de su apariencia exterior.

El noble español, desde el príncipe al caballero hidalgo, vestía «al uso cortesano», que es como se decía entonces vestir a la moda. Mientras que cuando estaba en casa la vestimenta podía consistir en la «ropa de levantar», una especie de bata, para salir a la calle el caballero se colocaba un complejo atavío. El traje habitual se componía de un jubón (equivalente de la actual camisa), la ropilla (seme-

jante a un chaleco) y las calzas. A esto se sumaba el sombrero y un capote cuando hacía viento o frío y zapatos o botas como calzado. Se ponía además medias de seda negra y cinturón de cuero, y no olvidaba coger un pañuelo de olor y guantes perfumados. Por último, se engalanaba con una prenda española que pasaría a Europa, la lechuguilla, la cual rodeaba el cuello dejando asomar la cabeza. Fue creciendo tanto su tamaño y su encaje plisado en ondas que acabó siendo sustituida por la golilla, más discreta.

El prestigio del negro

El objetivo de la moda masculina era dar a la figura rigidez, templanza y cortesía. Se impuso así una forma de «vestir a la española» marcada por el recato y la adecuación al espíritu de la Contrarreforma. Difundida por los territorios del Imperio hispánico, fue imitada también por otras cortes europeas. Su rasgo más característico era el predominio de los colores oscuros entre los varones.

Sin embargo, no debe creerse que los hombres vistieran solo de negro. La imagen de Felipe II cubierto con una especie de luto permanente es engañosa. El color negro no era signo de austeridad, sino justo de lo con-

trario. En efecto, los ropajes del rey recibían su color oscuro, un negro con matiz azulado que se denominaba «ala de cuervo», gracias a un tinte venido de América, el que se obtenía del palo campeche. Al vestir de negro el monarca manifestaba que España poseía el monopolio de ese valioso tinte frente a los demás países.

Por lo demás, la nobleza española se adornaba con toda suerte de prendas de colores: sombreros, cintas, zapatos y guantes. La fantasía cromática llegaba al extremo en los trajes de gala de los militares. El licenciado Vidriera, protagonista de una de las *Novelas ejemplares* de Cervantes, cuando se alistó en una compañía se vistió como un «papagayo».

Los lindos marcan tendencia

En las grandes ciudades de la España barroca, como Madrid o Sevilla, surgieron unos personajes que se apartaron, aún más que los militares, de la norma hidalga de la vestimenta recatada. Eran los «lindos» o «pisaverdes». Conocidos por su apostura extravagante, a menudo pasaban por afeminados, una ambigüedad sexual que dio mucho juego en la literatura. En la novela *El diablo cojuelo* (1641), de Luis Vélez de Guevara, se dice de los lindos



La lechuguilla alrededor del cuello, una prenda característica española exportada a Europa, daba un porte rígido al hidalgo



NOBLE CASTELLANO

Pedro de Barberana y Aparregui, caballero de Calatrava. Diego Velázquez. Museo Kimbell, Fort Worth.

ALBUM

LA EUROPA NEGRA

EN LA EUROPA DEL NORTE, el vestido negro se vinculaba con la tendencia de extrema austeridad propia de las nuevas iglesias protestantes. Los príncipes luteranos y la burguesía calvinista padecían «cromoclasia», fobia a los colores, y condenaban tajantemente los adornos, las joyas y la vestimenta llamativa. Los tintoreros no disponían de tintes negros, sino de pigmentos que pronto se desteñían hacia el gris. Así, ingleses y holandeses compraban el palo de tinte a los piratas y corsarios que abordaban las naves hispanas en América.



Guantes masculinos. Museo del traje, Madrid.

D. SERRANO / MUESO DEL TRAJE

que «duermen con bigotera, sebillo en las manos y guantes descabezados, y tanta pasta en el rostro que pueden hacer colación toda la cuaresma que viene». Agustín Moreto escribió una comedia protagonizada por uno de estos personajes: *El lindo don Diego* (1662).

La vida de estos caballeros giraba en torno al cuidado de su aspecto exterior, como se muestra en

una obra satírica del autor madrileño Juan de Zabaleta, publicada en 1654. En ella se describía los largos preparativos que necesitaba llevar a cabo un «galán» antes de salir a la calle. Tras levantarse a las nueve, los criados le ponían «ropa limpia y perfumada», que incluía un jubón cubierto de oro y medias de pelo de seda finísimas, ajustadas con «ataderos». Un «zapatero» iba expresamente a su casa para probarle unos zapatos muy estrechos, atados con un lazo en forma de rosa. Luego un barbero le rizaba con hierros calientes su larga cabellera, que se sujetaba con una coleta. A continuación, el galán se

Dos nobles del siglo XVII

Grande de España ▶

Hacia 1660, Bartolomé Esteban Murillo retrató a Íñigo Melchor Fernández de Velasco y Tovar, duque de Frías. Fue mayordomo mayor de Carlos II. Museo del Louvre, París.

Coletto, especie de casaca sin mangas que deja ver las mangas del jubón.

Guantes, tal vez hechos de cordobán o de piel de cabrito.

Calzones hasta las rodillas, más largos que en el siglo XVI.

Peinado con melena lisa hasta los hombros, a la moda de 1660.

Golilla rígida, almidonada o de cartón forrado de tela.

Capa forrada sujeta al cuello con un fiador o cordón de seda.

Valona. Cuello de encaje caído sobre los hombros.

Vara. Distinguía a los generales, igual que la banda carmesí con flecos dorados.

lavaba las manos, se ponía la golilla, se ajustaba la ropilla o el coletto y se soltaba la coleta, de modo que «derrama en ondas por los hombros la guedeja». Finalmente, un criado le ponía la capa, hecha de una lujosa tela, y él tomaba un «sombbrero de castor labrado en París, tan negro y luciente como el azabache», decorado con un penacho, así como unos «guantes de manopla bordados».

Con la espada al cinto

Antes de salir a la calle así engalanado, el lindo descrito por Zabaleta tomaba una espada, poniéndola «con la vaina abierta a fin de tener más facilidad para sacarla a cualquier desafío».

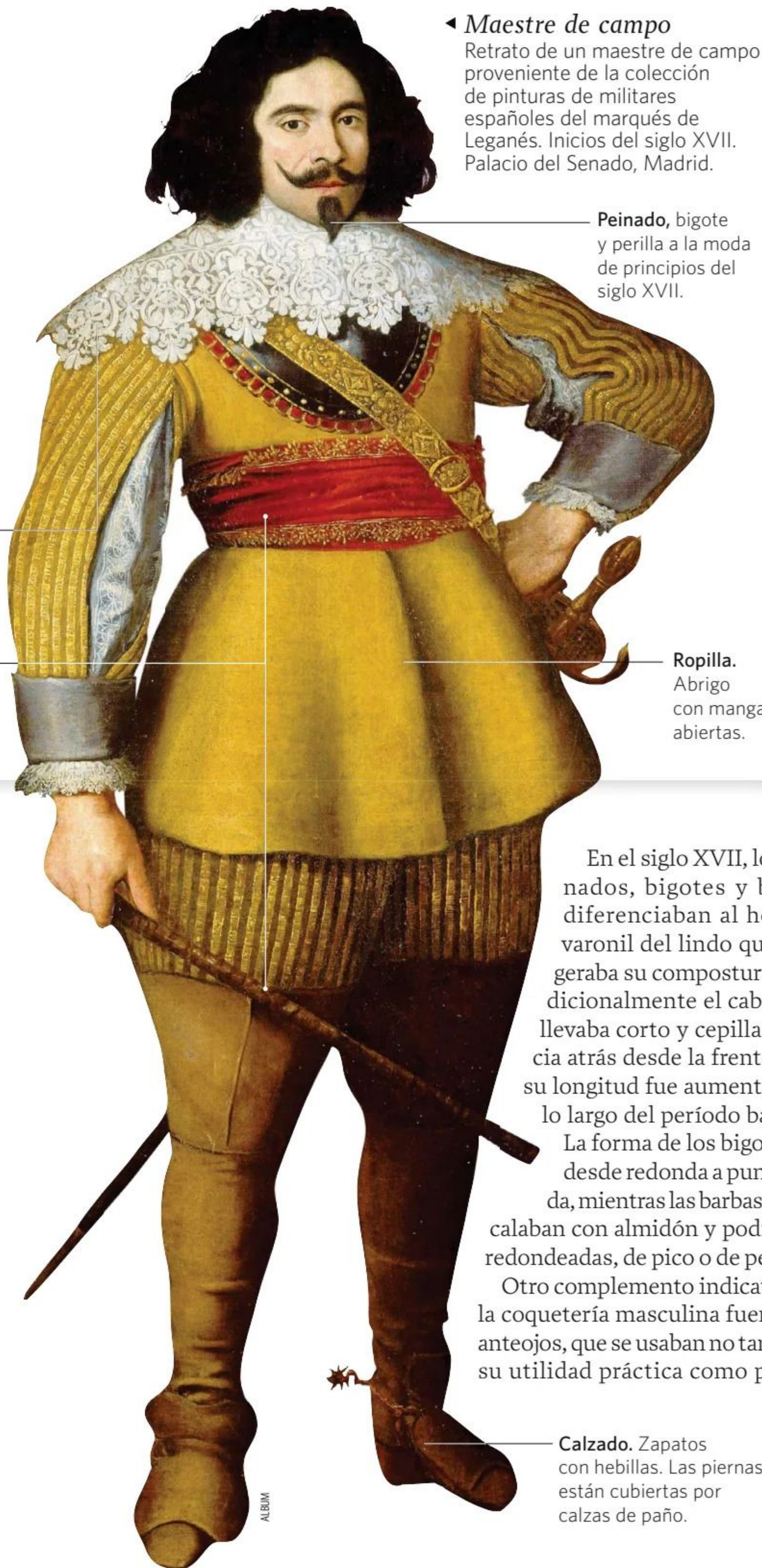
En efecto, todo caballero que se preciara lle-

vaba al cinto una espada ropera y una daga vizcaína, listas para usar en los frecuentes duelos y reyertas que surgían por supuestas cuestiones de honor.

Durante su viaje por España en 1623, sir Richard Wynn observó que, en el Alcázar de

Madrid, «ni uno solo de los que entraron, aunque fuese recadero, iba sin espada». Por eso, el gentilhomme adoptaba gestos estudiados para manejar con rapidez las prendas de su atuendo cuando había que desvainarla, enhebrada al cinto mediante el tahalí de cuero. En esos lances, la capa solía utilizarse como escudo; de ahí que en el teatro triunfaran las comedias «de capa y espada».

Medias de seda sujetas con ligas a la altura de las rodillas.



◀ **Maestre de campo**
Retrato de un maestre de campo proveniente de la colección de pinturas de militares españoles del marqués de Leganés. Inicios del siglo XVII. Palacio del Senado, Madrid.

Peinado, bigote y perilla a la moda de principios del siglo XVII.

Ropilla. Abrigo con mangas abiertas.

En el siglo XVII, los peinados, bigotes y barbas diferenciaban al hombre varonil del lindo que exageraba su compostura. Tradicionalmente el cabello se llevaba corto y cepillado hacia atrás desde la frente, pero su longitud fue aumentando a lo largo del período barroco. La forma de los bigotes iba desde redonda a puntiaguda, mientras las barbas se acicalaban con almidón y podían ser redondeadas, de pico o de perilla.

Otro complemento indicativo de la coquetería masculina fueron los anteojos, que se usaban no tanto por su utilidad práctica como por ser

Calzado. Zapatos con hebillas. Las piernas están cubiertas por calzas de paño.



Anteojos del siglo XVII con su estuche. Museo Nacional del Renacimiento, Écouen.

signo de prestigio intelectual. Según escribió el viajero francés Jean Murret, eran «una señal de que [quienes los llevan] han debilitado la vista a fuerza de estudiar». Los más ricos llevaban relojes de bolsillo, un objeto de lujo reservado a unos pocos.

Reacción puritana

Durante el reinado de Felipe IV (1621-1665) hubo intentos de poner coto a los excesos vestimentarios. Alonso de Carranza, en su libro *Rogación en detestación de los grandes abusos en los trages y adornos* (1636), criticaba la lechuguilla que «decapitaba al hombre». Además, el gobierno del conde-duque de Olivares promulgó leyes suntuarias para frenar los dispendios de la nobleza en adornos y joyas. Ya con Carlos II (1665-1700), la moda española pasó a considerarse antigua y pasó el testigo a la moda «a la francesa». Pero, bajo una u otra forma, la vestimenta siguió formando parte del espectáculo teatral que era la corte. ■

PEDRO GARCÍA MARTÍN
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

Para
saber
más

ENSAYO
El traje y los tipos sociales en *El Quijote*
Carmen Bernis. El Viso, Madrid, 2001.
Introducción a la historia de la indumentaria en España
Francisco de Sousa Congosto. Istmo, Madrid, 2007.

LOS FUNERALES DE CLEOPATRA

Este óleo del pintor italiano Federico Stibbert recrea el traslado de la momia de Cleopatra, dentro de un sarcófago, hacia su sepultura. Museo Stibbert, Florencia. Abajo, moneda de bronce con la efigie de Cleopatra hallada en Taposiris Magna, donde también se ha sugerido que podría estar su tumba.

AKG / ALBUM



LA TUMBA PERDIDA DE CLEOPATRA



Acorralada por las tropas romanas, Cleopatra se suicidó en el mausoleo que se había hecho construir en Alejandría. No se sabe exactamente dónde fue enterrada, si en un área sumergida de la actual ciudad o bien en Taposiris Magna

VANESSA PUYADAS RUPÉREZ
DOCTORA EN HISTORIA



KENNETH GARRETT



LA GRAN CAPITAL PTOLEMAICA

Fundada por Alejandro Magno en 331 a.C., Alejandría fue la capital del Egipto de los Ptolomeos. En tiempos de Cleopatra era la segunda mayor ciudad del Mediterráneo, por detrás de Roma. Contaba con suntuosos palacios, templos, jardines y espacios públicos, entre ellos la grandiosa Biblioteca convertida en el centro del saber antiguo.

ACUARELA DE JEAN-CLAUDE GOLVIN. MUSÉE DÉPARTEMENTAL ARLES ANTIQUE © JEAN-CLAUDE GOLVIN

CRONOLOGÍA

CLEOPATRA Y MARCO ANTONIO

47 a.C.

A la muerte de Ptolomeo XIII, Cleopatra se convierte en reina de Egipto con su hermano.

41 a.C.

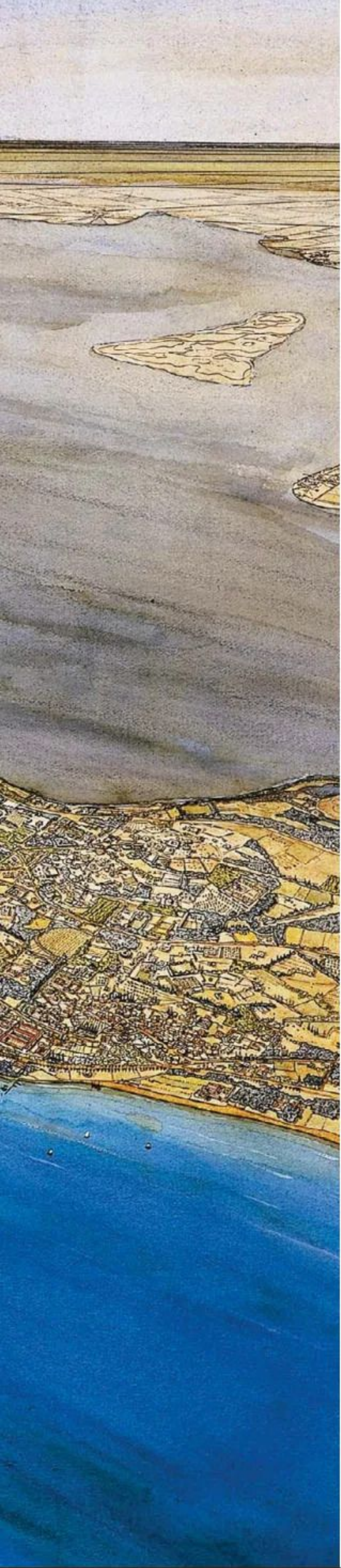
Encuentro entre Antonio y Cleopatra en Tarso, donde inician su relación.

31 a.C.

La flota de Octavio derrota a la armada de Marco Antonio y Cleopatra en Actium.

1-VIII-30 a.C.

Las legiones de Octavio invaden Alejandría y Marco Antonio, derrotado, se suicida.



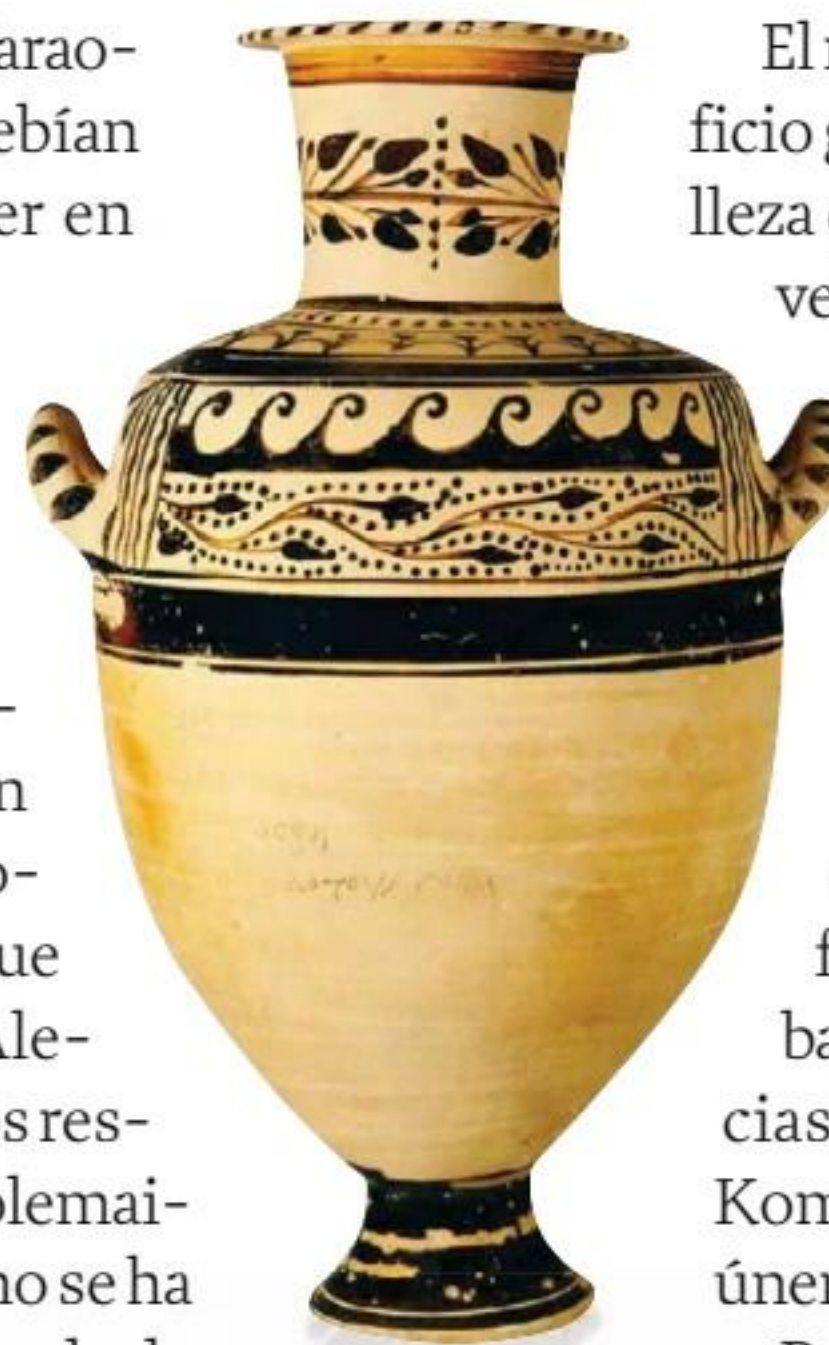
Una de las mayores incógnitas en torno a los Ptolomeos, la dinastía que reinó en Egipto durante casi tres siglos tras la muerte de Alejandro Magno, se refiere al modo en que fueron enterrados. Por su ascendencia macedonia cabría pensar que hubieran preferido ser incinerados, según la costumbre que predominaba en el mundo griego. Sin embargo, los reyes ptolemaicos

se consideraban a sí mismos faraones de Egipto, y como tales debían ser momificados para renacer en el más allá.

Lo cierto es que tenemos poca información sobre las sepulturas de los reyes helenísticos de Egipto. Sabemos que Ptolomeo IV (221-204 a.C.) hizo construir un mausoleo en Alejandría, conocido como Soma o Sema, y que allí, en torno a la tumba de Alejandro Magno, descansaron los restos de todos los soberanos ptolemaicos. El mausoleo en cuestión no se ha localizado, por lo que no hay modo de verificar si en él se enterraban urnas con las cenizas de los difuntos o momias al estilo egipcio. El historiador Polibio parece apuntar a la primera opción cuando alude a la urna con los huesos de Ptolomeo IV que se depositó en el Sema, pero otros autores antiguos hablan de «cadáveres» enterrados.

El mausoleo de Cleopatra

Cleopatra VII, la última reina de la dinastía, también debía ser enterrada en el mausoleo dinástico. Pero decidió romper con esta tradición. Ella era diferente de sus antepasados. Lo demostró durante su vida y quería seguir siéndolo en su muerte. Por eso decidió erigir un mausoleo propio que la hiciese ser recordada. Se podría decir que, en este asunto, seguía el ejemplo de los antiguos faraones, cada uno de los cuales se hacía construir una tumba propia.



Hidria (vasija de agua) de Alejandría usada para guardar restos humanos incinerados.

ALBUM

El mausoleo de la reina era un edificio grandioso y de una enorme belleza que impresionaba a cuantos lo veían. Las fuentes no ofrecen detalles sobre su decoración,

de modo que no sabemos si seguía la tradición egipcia o la griega. Aunque, teniendo en cuenta la trayectoria de Cleopatra y sus representaciones, lo más probable es que fuese una combinación de ambas, un homenaje a las dos herencias; igual que las catacumbas de Kom el-Shoqafa de Alejandría reúnen motivos faraónicos y griegos.

Para evitar que los saqueadores o sus enemigos accediesen al interior, Cleopatra hizo instalar un ingenioso mecanismo que impedía que las puertas se pudieran volver a abrir una vez cerradas. Además, incluyó

una serie de trampillas y barreras que también tenían como objetivo reforzar la seguridad del edificio. Este singular mausoleo se convirtió inesperadamente en el escenario principal de los trágicos sucesos que pondrían fin al reinado y a la vida de Cleopatra.

Desde 41 a.C., la reina egipcia había establecido una relación personal y política con Marco Antonio, una de las grandes personalidades de la política romana de esos años. Cleopatra aportó los recursos de Egipto a la lucha que Antonio mantenía con Octavio, el futuro emperador Augusto, por el dominio de Roma. Pero en 31 a.C., la flota de Antonio y Cleopatra fue derrotada en la batalla de Actium y poco después el poderoso ejército

12-VIII-30 a.C.

Alrededor de esta fecha, la reina Cleopatra se suicida. A continuación es enterrada en su propio mausoleo.

UN FINAL TRÁGICO

Plutarco describe cómo Cleopatra y sus dos sirvientas tiraron de las cuerdas para llevar a Marco Antonio, agonizante, hasta la reina, encerrada en su mausoleo. Eugène Ernest Hillemacher representó la escena en este óleo de 1863. Museo de Pintura y Escultura, Grenoble.

ALBUM



Retrato en bronce de Octavio ►
Augusto hallado en la antigua
ciudad de Meroe, en Sudán.
Museo Británico, Londres.

terrestre de Antonio se pasó al bando enemigo. Esta doble derrota sellaría el destino de la pareja.

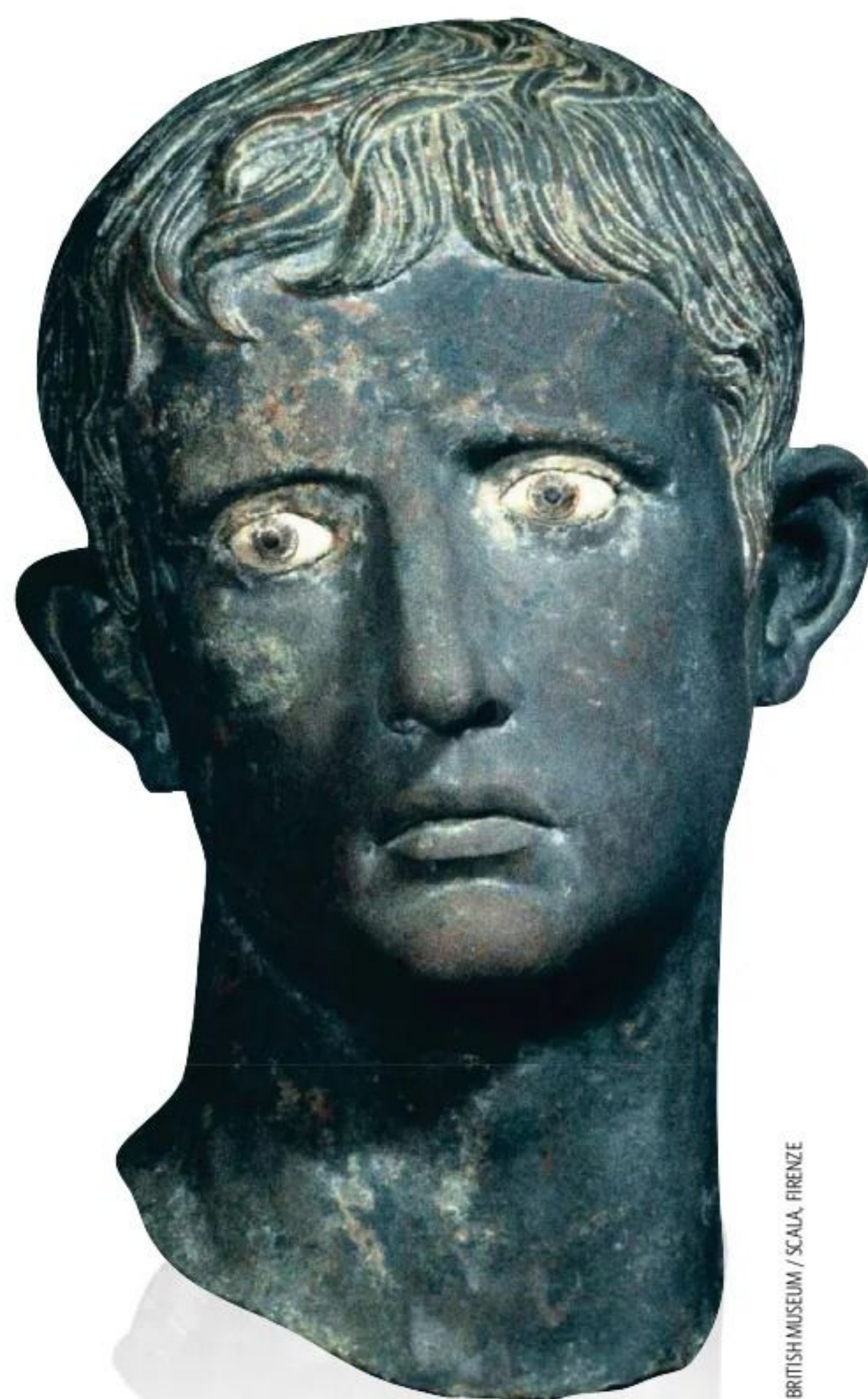
Cleopatra y Antonio regresaron a Egipto a esperar el desenlace. Octavio debió volver a Roma para ocuparse de otros asuntos urgentes, pero el 1 de agosto del 30 a.C. se presentó a las puertas de Alejandría con su ejército. Haciendo honor a su reputación como general, Antonio presentó una última batalla, pero sus tropas se rindieron enseguida. Antes de caer en las manos de su enemigo, Antonio se clavó su espada.

Acababan de decirle que Cleopatra había muerto, pero al descubrir que era un falso rumor y que su amante seguía viva consiguió llegar hasta el mausoleo donde la reina se había encerrado con sus dos sirvientas. Las puertas estaban bloqueadas, pero consiguieron izarlo para que entrase por una trampilla. Una vez dentro, Antonio murió en los brazos de Cleopatra.

En manos de Octavio

Al tiempo que Antonio libraba su última batalla, Cleopatra, por miedo a Octavio, se refugió en su mausoleo. Se llevó consigo todos sus tesoros. Los objetos más espléndidos y valiosos que podamos llegar a imaginar, acumulados por los faraones durante siglos, fueron reunidos en un mismo lugar. Cleopatra quería proteger sus riquezas, pero también utilizarlas para negociar con Octavio, bien ofreciéndoselas a cambio de Egipto, bien amenazando con destruirlas, pues sabía que el nuevo hombre fuerte de Roma ansiaba hacerse con ellas.

Cuando Octavio entró en Alejandría, Cleopatra seguía encerrada en su mausoleo con el cadáver de Antonio. A pesar de que las puertas estaban bloqueadas, los hombres de Octavio consiguieron entrar por la parte superior del edificio, que aún no estaba termi-



BRITISH MUSEUM / SCAUA, FIRENZE

nada, y capturar así a la reina. Antes de que la sacaran de allí, Cleopatra pidió a Octavio que le permitiera encargarse de los preparativos del cuerpo de Antonio para darle sepultura, a lo que Octavio accedió.

La costumbre romana era la incineración, pero parece que en este caso el cuerpo del antiguo triunviro fue embalsamado, según afirma el historiador Dion Casio. Plutarco, por su parte, dice que Antonio «fue enterrado lujosamente y de una manera regia», frase que refleja la propaganda de Octavio, que presentaba a Antonio como un traidor que quería ser rey.

Concluidos los preparativos, la reina fue llevada como prisionera a su propio palacio. Durante los días siguientes intentó negociar con

EL ROMANO DERROTADO

Jaspe rojo con una efígie que se ha identificado con Marco Antonio. Tal vez fue empleado como sello por uno de los partidarios del triunviro. Museo Británico, Londres.



SCAUA, FIRENZE

Al ser capturada por los hombres de Octavio, Cleopatra pidió que le permitieran ocuparse de los preparativos del funeral de Marco Antonio



FUSIÓN DE CULTURAS

Usadas entre los siglos I y II d.C., las catacumbas de Kom el-Shoqafa, en Alejandría, combinan elementos del culto funerario egipcio, como los relieves de la pared del fondo, con influencias helenísticas y romanas, visibles en la decoración del sarcófago.

Octavio algún tipo de arreglo que le permitiera mantener Egipto para sus hijos, pero todo fue en vano. La reina se dio cuenta de que no iba a lograr nada y que Octavio deseaba exhibirla como un trofeo en un desfile triunfal en el que la pasearía atada con cadenas por las calles de Roma, entre las burlas de sus habitantes.

Ante esta perspectiva, la reina decidió elegir su propio destino, igual que había hecho durante toda su vida. Pidió visitar la tumba de Antonio una última vez para despedirse de su amante y suplicar a los dioses que la dejaran reunirse con él. Según Plutarco, Cleopatra le dijo adiós con estas palabras: «De cuantos males se han abatido sobre mí no hay ninguno tan terrible y tan grande como este breve tiempo que lejos de ti he vivido».

Aunque posiblemente la mayor parte del relato sea fruto de la imaginación de Plutarco, esta escena ha marcado para siempre la historia de Cleopatra y Antonio. La ha convertido en un mito romántico imperecedero que lleva dos mil años cautivando a la gente. Después, Cleopatra regresó a su palacio, tomó un baño y pidió a sus sirvientas que la ayudasen a vestirse con sus mejores galas. Quería recibir a la muerte como correspondía a una reina de Egipto. Puso fin a su vida en agosto del año 30 a.C., en torno al día 12.

Los últimos deseos de Cleopatra

Antes de morir, Cleopatra escribió una carta dirigida a Octavio en la que le suplicaba que la sepultase junto a Antonio. Octavio cumplió con este último deseo y la enterró con la dignidad que merecía. Sin embargo, no sabemos qué tratamiento recibió su cadáver. Dion cuenta que fue embalsamada de la misma forma que Antonio, sin especificar si se trató de una momificación, como parece probable.

Según las costumbres egipcias, los difuntos debían estar acompañados por un ajuar funerario para sus vidas en el más allá, pero tampoco sabemos qué fue del tesoro de Cleopatra tras caer en manos de Octavio. Tal vez el romano respetó esta práctica y la enterró con algunos de los tesoros que ella tenía en el mausoleo.

La gran incógnita sobre el enterramiento de Cleopatra es el lugar donde se llevó a cabo. Los autores antiguos sitúan su tumba en Alejandría. Según Dion Casio estaba dentro del palacio real, y Plutarco especifica que se encontraba cerca del templo de Isis. El problema es que en la ciudad existían diversos palacios reales y los cronistas antiguos no concretaron a cuál se referían. Además, las residencias palaciegas de los Ptolomeos se situaban en el área del puerto. Así lo atestigua el geógrafo Estrabón, que visitó Alejandría pocos años después de la muerte de Cleopatra, por lo que la ciudad estaba casi como cuando ella vivía: «Al entrar en el puerto, a la izquierda se llega a los palacios reales internos, que están a

SERPIENTES PROTECTORAS

Brazaletes egipcios de oro, de época helenística, que representan a dos serpientes enroscadas, un símbolo protector. Museo Egipcio, El Cairo.



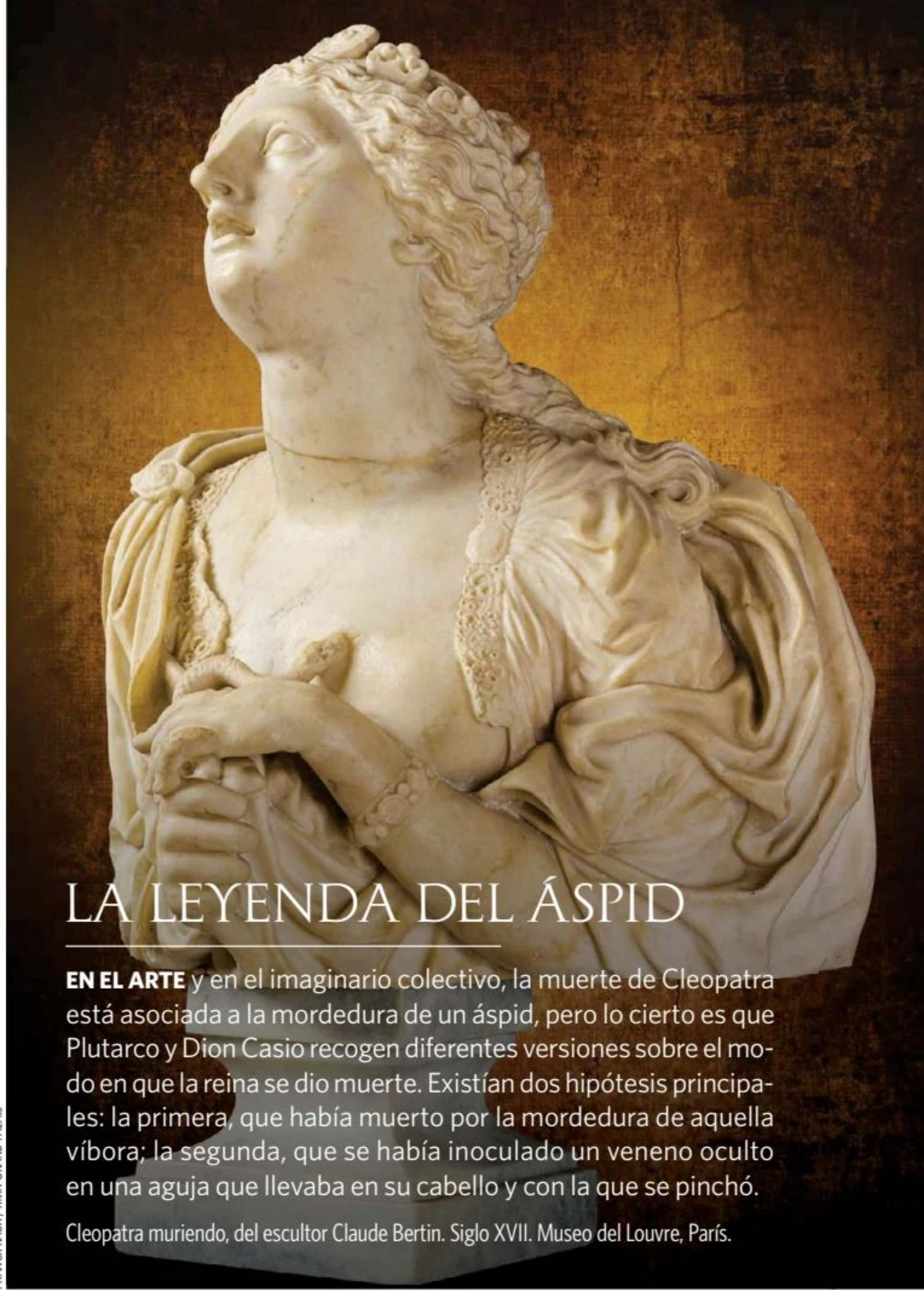
KENNETH GARRETT

LA LEYENDA DEL ÁSPID

EN EL ARTE y en el imaginario colectivo, la muerte de Cleopatra está asociada a la mordedura de un áspid, pero lo cierto es que Plutarco y Dion Casio recogen diferentes versiones sobre el modo en que la reina se dio muerte. Existían dos hipótesis principales: la primera, que había muerto por la mordedura de aquella víbora; la segunda, que se había inoculado un veneno oculto en una aguja que llevaba en su cabello y con la que se pinchó.

Cleopatra muriendo, del escultor Claude Bertin. Siglo XVII. Museo del Louvre, París.

FRANCK PAUX / RMN-GRAND PALAIS





LA INCÓGNITA DE TAPOSIRIS MAGNA

En época ptolemaica, Taposiris Magna -situada a casi 60 km al oeste de Alejandría- era un importante puerto comercial. Entre sus ruinas destacan el faro, el templo de Isis (en la imagen), en cuya área se ha sugerido que podría estar la tumba de Cleopatra, y una necrópolis en la que se han hallado numerosas momias de época helenística y romana.

KENNETH GARRETT



LA ALEJANDRÍA SUMERGIDA

Los trabajos de arqueología subacuática llevados a cabo por Frank Goddio han permitido conocer gran parte de la Alejandría sumergida bajo el mar. En esta imagen del fondo del puerto oriental puede verse una estatua a tamaño natural de un sacerdote que sostiene una vasija de Osiris-Canope, con las manos cubiertas por un velo y dos esfinges que lo flanquean.

CHRISTOPH GERIGK ©FRANCK GODDIO / HILTI FOUNDATION





continuación del que está sobre Loquias, y que tienen variados y coloridos edificios y jardines [...]. También Antirrodo, una isla artificial, tiene un palacio real y un puerto». Pero durante los siglos posteriores, a consecuencia de una serie de desastres naturales, como terremotos y tsunamis, esta zona del puerto acabó hundida en el fondo del mar, con lo que se perdió el rastro de los palacios.

La esquivada tumba de la reina

Aunque Cleopatra siguió estando muy viva en el arte y en la imaginación de la gente, su tumba cayó en el olvido. Durante mucho tiempo no hubo intentos importantes de localizarla. Tal vez porque su Alejandría ya no existía. Una parte estaba sumergida en el mar y la otra, bajo los edificios modernos.

Y así llegamos al siglo XIX, cuando el interés por el antiguo Egipto renació con fuerza. La egiptología se convirtió en disciplina académica y las excavaciones aumentaron. Desde entonces se han descubierto las tumbas de numerosos faraones y reinas, pero el lugar de reposo de Cleopatra sigue sin aparecer.

Pese a ello, en las últimas décadas se han puesto en marcha varios proyectos que pueden hacer que estemos más cerca de descubrir el mayor secreto de la última reina de Egipto. Estos trabajos se llevan a cabo en dos lugares muy diferentes: las aguas de Alejandría y las arenas del desierto.

En 1992, un equipo del Instituto Europeo de Arqueología Subacuática (IEASM), liderado por Frank Goddio, comenzó a realizar trabajos de prospección y excavación en las costas de Alejandría. Su labor ha deparado grandes avances científicos, como el descubrimiento de las ciudades perdidas de Canopo y Thonis-Heracleion, unos kilómetros al este de Alejandría.

En Alejandría, los trabajos del equipo de Goddio se han centrado en el puerto oriental, donde estaban los palacios de los Ptolomeos. En la isla de Antirrodo, ahora sumergida, han aparecido los restos de un palacio real, probablemente el

El mausoleo donde tal vez se enterró a Cleopatra se encontraba en una zona del puerto de Alejandría hoy sumergida

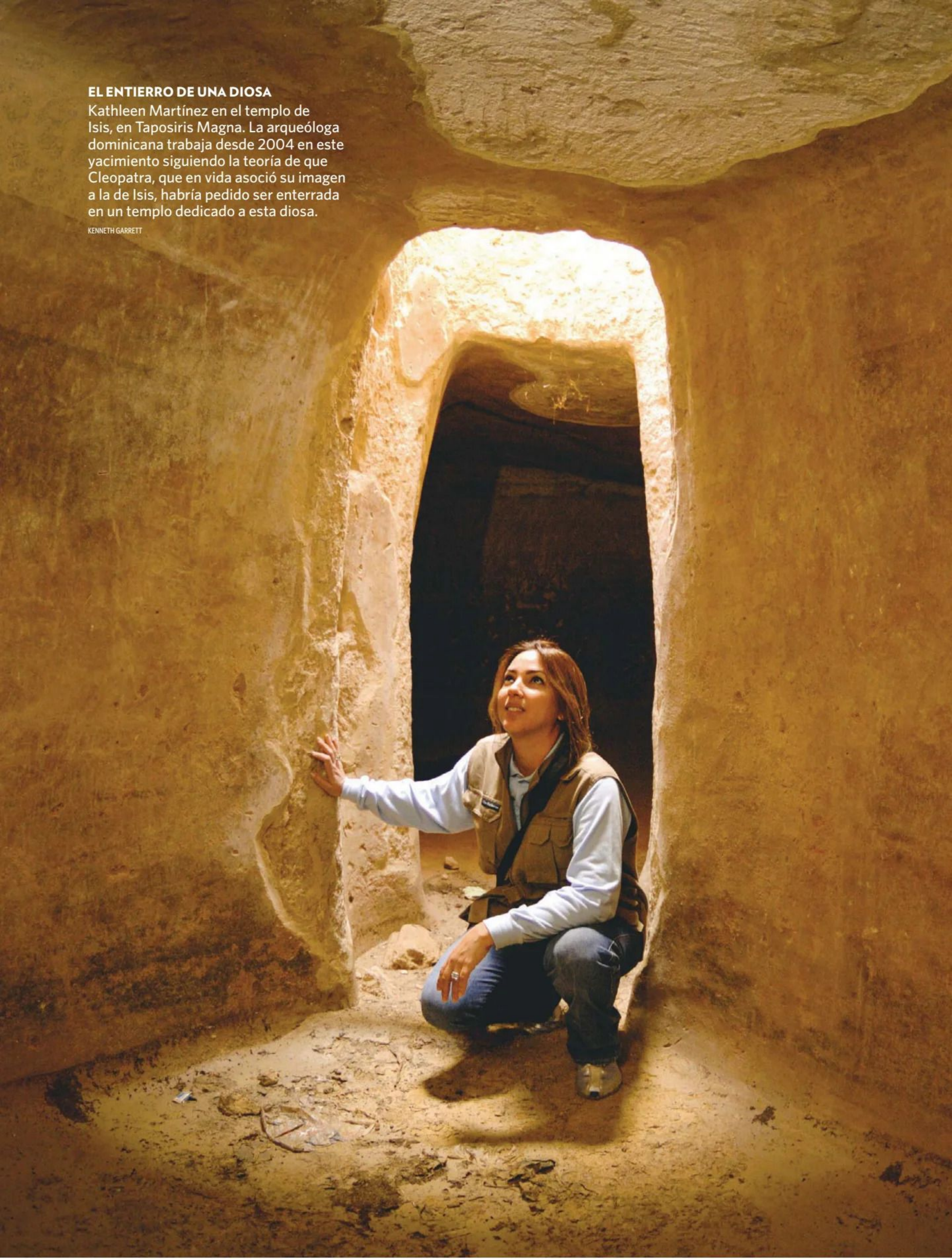
Busto de Antonia la Menor, hija de Marco Antonio, hallado en el puerto de Alejandría.



EL ENTIERRO DE UNA DIOSA

Kathleen Martínez en el templo de Isis, en Taposiris Magna. La arqueóloga dominicana trabaja desde 2004 en este yacimiento siguiendo la teoría de que Cleopatra, que en vida asoció su imagen a la de Isis, habría pedido ser enterrada en un templo dedicado a esta diosa.

KENNETH GARRETT





KENNETH GARRETT

La necrópolis de Taposiris Magna, en primer término, con el templo de Isis al fondo.

que menciona Estrabón. Aunque fue construido en el siglo III a.C., Goddio cree que podría tratarse de una de las residencias en las que vivía Cleopatra. En esa pequeña isla también se han localizado los restos de un templo dedicado a Isis.

La existencia de ambos edificios juntos coincide con los datos aportados por los autores antiguos sobre el lugar donde Cleopatra pudo haber vivido. Además, el equipo del IEASM ha sacado a la luz objetos que podrían reforzar la teoría de Goddio, como la estatua de un sacerdote del culto de Isis y la cabeza de una escultura de un faraón al que han identificado como Cesarión, el hijo de Cleopatra y Julio César. Las condiciones de la zona, así como la propia naturaleza de este tipo de excavaciones, hacen que los trabajos avancen lentamente.

¿Una tumba protegida?

La otra expedición que busca la tumba de Cleopatra es la que lidera la arqueóloga dominicana Kathleen Martínez. Su teoría, bastante alejada de lo que cuentan las fuentes antiguas, sostiene que Cleopatra está enterrada en Taposiris Magna. Esta localidad, fundada por Ptolomeo II a unos 45 kilómetros al oeste de Alejandría, acogía un complejo religioso dedicado a Osiris. Martínez cree que Cleopatra habría elegido este lugar para evitar que sus enemigos

profanasen su tumba. Debido a su localización, los sacerdotes podrían haber depositado los cuerpos de la reina y Antonio sin que nadie se enterase.

Desde el año 2004, el equipo dirigido por Martínez ha hecho interesantes hallazgos, como monedas —incluidas algunas de Cleopatra—, joyas y estatuas de reyes y reinas ptolemaicos. Además, han aparecido tumbas con restos óseos y momias, como las de un hombre y una mujer de alto estatus, que fueron enterrados con lenguas de oro.

Dentro del complejo de Taposiris Magna hay un templo dedicado a Isis, diosa con la que se identificaba Cleopatra. Asimismo, se ha descubierto un túnel que conduce a una cámara debajo del templo, donde Kathleen Martínez cree que podría estar la reina. Sin embargo, una parte de este túnel se adentra bajo el agua, por lo que aún no se ha podido acceder a aquella zona. Mientras tanto, el lugar donde reposa Cleopatra sigue rodeado de tantas incógnitas como su propia vida. ■

Para
saber
más

ENSAYO

Cleopatra: en busca de la última reina de Egipto

Zahi Hawass y Frank Goddio.
National Geographic, 2011.

Cleopatra: la mujer, la reina, la leyenda

Lucy Hughes-Hallett.
Fórcola, Madrid, 2017.

INTERNET

Instituto Europeo de Arqueología Submarina
ieasm.es

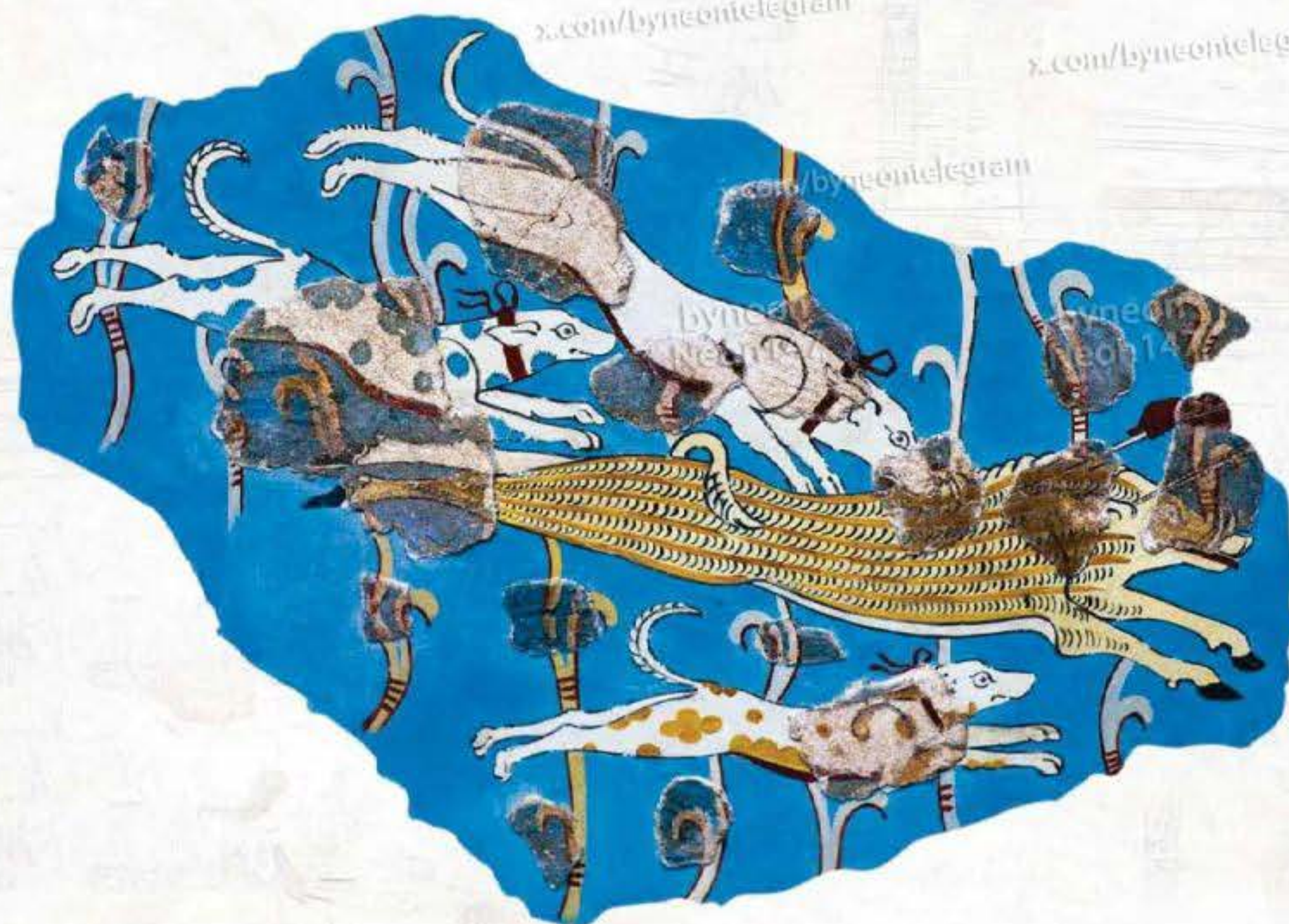
MICENAS

LA CIVILIZACIÓN DE LOS PALACIOS



En la Edad del Bronce, en lugares como Micenas, Pilos y Tirinto se construyeron imponentes ciudadelas que gobernaban todo su entorno

ÁNGEL CARLOS AGUAYO PÉREZ
ARQUEÓLOGO



ESCENA DE CAZA

En este fresco reconstruido, procedente del palacio de Tirinto, unos perros atacan a un gran jabalí; la caza era una de las actividades preferidas de la élite micénica. Siglo XIII a.C. Museo Arqueológico Nacional, Atenas.

ADOBE STOCK





LA PUERTA DE LOS LEONES

A la poderosa ciudadela de Micenas se accedía por esta puerta monumental, coronada por un relieve que representa a dos leones o leonas rampantes; su género se ignora porque las cabezas se han perdido (los leones tienen melena y las leonas no).

ADOBE STOCK



LA GRECIA MICÉNICA
Sobre estas líneas, mapa del mundo griego en la época de apogeo de la civilización micénica.

En los siglos XIV y XIII a.C. floreció una civilización que marcó la historia posterior de la antigua Grecia. Se le da el nombre de micénica porque Micenas fue el primer yacimiento que se conoció gracias a los trabajos de Heinrich Schliemann en 1876. Posteriores excavaciones mostraron que la cultura micénica incluía otros núcleos de la Argólida, como Tirinto o Midea, y que se extendía por todo el Peloponeso, en torno a Esparta y Pilos, así como por las regiones al otro lado del istmo de Corinto, como el Ática (incluida su capital, Atenas), Beocia (donde sobresalían Gla, Orcómeno y Tebas) y Tesalia, donde se encuentra Dimini, la legendaria Yolco, patria del mítico héroe Jasón.

Aunque todas estas ciudades eran capitales de pequeños reinos independientes, tenían muchos rasgos comunes que permiten hablar de una única cultura, diferenciada de las que en la misma época se desarrollaron en el Próximo Oriente o Egipto. Esa unidad

se aprecia en la fisonomía de las ciudades micénicas, muy parecida entre sí por su localización, su arquitectura y la organización interna del espacio.

Prácticamente todos los núcleos micénicos se situaron en altozanos que sobresalían del paisaje y desde los que controlaban el espacio



CRONOLOGÍA

AUGE Y CAÍDA DE MICENAS

1600 a.C.

Da comienzo la última fase de la Edad del Bronce en Grecia, conocida como Heládico Reciente, el momento en que surge la civilización micénica.

1400 a.C.

Empieza a desarrollarse la arquitectura micénica con la construcción de grandes palacios, murallas y *tholos*, tumbas en forma de colmena.

1300-1250 a.C.

Se edifica el llamado Tesoro de Atreo, una tumba de corredor y cámara cubierta con una cúpula construida por aproximación de hiladas, la mayor conocida.



circundante. En algunos casos, como el de Pilos, las ciudades prescindían de las murallas, tal vez por influencia de los palacios de la cultura minoica, desarrollada en Creta, que carecían de este tipo de protección. Pero la mayoría de las ciudadelas micénicas se fortificaron masivamente.

MICENAS

Vista aérea de la ciudadela fortificada y el palacio de Micenas, la ciudad «rica en oro», según Homero.

Para ello usaron el llamado aparejo «ciclópeo». Este término surgió en el siglo XIX a partir de la lectura de Pausanias, un viajero del siglo II d.C. que en su *Descripción de Grecia* —la primera guía de viaje conocida de la historia—, ante el enorme tamaño de aquellos muros, afirmó que solo habrían podido levantarlos los cíclopes, unos monstruos mitológicos. Las murallas ciclópeas estaban hechas con enormes sillares de piedra basta sin escuadrar y sin argamasa que los uniera. Puede que los micénicos tomaran este tipo de construcción de los hititas, una poderosa civilización anatólica con la que mantenían relaciones diplomáticas.

Las murallas más representativas son las que aún podemos contemplar en Micenas, y que alcanzan los 12 metros de altura por un

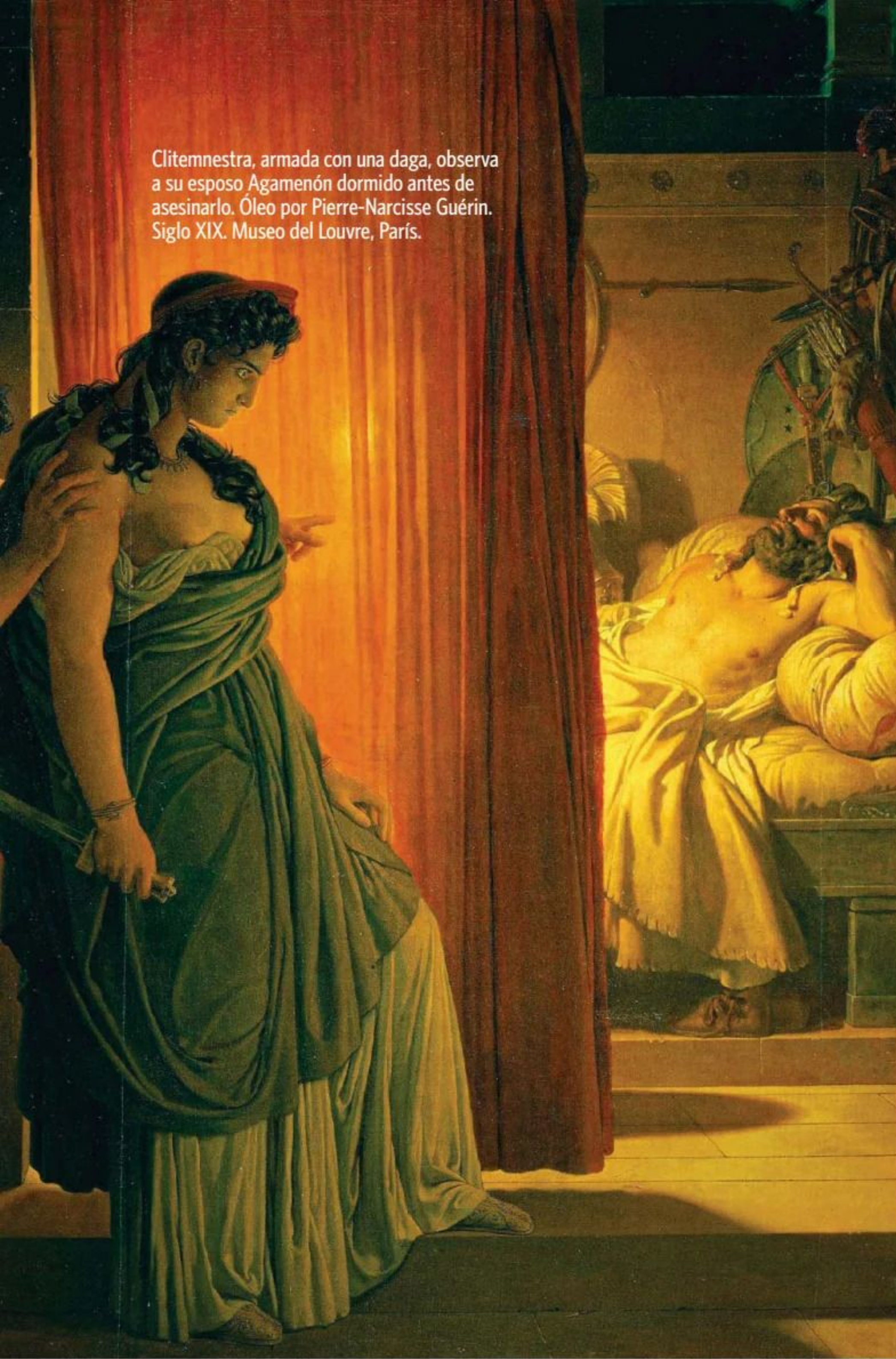
1250 a.C.

La puerta de los Leones de Micenas se decora con el primer ejemplo conocido de escultura monumental asociada a una arquitectura en toda Europa.

Hacia 1200 a.C.

La inestabilidad recorre el Mediterráneo Oriental. Se produce la destrucción de la mayoría de palacios micénicos y el colapso de esta civilización.

Clitemnestra, armada con una daga, observa a su esposo Agamenón dormido antes de asesinarlo. Óleo por Pierre-Narcisse Guérin. Siglo XIX. Museo del Louvre, París.



ERICH LESSING / ALBUM

LOS PALACIOS Y LOS HÉROES HOMÉRICOS

AUNQUE SU COMPOSICIÓN se fecha en el siglo VIII a.C., la *Ilíada* y la *Odisea* evocan la sociedad micénica de finales de la Edad del Bronce. En el texto, los caudillos aqueos aparecen como reyes de las antiguas ciudades micénicas. Por eso, los arqueólogos, al descubrir determinados yacimientos micénicos, los han asociado con los personajes de Homero. De este modo, Schliemann creyó descubrir en Micenas el «tesoro de Atreo», la «tumba de Clitemnestra» y la «tumba de Egisto», mientras que en Pilos se localizó el «palacio de Néstor», excavado por Carl Blegen en 1939. Más recientemente, los restos hallados en un altozano de la isla de Salamina se han identificado con el «palacio de Áyax» el Grande.

ancho de entre 3 y 7 metros. En este enclave se encuentra el único ejemplo de acceso ornamentado monumental: la célebre puerta de los Leones, llamada así por los animales representados sobre su dintel, tal vez un emblema de la casa real micénica o una especie de talismán para espantar a los espíritus malignos.

Pero no son menos notables las murallas de Tirinto —ciudad a la que Homero, siglos después, calificó como «la bien amurallada»— o las de la soberbia Gla. Las de esta ciudad eran las de mayores dimensiones, pues forman un circuito de más de dos kilómetros de longitud (los muros de Micenas no llegan a la mitad).

En el exterior de las murallas se situaban suburbios formados por residencias y talleres, que generalmente se alineaban a lo largo de una vía, así como alquerías dispersas dedicadas al cultivo de los campos. También se hallaban extramuros las necrópolis, que incluían los lugares donde era enterrada la élite: los sepulcros llamados *tholoi* o los círculos de tumbas de Micenas.

El salón del trono

De puertas adentro, las ciudades micénicas se organizaban de un modo muy parecido. Junto a residencias particulares de diverso tamaño había espacios dedicados al culto religioso, a juzgar por la presencia en ellos de pinturas murales, estatuillas y otros exvotos.

Todos estos espacios giraban en torno a la estructura central de las ciudades micénicas: el palacio (en griego, *anaktoron*). Este consistía en un conjunto de estructuras arquitectónicas emplazado por lo común en la parte central o más elevada de las ciudades. En la mayoría de yacimientos micénicos quedan escasos restos de los palacios, pero los conservados en Micenas, Tirinto y, sobre todo, en Pilos nos permiten vislumbrar su esplendor.

El elemento que identifica un palacio micénico es el mégaron, un término griego derivado de *megas*, «grande». El mégaron consistía en una estructura rectangular dividida en tres compartimentos. El primero, situado frente a un patio abierto, era un pórtico (*aitousa*) sustentado por columnas. Una gran puerta daba acceso a un vestíbulo (*pródomos*), tras el que se hallaba la habitación más importante, el «salón del trono».



ADOBE STOCK

En este lugar se encontraba el sitio del soberano. En Tirinto se ha localizado el basamento de piedra sobre el que se cree que se dispuso el trono. En el centro del salón había un hogar (*eschara*) para hacer fuego, que permitía cocinar sobre brasas, así como caldear e iluminar la estancia. En el techo se practicó una abertura para que saliera el humo. Cuatro columnas en torno al hogar soportaban la techumbre. Las paredes del mégaron debían de estar cubiertas con frescos polícromos figurativos.

El mégaron que mejor se ha preservado es el del palacio de Pilos, conocido como «palacio de Néstor» en referencia al anciano rey que, según la *Ilíada*, reinaba allí y marchó junto con otros soberanos micénicos a la conquista de

Troya. Se conserva el pavimento de tierra batida y apisonada, e incluso la impronta de las columnas de fuste acanalado, un hecho único en la arqueología micénica, así como varios fragmentos de la ornamentación mural de la sala. En un lateral del mégaron se ha localizado una dependencia provista de una especie de bañera (*lárnax*) sobre una peana de mampostería. Tradicionalmente se ha sostenido que era una estancia dedicada al aseo personal del monarca de la ciudad, pero su pequeño tamaño hace improbable esta hipótesis.

Dentro del palacio había otras dependencias que se utilizaban para funciones relacionadas con el poder. Así, se han documentado almacenes en los que se guardaban grandes tinajas (*pithoi*) con vino y aceite, entrega-

EL MÉGARON DE PILOS

En la fotografía vemos el hogar del mégaron de Pilos y, en primer término, el *lárnax*, que se consideró una bañera; de ahí que se creyera que esta era una estancia de aseo.

EL PALACIO DE MICENAS

Esta reconstrucción muestra el posible aspecto del recinto palaciego de Micenas, en el que se encontraba el mégaron, donde el rey trataba con la élite del Estado.

Escalinata que conduce al propileo, principal vía de acceso a la acrópolis palaciega.

Sala del fresco, utilizada para rituales, en la que se ha conservado parte de la decoración pictórica.






EL MÉGARON DE MICENAS

Las excavaciones de Schliemann en Micenas pusieron al descubierto un espacio que se ha identificado con el mégaron característico de los palacios micénicos. Situado frente a un patio abierto **1**, se compone de un pórtico sustentado por columnas **2** y de dos espacios cubiertos: el vestíbulo **3** y el salón del trono **4**, con un hogar central sobre el que se construyó una salida de humos **5**. Justo enfrente se cree que se localizó la sala del segundo trono **6**.



ADOBE STOCK

CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE ▶



Los muros de la sala del trono estuvieron decorados con frescos, aunque no se ha conservado prácticamente nada de ellos. Los expertos sugieren que los motivos seguramente fueron escenas costumbristas, de batallas o cacerías de animales salvajes, entre ellos leones.

EL SALÓN DEL TRONO

En esta página se muestra una reconstrucción del mégaron del palacio de Micenas, realizada a partir de las excavaciones y de los hallazgos en otros yacimientos micénicos, particularmente el de Pilos.

Sillas para invitados.

Según Homero, los reyes micénicos tenían asientos en el mégaron para los visitantes.

El hogar.

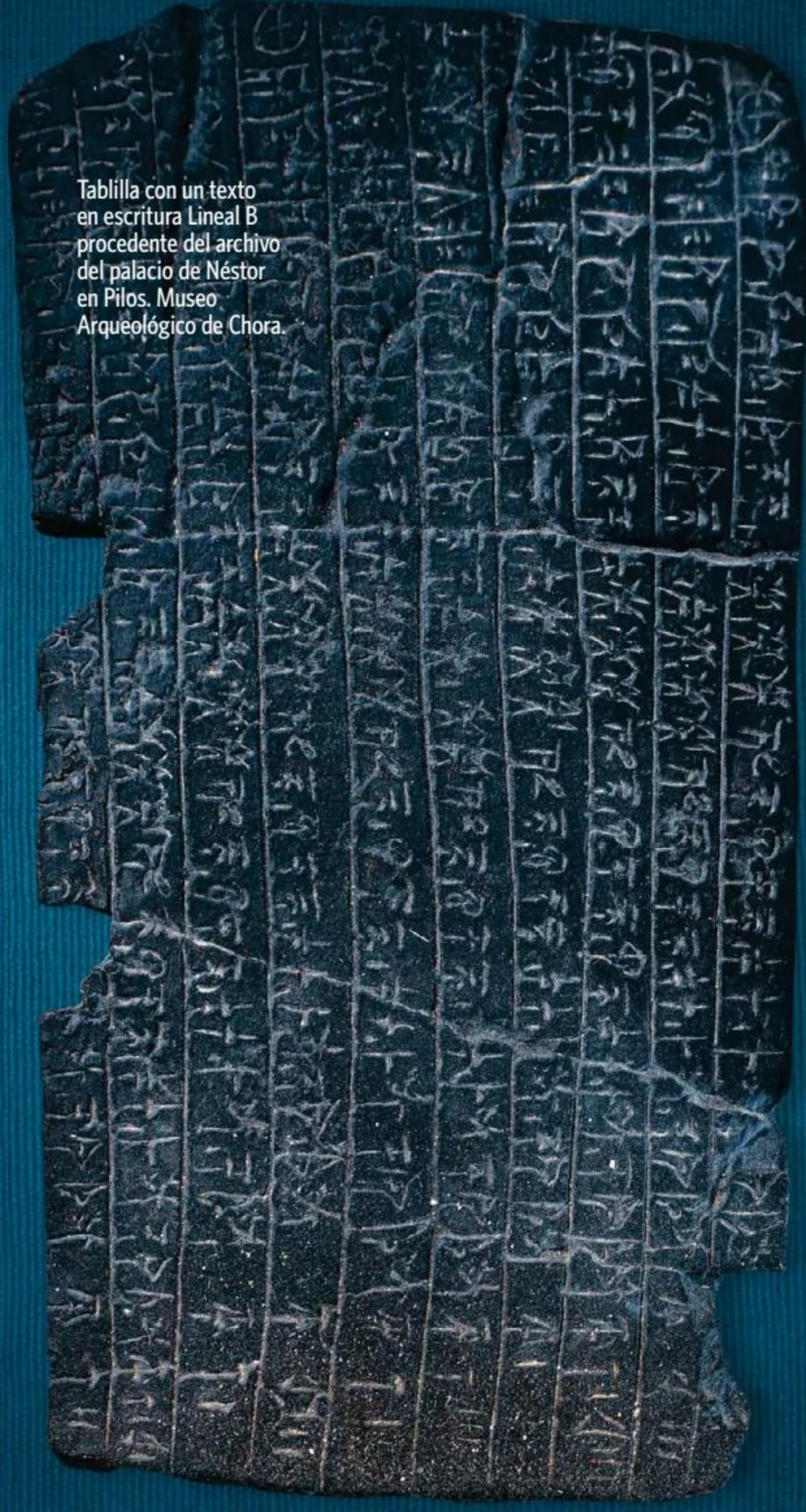
En el centro había un hogar, de 3,5 m de diámetro, en el cual crepitaba constantemente un fuego. En el techo de la estancia se abría una salida de humos para mantener limpio el ambiente.



El trono. Se ha especulado con que, en el palacio de Micenas, el trono real (que no se ha conservado) se hubiese situado en la pared sur de la sala del trono, tal como sucedía en otros recintos palaciales del mundo micénico que sí han llegado hasta nosotros.

Columnas. En el mégaron del palacio de Pilos se han descubierto las huellas de columnas acanaladas.

Tablilla con un texto en escritura Lineal B procedente del archivo del palacio de Néstor en Pilos. Museo Arqueológico de Chora.



SCALA, FIRENZE

RECIBOS Y FACTURAS DE LOS PALACIOS

EN LUGARES DEL PRÓXIMO ORIENTE Y EGIPTO, como Ebla y Amarna, han aparecido auténticos archivos o bibliotecas de tablillas con escritura cuneiforme, que contienen una gran variedad de documentos: inventarios comerciales, cartas, leyes... Las tablillas micénicas, en cambio, tienen únicamente naturaleza económica y administrativa, y en lo esencial contienen listas de personas y bienes elaboradas por la burocracia palacial en el marco de su trabajo administrativo. Estas piezas se desechaban una vez utilizadas. Las que se conservan corresponden a los últimos momentos de actividad de los palacios; el incendio que los destruyó coció el barro de las tablillas y estas se conservaron bajo los escombros.

dos como tributo u ofrenda a los señores del palacio por la población circundante. También había talleres dedicados a la manufactura de bienes de consumo: textiles, perfumes, pieles, armas, muebles o cerámica fina de mesa (en Pilos se descubrieron habitaciones atestadas de recipientes apilados). Y también talleres de orfebrería que trabajaban con oro, plata o marfil, materias preciosas importadas del Mediterráneo oriental. En Tebas se ha descubierto lapislázuli, un mineral proveniente del actual Afganistán que posiblemente llegó a Beocia desde Babilonia, como un presente diplomático.

Reyes y generales

Para gestionar eficazmente aquellas riquezas, los palacios contaban con un cuerpo de amanuenses que llevaban la contabilidad en tablillas de arcilla. En ellas se registraban las entradas y salidas de los productos mediante el sistema de escritura propio de la cultura micénica, el Lineal B. En Pilos, en dos estancias muy próximas a la entrada del palacio, se descubrió un archivo micénico completo, compuesto por cientos de tablillas.

El estudio de estos documentos ha permitido conocer algunos aspectos de la organización política de la sociedad micénica. A la cabeza de la misma se situaba el rey o *wanax*, término que figura en las tablillas y que es prácticamente el mismo que se emplea en la *Iliada* para referirse a Agamenón, el comandante supremo de la expedición griega contra Troya. El *wanax* ejercía un poder supremo con cierto carácter religioso y poseía tierras y esclavos a su servicio.

La segunda figura en importancia en el palacio era el *lawagetes*, el jefe de las fuerzas armadas. Se cree que este personaje ocupaba un mégaron de menor tamaño que el principal,

Daga micénica de bronce en la que se ha representado una vibrante escena de caza. Museo Arqueológico Nacional, Atenas.



BRIDGEMAN / ACI



ADOBE STOCK

tal como ha aparecido en Pilos, Tirinto y Micenas. El *wanax* y el *lawagetas* parecen encarnar una dualidad de poder político-religioso y militar característica de algunos pueblos indoeuropeos. Además, existía una suerte de consejo formado por aristócratas llamados *telestai* y *heketai*. Subordinados a estos, una serie de funcionarios —llamados en las tablillas *koretas* y *basilei*— administraban el reino, el cual se dividía en heredades agrícolas conocidas como *damoi* (término del que derivará la palabra griega *demos*, el pueblo).

El mundo de los imponentes palacios micénicos tuvo un final abrupto. En torno a 1200 a.C., los recintos de Micenas y Pilos fueron incendiados y destruidos,

se cree que por la invasión del pueblo griego de los dorios. Las tablillas de Pilos se interrumpen bruscamente en un mes de primavera con unas instrucciones a los destacamentos que debían defender las costas frente a los invasores. Aunque en torno a los antiguos palacios siguieron viviendo grupos de población, la brillante civilización micénica dejó de existir en las postrimerías de la Edad del Bronce. ■

TUMBAS MICÉNICAS

En la imagen se aprecia, a la derecha, parte del Círculo de tumbas A, en la acrópolis de Micenas, rodeado por un muro. A la izquierda, los restos de lo que se ha identificado como un granero.

Para
saber
más

ENSAYO

Historia de la civilización micénica

Irene Mañas Romero.
Mandala Ediciones, Madrid, 2018.

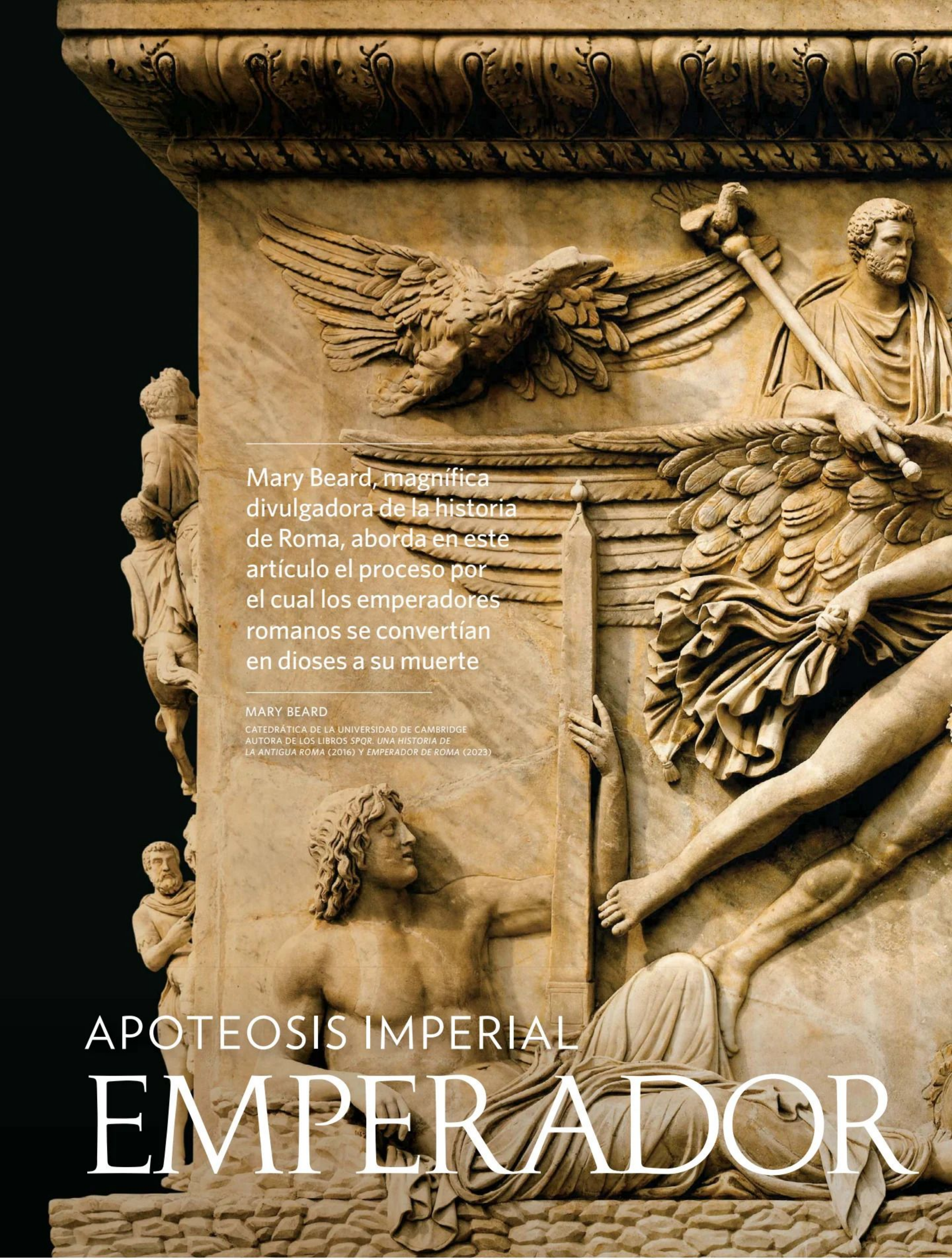
El mundo micénico

John Chadwick. Alianza, Madrid, 2005.

Micenas. Capital de Agamenón

Elizabet French. Bellaterra, Barcelona, 2017.





Mary Beard, magnífica divulgadora de la historia de Roma, aborda en este artículo el proceso por el cual los emperadores romanos se convertían en dioses a su muerte

MARY BEARD

CATEDRÁTICA DE LA UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE
AUTORA DE LOS LIBROS *SPQR. UNA HISTORIA DE LA ANTIGUA ROMA* (2016) Y *EMPERADOR DE ROMA* (2023)

APOTEOSIS IMPERIAL

EMPERADOR

TRANSFORMACIÓN IMPERIAL

Basa de la columna de Antonino Pío que muestra la apoteosis de este emperador y su esposa Faustina, fallecida veinte años antes que él. Década de 160 d.C. Museos Vaticanos, Patio de las Corazas, Roma.

SCALA, FIRENZE



Y DIOS

Una de las grandes cuestiones que subyacían detrás de muchos de los enfrentamientos entre el emperador y los adversarios senatoriales era cómo había que definir, describir y comprender el poder del gobernante del mundo conocido, y de su familia. La idea de que el emperador era simplemente «el primero entre iguales»

estaba en un extremo del amplio espectro de posibilidades, y el estatus de dios, o algo muy parecido, en el otro. Helvidio Prisco, con muy poco tacto, se alzó entre los primeros negándose a utilizar los títulos imperiales de Vespasiano (que acabó por ejecutarlo).

Trasea Peto rechazó la extensión de los honores divinos no solo a los emperadores, sino también a sus familiares femeninos. Escenificó una de sus ausencias en el Senado en 65 d.C., cuando se votó la declaración de honores a Popea Sabina, esposa de Nerón, que al parecer murió tras recibir una patada de su marido en el estómago estando embarazada (todavía hoy es objeto de infructuosos debates si fue un trágico accidente o un terrible maltrato doméstico). Entre los honores otorgados, fue declarada diosa. Aquello fue demasiado para Trasea Peto.

Sin embargo, Popea no fue la primera. Se unió a otras mujeres de la familia imperial que se habían incluido en el panteón desde que Julio César fuera declarado dios en el

año 42 a.C. Además del primer Augusto, y de Claudio en 54 d.C., las nuevas divinidades decretadas formalmente por el Senado fueron: Drusila, hermana de Cayo (el emperador al que conocemos por el apodo de Calígula); a continuación, Livia «Augusta», como entonces se la llamaba, y Claudia, la hija bebé de Popea, que fue deificada en 63 d.C. tras su muerte a los ocho meses de edad. La divinización oficial les daba derecho a tener un templo con sacerdotes y a recibir sacrificios. No se ha conservado rastro de ningún templo dedicado a Claudia, pero, según el historiador Dion Casio, pronto se consagró un templo a Popea con el título de «Venus Sabina».

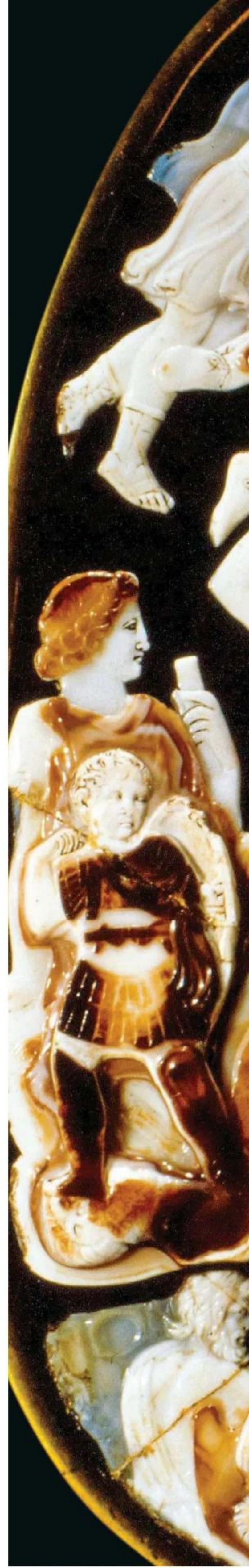
Más que humanos


La idea de que un bebé de pocos meses se convirtiese en una diosa debió de ofender a muchos más que a los disidentes recalcitrantes de Roma. No obstante, aquella práctica hacía tiempo que era habitual en muchos lugares del mundo mediterráneo antiguo para representar el abrumador poder político del soberano utilizando un lenguaje y una imagerie en términos divinos.

Los reyes que sucedieron a Alejandro Magno en la parte oriental del Mediterráneo, al igual que los generales romanos que ocuparon su lugar, fueron objeto de honores y celebraciones a modo de fiestas religiosas, y utilizaron epítetos compartidos con los dioses (como el de «Salvador»). Esta era una manera lógica de dar sentido a hombres que ha-



El cometa cuya aparición demostró la apoteosis de Julio César, en el reverso de un denario, con la inscripción «Divino Julio» en latín.





CRONOLOGÍA

LA PRIMERA DINASTÍA IMPERIAL

44 a.C.

En marzo, asesinato de Julio César, que en enero había sido votado dictador perpetuo.

27 a.C.

Octavio, sobrino nieto de César e hijo adoptivo suyo, adopta el título de Augusto tras derrotar a su rival Marco Antonio.

14 d.C.

A la muerte de Augusto sube al trono su yerno e hijo adoptivo Tiberio, nacido de un matrimonio anterior de Livia, esposa de Augusto.

37

Fallece Tiberio. Lo sucede Cayo (Calígula), su sobrino nieto e hijo adoptivo.

41

Asesinato de Calígula. La guardia pretoriana proclama emperador a su tío Claudio.

54

Muerte de Claudio. Sube al trono su hijo adoptivo Nerón, sobrino nieto de Augusto, nacido de un matrimonio anterior de Agripina, esposa de Claudio.

Gran Camafeo de Francia. Esta joya data del reinado de Tiberio y representa el orden mundial imperial. Augusto, convertido en dios, está reclinado en el cielo. En el registro central, Tiberio está sentado en el trono, acompañado de su madre Livia. Abajo, los bárbaros conquistados ocupan el lugar que les corresponde.



Apotheosis de Augusto. La figura de la derecha representa a este soberano divinizado, y junto a él, a los familiares del emperador Claudio: Antonia la Menor, Germánico heroizado y Druso el Mayor. Museo Nacional de Ravena.

SCALA FIRENZE

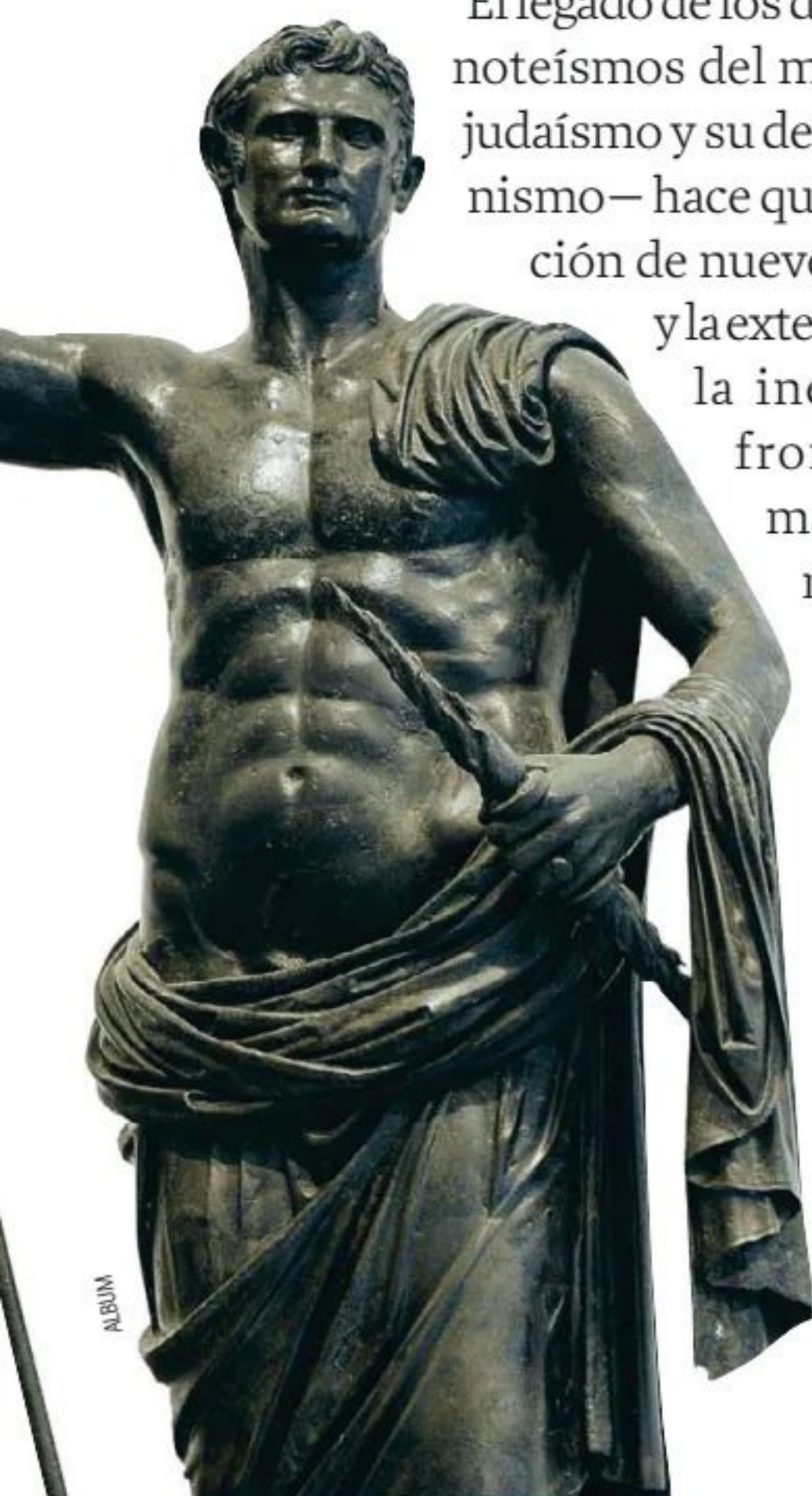
bían trascendido el poder humano corriente y de aplicar una categoría existente en la que pudieran encajar aquellos superhombres. La representación del general victorioso como Júpiter en la ceremonia de triunfo, y el intento de Cicerón de reinterpretar la pérdida de su hija Tulia en términos de deificación, son otros ejemplos de la flexibilidad de una religión politeísta como la de Roma.

El legado de los dos principales monoteísmos del mundo antiguo —el judaísmo y su derivación, el cristianismo— hace que veamos la invención de nuevos dioses, el ajuste y la extensión del panteón y la inestabilidad de la frontera entre humanos y dioses como algo más bien disparatado. Los cristianos en particular ridiculizaban la idea misma de que el emperador, evidentemente humano, fuera divino y en

ocasiones pagaban con la vida su negativa a rendirle honores religiosos. No obstante, esto no quiere decir que el estatus divino del emperador no fuera problemático para los romanos precristianos ni que no hubiera debates y desacuerdos para decidir hasta qué punto era divino el gobernante humano, por no hablar de su familia. Fue otro complicado acto de equilibrio legado a sus sucesores por Augusto, que se mantuvo a horcajadas entre lo humano y lo divino con más éxito que algunos de los que le siguieron.

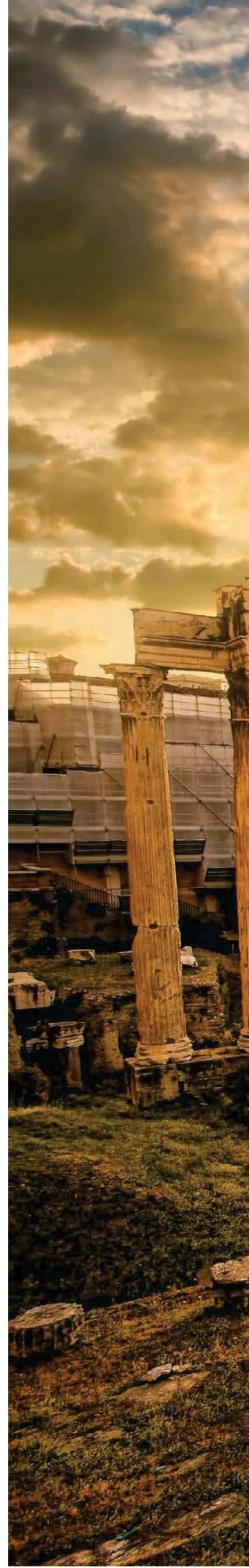
Comportamientos rechazados

Algunas pretensiones imperiales al estatus de divinidad se consideraron siempre indiscutiblemente erróneas. Para la mayoría de los habitantes del Imperio, habría sido un grave error y una afrenta hiperbólica que un emperador se declarase dios viviente, como si no hubiera diferencia entre él y Júpiter. Los romanos no eran tontos: conocían muy bien la diferencia entre los auténticos olímpicos y un emperador viviente. Si es cierto (y no una mezquina calumnia) que Cayo convirtió el templo de Cástor y Pólux en el Foro en un vestíbulo de su residencia del Palatino, ubi-



Augusto. Estatua en bronce del primer emperador de Roma, procedente del Augusteo de Herculano.

ADOBE STOCK



EL FORO ROMANO

Verdadero corazón del Imperio, lo presidía la mole del Capitolio, donde se levantaba el templo dedicado a la llamada tríada capitolina: Júpiter, Juno y Minerva, los dioses principales del panteón romano, al que se incorporaba el emperador difunto tras ser divinizado.





DE LA TIERRA AL CIELO

Relieve que muestra la apoteosis de una emperatriz del siglo II. Museo del palacio de los Conservadores, Roma.

EN LO ALTO DE PÉRGAMO

Esta ciudad de Asia Menor consagró a Trajano un santuario en su acrópolis: el Trajaneo, cuya dedicación compartió el soberano con Zeus.

BRIDGEMAN / ACI

cada más arriba, y que se sentaba allí entre las estatuas de los dioses para gozar de la veneración de quien acudiera a ofrecérsela, entonces su comportamiento era un símbolo memorable de megalomanía que rompía todos los protocolos oficiales de adoración imperial.

Asimismo era un abuso de poder que un emperador tratase de estirar el panteón romano oficial para acomodar a bebés muertos, novios e incluso hermanas favoritas; Adriano no fue mejor en este aspecto que Nerón o Cayo al convertir a su joven compañero Antínoo en un dios tras su misteriosa muerte por ahogamiento en el Nilo en 130 d.C. La teolo-

gía del emperador y la familia imperial era mucho más sutil que todo esto y ha de contemplarse en dos partes: primero, el estatus divino del emperador viviente, y segundo, el estatus del soberano difunto.

El emperador en vida

En todo el mundo romano, el emperador viviente era tratado de manera muy similar a un dios. Se lo incorporaba a los rituales celebrados en honor de los dioses, había que dirigirse a él con un lenguaje que se solapaba con el lenguaje divino y se le atribuían poderes similares. El nombre de Augusto, por ejemplo, se incluyó en el texto de algunas letanías religiosas. Los esclavos prófugos podían pedir asilo aferrándose a una estatua del emperador, igual que si lo hicieran a la estatua de un dios.

En la ciudad de Gitión, cerca de Esparta, en el Peloponeso, se ha conservado una inscripción que expone con gran detalle los procedimientos para una fiesta ordinaria que tenía que celebrarse durante varios días, con procesiones alrededor de la ciudad, certámenes musicales y sacrificios, y en la que se rendían honores a una pareja de benefactores locales,



Retrato de Antínoo procedente de Ostia. 130-138. Museo Nacional Romano, palacio Massimo alle Terme, Roma.

AD

REINHARD SCHMID / FOTOTECA 9072







Retrato de Heliogábalo (emperador entre 218 y 222) expuesto en el templo de la Victoria, en el Palatino.

BRIDGEMAN / AGI

al emperador en el trono, Tiberio, y a varios miembros de su familia, al general republicano Tito Quincio Flaminio, y, por supuesto, a las tradicionales divinidades olímpicas.

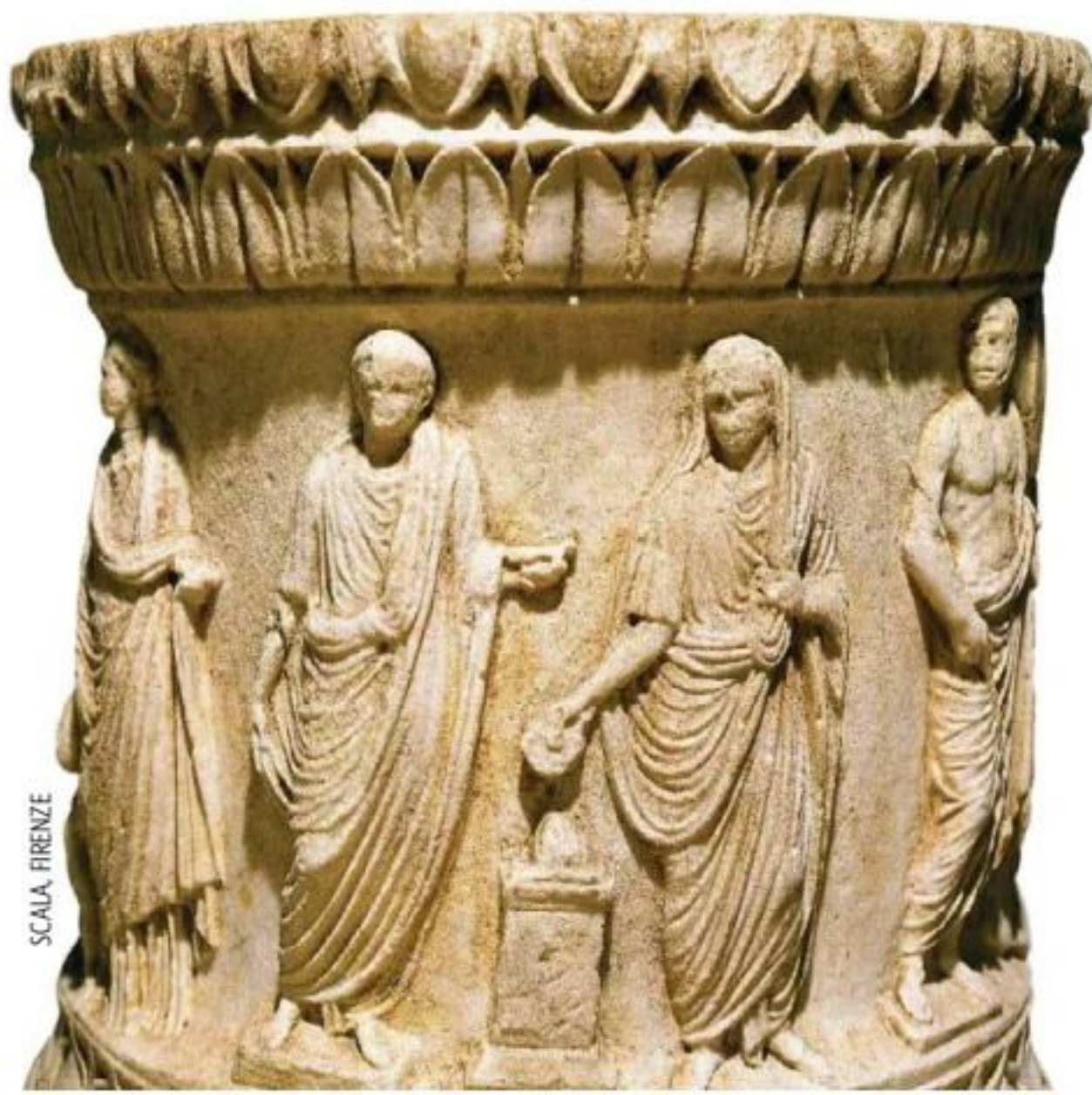
Sin duda había mucha gente, especialmente la que vivía alejada de la ciudad de Roma, para la que el emperador era una figura tan remota y poderosa como un dios olímpico, y que no veía mucha diferencia entre uno y otro. No obstante, en cuanto se especificaban los detalles formales aparecía una minuciosa distinción entre el emperador y los dioses olímpicos. En Gitión, y en otros lugares, se describía una diferencia técnica, pero crucial. Los sacrificios animales tenían que dedicarse a los dioses tradicionales, pero habían de

realizarse en nombre de o para la protección del emperador viviente y su familia; en otras palabras, el emperador estaba bajo la protección de los dioses olímpicos en vez de ser su igual. En Roma, el que recibía el sacrificio era normalmente el numen, o el «poder», del emperador viviente, no el propio emperador.

De forma más general, el paquete de honores ofrecidos a la familia imperial en el mundo griego se conocía con el nombre de *isotheoi timai*; es decir, honores equivalentes (*iso-*) a los de los dioses (*theoi*), pero no idénticos. Ignorar la diferencia entre los dioses y el emperador viviente siempre fue una transgresión, por más divino que este pudiera ser.

El soberano difunto

Sin embargo, cuando los soberanos estaban muertos ya no era lo mismo. Partiendo del modelo de Julio César, el Senado podía incorporar al emperador difunto o a alguno de sus familiares más íntimos al panteón oficial. Se trataba de una decisión que, por lo menos formalmente, estaba en manos del Senado, un poder póstumo sobre su gobernante que, sin duda, debía de complacer a más de un



SCALA FIRENZE

Altar de Abellinum, con un sacerdote entre las estatuas de Augusto (a su derecha) y César divinizado. Siglo I. Museo Irpino, Avellino.

ADOBE STOCK



TEMPLO DE ROMA Y AUGUSTO EN PULA

Una forma de honrar al soberano en vida era erigir templos dedicados a Dea Roma y al emperador reinante, es decir, dedicados al poder de Roma, bajo cuyo dominio prosperaban las élites provinciales que pagaron la construcción de edificios como este templo de Pula (Croacia).





EL DIVINO CLAUDIO

El emperador Claudio como dios del mar y de la tierra. Relieve procedente del Sebasteion de Afrodiasias. Siglo I. Museo de Afrodiasias.

EL MAUSOLEO DE AUGUSTO

Interior del mausoleo construido por Augusto para custodiar sus restos. Nerón y Tiberio también fueron enterrados en este lugar.

senador. En este caso, la distinción entre dioses y emperadores era insignificante: había sacerdotes y templos, se realizaban sacrificios no en su nombre, sino a ellos, y algunas de las maravillosas imágenes conservadas sitúan literalmente a los dioses imperiales en el cielo olímpico.

No obstante, las diferencias no se eliminaron del todo. Los escritores, intelectuales y artistas romanos se preguntaron en repetidas ocasiones sobre la naturaleza de la transición de emperador a dios y sobre cómo alguien que había sido un día un

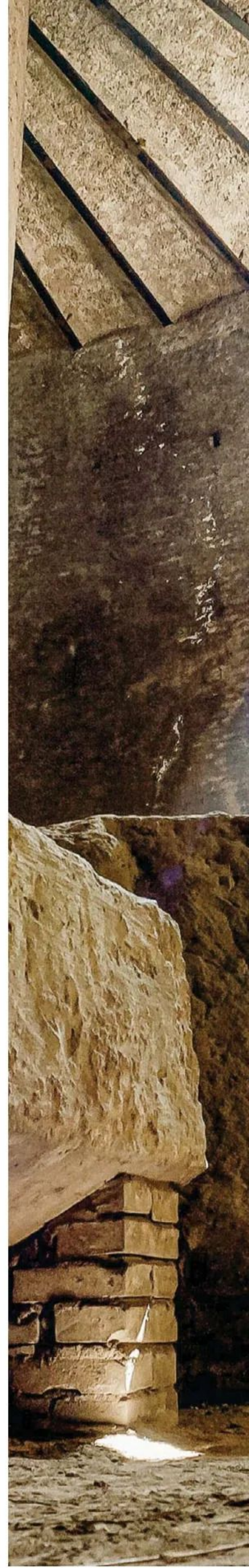
ser humano podía ser divino al siguiente. De manera similar a los requisitos de milagros autenticados exigidos por la Iglesia católica moderna para beatificar a un nuevo santo, también ellos pedían alguna prueba o testimonio. La aparición de un cometa habría demostrado la apoteosis o divinización de Julio César, pero las historias de que Livia había ofrecido una suma de dinero sospechosamente generosa como recompensa al senador que declarase que había visto a Augusto ascender al cielo indican cierta incertidumbre en cuanto al proceso.

Séneca y el dios Claudio

La transición era lo bastante complicada como para provocar chistes y sátiras. Según Suetonio, Vespasiano siguió con su línea realista de ingeniosa autocrítica hasta sus últimas palabras: «¡Oh, vaya!, creo que me estoy convirtiendo en un dios...». El proceso de convertirse, o no convertirse, en un dios constituye el tema de una larga sátira escrita seguramente a mediados de la década del año 50 d.C. por Lucio Anneo Séneca, antaño tutor y última víctima de Nerón, supuestamente



El águila imperial en un fragmento de la apoteosis de Claudio. Siglo I. Museo de Historia del Arte, Viena.







NERÓN Y AGRIPINA

Este relieve del Sebasteion de Afrodiasias muestra a Nerón coronado por su madre Agripina. Siglo I. Museo de Afrodiasias.

EL SOBERANO INESPERADO

Tras el asesinato de Calígula, los pretorianos descubren a Claudio oculto y lo saludan como emperador. Óleo por L. Alma-Tadema. 1881.

implicado en una conspiración contra él y forzado a un difícil suicidio. Era tan viejo y correoso que, según la horrible escena descrita por Tácito, le costó mucho desangrarse tras cortarse las arterias. El tema de su sátira es el intento del emperador Claudio por ser admitido en la compañía de los dioses. Lo encontramos justo después de morir (últimas palabras: «Oh, vaya, creo que me he cagado...»), cojeando hacia el cielo para unirse a los dioses.

Al principio las cosas parecen alentadoras, especialmente cuando la primera divinidad en saludarlo es Hércules, citando a Homero, lo que impresiona al emperador fallecido. Sin embargo, cuando llega el momento de juzgar su caso, el divino Augusto, pronunciando su primer discurso en el Senado celestial (lo cual implica que los emperadores deificados ocupan un escalafón más bien bajo en el orden jerárquico), alega contra Claudio su despiadada crueldad: «Este hombre, colegas senadores, que os está mirando como si fuera incapaz de matar a una mosca, solía asesinar a la gente con la misma facilidad con la que un perro se pone en cuclillas». Una sombría referencia a los 35 senadores ejecutados bajo su reinado.

No hay duda de que, en la política romana real, Claudio fue divinizado e incluso tuvo sacerdotes y un templo, cuyos restos se han ex-

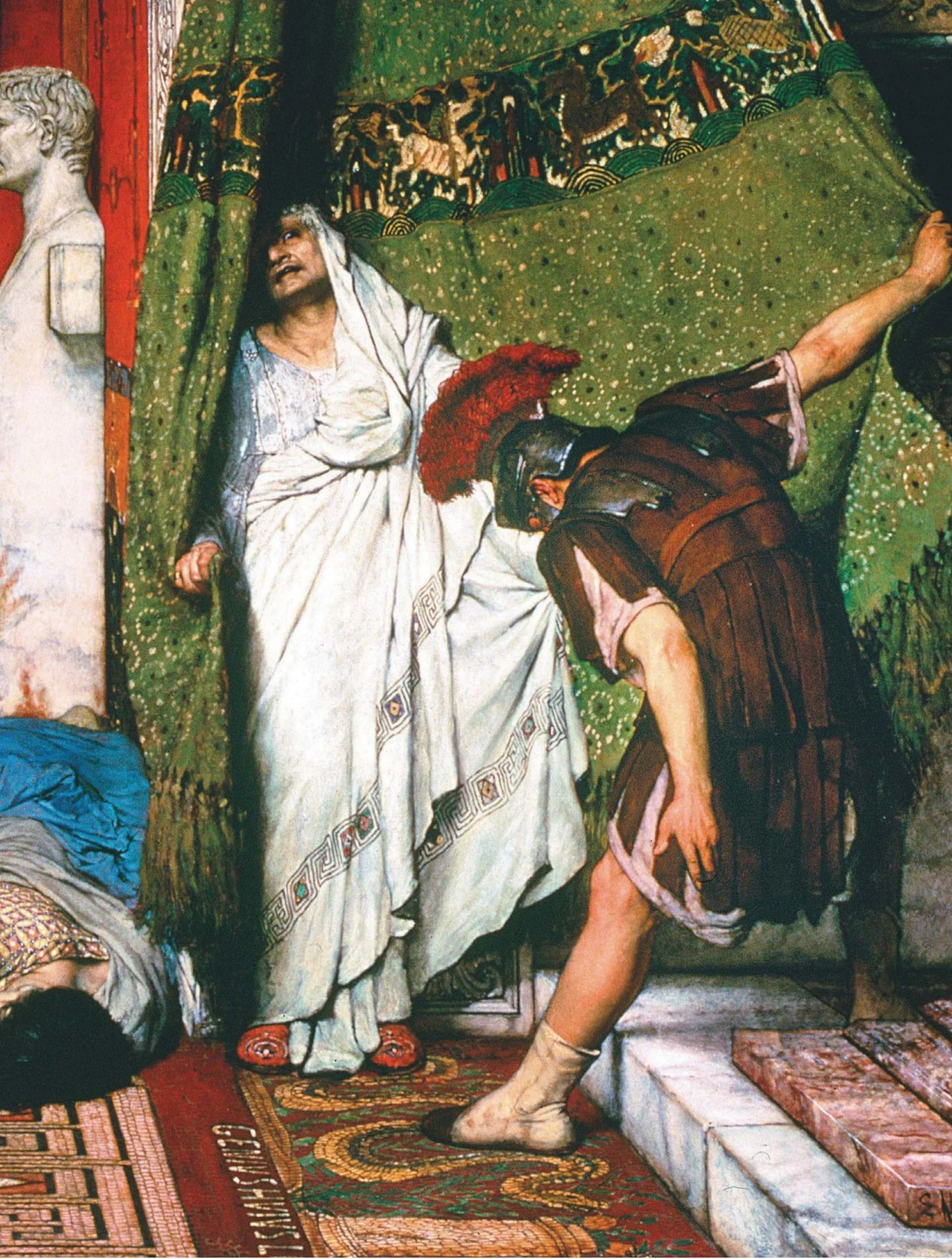
cavado. Pero en esta fantasía no pasa la prueba y se le aplica un castigo a su medida. Dada su conocida pasión por el juego, es condenado a pasar la eternidad sacudiendo los dados en un cubilete sin fondo. O esto es exactamente lo que habría sucedido si no hubiera aparecido de la nada Cayo, lo hubiera reclamado para que fuera su esclavo y entregado a un miembro de su personal para que trabajase durante toda la eternidad como último secretario en el departamento legal imperial.

Esta parodia ofrece una interesante incursión en la nueva burocracia del régimen imperial, con todos sus departamentos especializados. Es un divertido ejemplo que demuestra que los gobernantes fallecidos eran blancos más fáciles y más seguros que sus homólogos vivos. Ridiculiza todo el inverosímil proceso mediante el cual un emperador humano se convertía en un dios. Y nos devuelve al origen del reinado de Claudio, proclamado emperador tras el asesinato de Cayo. Sí, puede que Claudio se convirtiera en emperador, pero aquí Cayo ríe el último. ■

Para
saber
más

ENSAYO
SPQR. Una historia de la antigua Roma
Mary Beard. Crítica, Barcelona, 2016.
Emperador de Roma
Mary Beard. Crítica, Barcelona, 2023.





LA PIRÁMIDE DE EL CASTILLO

Este monumento emblemático de la ciudad maya de Chichén Itzá, en Yucatán, alcanza los 30 m de altura, incluyendo el templo en su cúspide. Cada una de sus cuatro caras, con escalinatas de 91 peldaños, está perfectamente orientada a un punto cardinal. Abajo, estatuilla en terracota de un jugador de pelota.

JONATHAN ROSS / ADOBE STOCK



LAS PIRÁMIDES DE LOS MAYAS

EMBLEMAS DE UNA CIVILIZACIÓN





En medio de sus ciudades, los antiguos mayas erigieron imponentes pirámides en las que adoraban a sus dioses o enterraban a sus gobernantes, y bajo las cuales se hallan restos de construcciones anteriores

ANA GARCÍA BARRIOS
UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS (MADRID)



KENNETH GARRERTT

CRONOLOGÍA

Auge y declive de los mayas

- 🕒 **2500-1200 a.C.**
Se inicia el Período Preclásico Temprano. Surgen los primeros asentamientos humanos y comienza el desarrollo de la agricultura.
- 🕒 **1200-400 a.C.**
En el Período Preclásico Medio la complejidad social alcanza niveles altos, con comunidades sedentarias y la introducción de la cerámica.
- 🕒 **400 a.C.-200 d.C.**
Durante el Preclásico Tardío florecen importantes ciudades, como El Mirador, en Guatemala, o Calakmul, en México.
- 🕒 **600-830**
En el Clásico Tardío, la civilización maya alcanza su apogeo. Tikal tiene 100.000 habitantes. En el siglo VII reina Pakal I el Grande.
- 🕒 **830-950**
En el Clásico Terminal se vive el colapso de la civilización maya clásica. Hay guerras, crisis de la realeza y abandono de ciudades.
- 🕒 **950-1200**
En el Posclásico Temprano, Chichén Itzá, en la península de Yucatán, se convierte en la ciudad más grande y cosmopolita del mundo maya.
- 🕒 **1200-1539**
El Posclásico Tardío ve la desintegración del área maya, con abandono de ciudades, guerras y la llegada de los españoles.



PAKAL EL GRANDE

Cabeza de estuco de Pakal I, hallada en el templo de las Inscripciones de Palenque. Museo de Antropología, Ciudad de México.



Los mayas organizaron sus ciudades como escenarios de la vida política y ceremonial. La planificación urbana y la arquitectura monumental servían para crear una auténtica escenografía que reflejaba el poderío de la ciudad, su jerarquía social y sus creencias religiosas. De este modo, el centro político y económico de la ciudad maya estaba formado por una serie de grandes plazas relacionadas entre sí, en las que se alzaban residencias palaciegas y nobiliarias, una cancha para el juego de pelota y numerosos templos y construcciones funerarias.

Entre todas las construcciones que componían el urbanismo maya había unas que destacaban sobre las demás: las pirámides. Se trata de edificios de dimensiones imponentes, que a veces superan los 30 e incluso los 40 metros de altura y que se alzan como montañas en medio del paisaje urbano. Los mayas las erigieron desde el florecimiento de sus ciudades en el Período Preclásico Tardío, en torno a 400 a.C., hasta



Panorámica de las ruinas de Palenque, en Chiapas. A la izquierda, el templo de las Inscripciones, donde está la tumba de Pakal el Grande, y a la derecha, el Palacio.



Mapa que muestra el área de influencia maya y sus ciudades más importantes.

CARTOGRAFÍA: GRADUALMAP

KENNETH GARRETT

la caída de la última ciudad maya, Tayasal, en Guatemala, a manos del general Martín de Urzúa en 1697, dos mil años más tarde.

Las pirámides mayas tienen características que las diferencian de edificios parecidos de otras culturas. Sus vertientes no son lisas, sino escalonadas, y cuentan con una o varias escaleras laterales que conducen a la cúspide, donde suele alzarse un santuario.

Pirámides para los dioses

Su construcción requería una notable destreza técnica y una importante capacidad de organización. En ellas, bajo la dirección de los arquitectos reales, trabajaban grandes masas humanas y equipos de obreros especializados. Asimismo, era fundamental el poder político de un rey con carisma y ascendiente sobre sus súbditos para movilizar los recursos humanos y materiales que se precisaban. Por otra parte, muchas pirámides mayas son el resultado de varias fases constructivas, de modo que la estructura final alberga en su interior uno o varios edificios precedentes.

La construcción de pirámides en el mundo maya respondió a motivaciones diversas. Una fue la religiosa. En muchas ciudades mayas existía una pirámide central de mayores dimensiones que el resto, como la de El Castillo en Chichén Itzá, la del Adivino en Uxmal o la Nonoch Mul, en Cobá. Estas construcciones estaban dedicadas a una o varias divinidades, cuyo culto se desarrollaba en el templo situado en la cúspide. Además, las pirámides estaban relacionadas con los mitos religiosos mayas, en particular con la idea de un espacio sagrado primigenio en forma de cueva o de lago subterráneo. La pirámide representaría así la montaña bajo la que se encontraría la cueva primigenia.

Las pirámides respondían igualmente a la voluntad de exhibir el poder de la ciudad y la dinastía reinante, lo que las

ALTAR Q DE COPÁN

Muestra a los 16 reyes del linaje de Copán, cada uno está sentado sobre su nombre escrito con jeroglíficos mayas. Lo mandó realizar el último rey del linaje, Yax Pasaj, al acceder al trono en 776 d.C.

KENNETH GARRETT





LA PIRÁMIDE DE COBÁ

Ubicada en el yacimiento de Cobá, en la península de Yucatán, esta pirámide, conocida como Nohoch Mul (término maya que significa «Gran Montículo»), es una de las más altas del mundo maya, con 42 m de altura. Una gran escalinata conduce a un templo en la cúspide.



Prisionero sacrificado. Réplica de una pintura del templo de los Murales de Bonampak, del siglo VIII.

BRIDGEMAN / AG

SIN MANCHA DE SANGRE HUMANA

Las pirámides mayas suelen asociarse con la realización de sacrificios humanos, igual que hacían los aztecas según el testimonio que dejaron los cronistas españoles. En realidad, entre los mayas no todos los edificios podían utilizarse para estas prácticas. Para ellos habría sido inconcebible verter sangre de los enemigos sacrificados sobre una pirámide que albergara la tumba de un ancestro gobernante. Los sacrificios se realizaban en construcciones elevadas en medio de las grandes plazas y en presencia de la población, tal como se observa en algunas escenas de las pinturas del templo de los Murales de Bonampak.

convertía en un arma de propaganda política. Esta dimensión resulta evidente en los templos funerarios con forma piramidal que cerraban en su interior el sepulcro de uno o varios monarcas de una dinastía. En este sentido, se ha planteado que habría que distinguir entre las pirámides propiamente dichas y las estructuras de aspecto piramidal.

Atalayas panorámicas

Las pirámides también cumplían funciones más pragmáticas. No hay que olvidar que un edificio que se eleva sobre la exuberante vegetación circundante proporciona una visión despejada y lejana. Esto lo convierte en una excelente atalaya para prevenir ataques del enemigo, algo muy útil para una civilización tan comprometida en guerras y conflictos con sus vecinos como la de los mayas.

Igualmente, las pirámides pudieron servir para controlar a los viajeros y comerciantes y para vigilar las entradas de las ciudades y quiénes llegaban a ellas. Asimismo, algunas pirámides alejadas del centro urbano se

utilizaron para observar el movimiento de los astros y para el conocimiento de la naturaleza y de los fenómenos meteorológicos, algo esencial para seguir el ciclo anual de lluvias y cosechas.

Cabe pensar incluso que una de las motivaciones que tuvieron los mayas para construir las pirámides fuera respirar un aire más puro, lejos de los insectos y animales ponzoñosos y de la pesadez de los árboles y la frondosa vegetación. En la cima de estas construcciones la espesura está a nuestros pies y el horizonte se vuelve infinito. En el silencio ruidoso de la selva se entra en comunión con los dioses y todo se vuelve más perceptible y permeable. ■

Para saber más

ENSAYO

Copán / Tikal / Uxmal / Palenque / Chichén Itzá

Colección Arqueología National Geographic. VV. AA. RBA, Barcelona, 2017.

Los mayas: una breve introducción

Miguel Rivera Dorado. Alianza, Madrid, 2018.

Arquitectura precolombina en México

M.ª T. Uriarte (ed.). Tikal, Madrid, 2009.

EL ASPECTO EXTERIOR

CONSTRUIR Y PINTAR UNA PIRÁMIDE

La construcción de las pirámides mayas empezaba por un basamento o plataforma cuadrangular que sostenía el conjunto. Encima se acumulaban materiales disponibles en la zona, esencialmente piedra y tierra, que quedaban contenidos por cajones constructivos para reforzar la solidez del edificio. De este modo también se obtenía el grado deseado de inclinación. La estructura final se recubría con tableros de piedra sobre los que se emplazaban piezas talladas.

EL EXTERIOR de la pirámide se cubría con estuco, un material que permitía impermeabilizar el edificio. A veces se modelaba con personajes y dioses, y servía igualmente para dar un aspecto decorativo y de prestigio a los edificios públicos. El estuco se pintaba. Al principio, los colores empleados eran el rojo, el blanco, el negro y un tono amarillento, a los que con el paso del tiempo se añadieron el azul, el verde, el naranja y el rosa, entre otros.

PARA ELABORAR el estuco era necesario cortar y quemar cientos de árboles, lo que provocó una auténtica deforestación. La ciudad de Copán, por ejemplo, acabó con sus bosques antes del siglo V. Tras este colapso ecológico, los copanecos dejaron de cubrir sus edificios de estuco y se especializaron en decorarlos con altorrelieves en piedra tallada.

SE HA CALCULADO que en la construcción de pirámides como las de Palenque o Tikal trabajaron miles de obreros durante más de diez años. En su mayoría eran trabajadores poco especializados, empleados en el acarreo de materiales o el desbaste de la piedra. Trabajaban durante los períodos de seca, en los que podían abandonar sus tareas agrarias. En cambio, la decoración final estaba a cargo de artesanos especializados. Todo el proceso lo dirigía un arquitecto real. ■

Reconstrucción de la pirámide de Mundo Perdido, en Tikal, con sus colores originales.



LA GRAN PIRÁMIDE DE MUNDO PERDIDO, EN TIKAL

En la ciudad maya de Tikal existió una zona -llamada Mundo Perdido por los arqueólogos- donde los sacerdotes realizaban observaciones y rituales astronómicos. En su centro se elevaba la **Gran Pirámide**, de 31 m de altura, con una base de 67 m de lado, que fue construida en cinco fases entre 600 a.C. y 250 d.C. Encima de una plataforma **1** se alzan **diez niveles** que dan al conjunto la apariencia de una pirámide escalonada. La Gran Pirámide tenía dos **escaleras secundarias 2** y una principal **3**. En **la cúspide**, en lugar de un templo, había una explanada desde la que se hacían las observaciones astrológicas. Restos de pintura sugieren que la construcción estuvo **pintada de rojo**. En los niveles superiores había **mascarones** que representaban felinos **4** y que fueron pintados en azul en los siglos V-VI d.C.



ILUSTRACIONES 3D: TRASANCOS 3D

Esta sección del **Templo I** de Tikal, construcción de estructura piramidal, muestra el relleno de piedra **A**, el cajón constructivo que lo contenía **B** y los tableros estucados de rojo **C**.



UNA PUERTA AL INFRAMUNDO

LA PIRÁMIDE COMO MONTAÑA SAGRADA

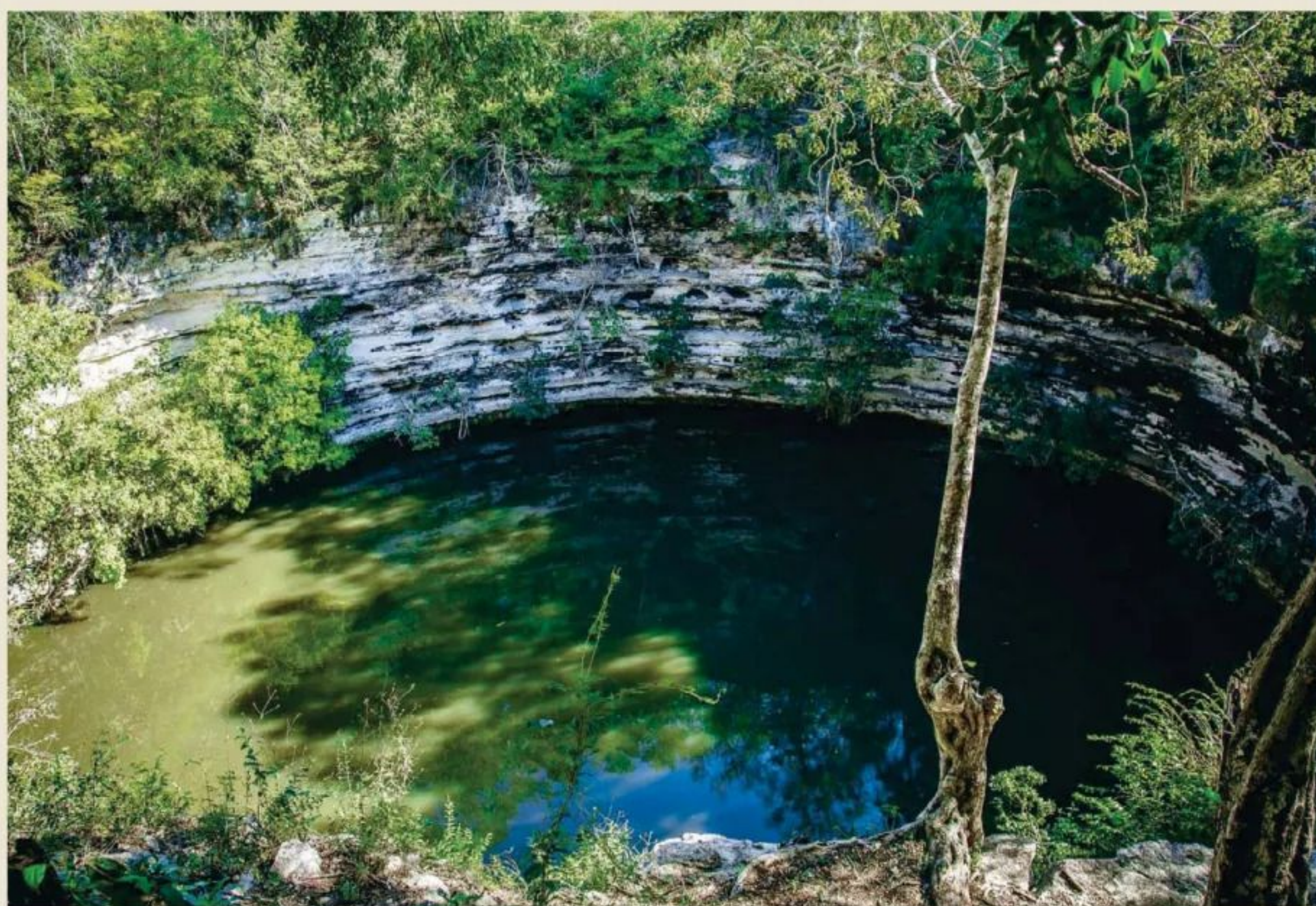
En el pensamiento de los pueblos mesoamericanos aparece a menudo una montaña sagrada con una cueva en su interior. Es el lugar del que proceden los linajes fundadores, de donde provienen los seres humanos y a donde se regresa tras la muerte. Las pirámides mayas evocan ese espacio mítico de diversos modos. Por un lado, como el territorio maya carece de montañas –salvo la región de las Tierras Altas–, las pirámides servían para recrear artificialmente el montículo primigenio. En su cúspide se situaba la entrada simbólica al inframundo, y el acceso a este se representaba por los escalones (generalmente nueve) en las vertientes de la pirámide, como se observa en El Castillo, en Chichén Itzá.

ASIMISMO, los cronistas españoles de los siglos XVI y XVII observaron que en las proximidades de las pirámides solían encontrarse tanto una cueva en la que se llevaban a cabo diversos

cultos como cenotes, pozos de grandes dimensiones considerados sagrados, en los que se hacían ofrendas y que los mayas creían que eran entradas al inframundo.

LOS ARQUEÓLOGOS han demostrado que la vinculación entre las pirámides y las cuevas y cenotes sagrados es más profunda de lo que se creía. Hoy se piensa que un gran número de pirámides se asienta sobre algún tipo de cueva, canal o espacio acuático, como los cenotes. Así, la gran pirámide (Estructura II) de la ciudad de Calakmul (México) tiene en su interior una cueva artificial con bóveda de cañón. Asimismo, mediante las técnicas de tomografía y georradar se han descubierto cuevas o cenotes bajo un gran número de pirámides, entre ellas El Castillo, la pirámide central de Chichén Itzá. En los últimos años también se ha advertido que bajo el templo de las Inscripciones de Palenque fluye un curso de agua. ■

Dibujo de la pirámide de Chichén Itzá, construida sobre un gran cenote, del cual se muestra una sección.



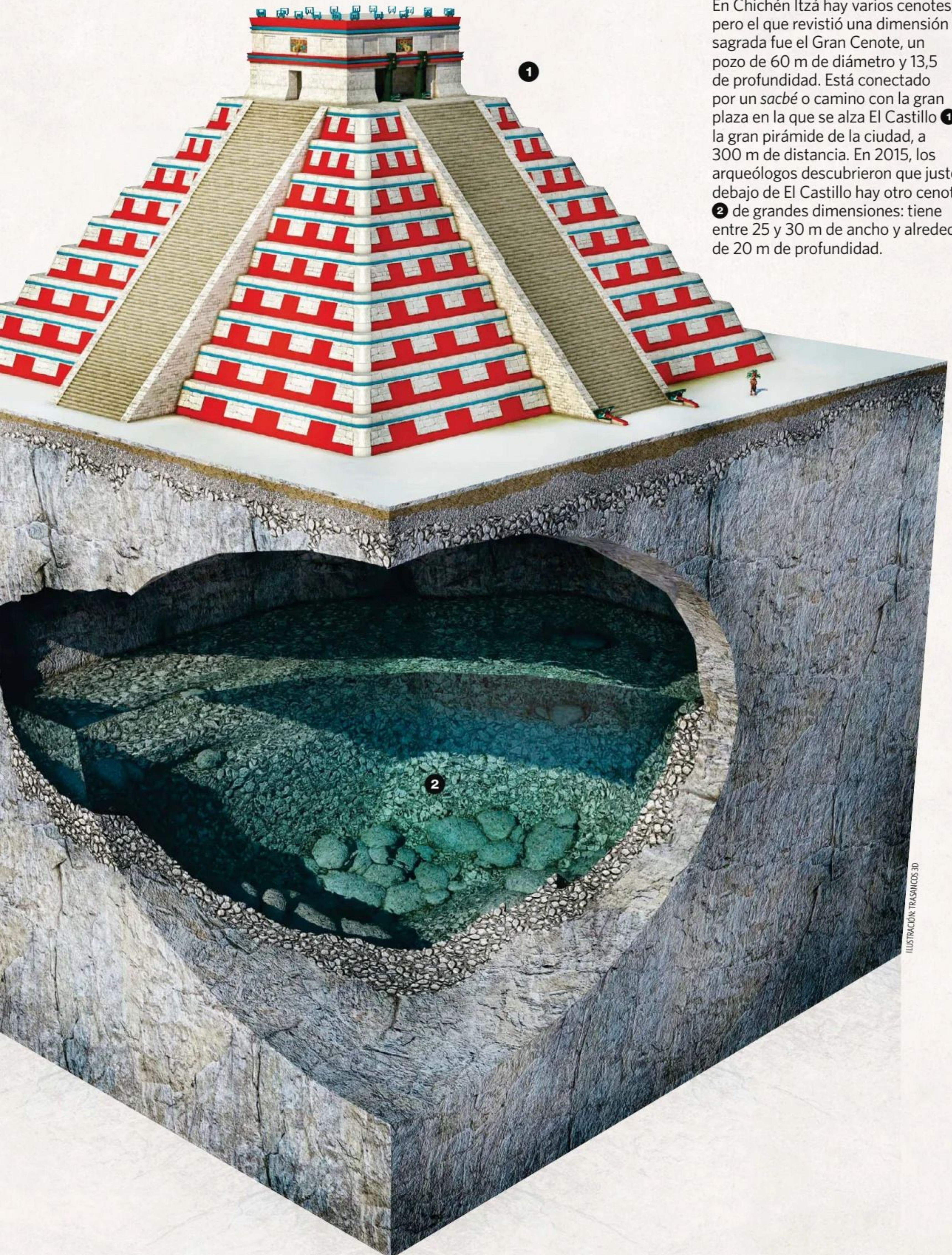
El Gran Cenote de Chichén Itzá, de 13,5 m de profundidad.



ADOBE STOCK

LA PIRÁMIDE SOBRE EL CENOTE

En Chichén Itzá hay varios cenotes, pero el que revistió una dimensión sagrada fue el Gran Cenote, un pozo de 60 m de diámetro y 13,5 de profundidad. Está conectado por un *sacbé* o camino con la gran plaza en la que se alza El Castillo **1**, la gran pirámide de la ciudad, a 300 m de distancia. En 2015, los arqueólogos descubrieron que justo debajo de El Castillo hay otro cenote **2** de grandes dimensiones: tiene entre 25 y 30 m de ancho y alrededor de 20 m de profundidad.



LA PIRÁMIDE-MONTAÑA DE UXMAL

En Uxmal, la pirámide del Adivino se proyectó como representación real de una montaña-cueva, a la que se accedía simbólicamente por el templo situado en la cima. Con sus 35 m de altura, el monumento destaca en las Tierras Bajas mayas del norte del Yucatán, un territorio mayormente llano.

IMAGEBROKER / AWL IMAGES





TEMPLO DE LAS INSCRIPCIONES EN PALENQUE

Uno de los edificios emblemáticos de Palenque es el Templo de las Inscripciones, llamado así por la decoración de su nivel superior **1**. Fue iniciado por el rey K'inich Janaab' Pakal en el siglo VII. Desde su cúspide parte una escalera interior con 66 escalones **2** que conduce a la cámara funeraria **3** en la que se encuentran los restos del rey, depositados en un sarcófago de piedra labrada con su imagen en un ámbito celeste. La escalera permitía realizar rituales y aromatizar la tumba. Un psicoducto que seguía el curso de la escalera conectaba eternamente las almas del rey y de su madre, que está representada en una de las pilastras del templo superior. Al pie de la pirámide se extendía una red subterránea de canales ligada con el inframundo **4**.

Recreación del Templo de las Inscripciones de Palenque. La sección permite ver el interior.



Estela 40 de Piedras Negras, con un rey arrodillado que hace una ofrenda ante la tumba de su madre. Museo Arqueológico y Etnológico, Guatemala.



DAGLIORTI / AURIMAGES

EL DESCANSO DEL GOBERNANTE

TUMBAS REALES OCULTAS

Numerosas pirámides mayas albergaban en su interior el enterramiento de miembros de la dinastía reinante en cada ciudad. Este tipo de edificios eran proyectados en vida del difunto. En algunas ciudades había zonas reservadas a estas construcciones funerarias; en Tikal, por ejemplo, la llamada Acrópolis Norte reunía las tumbas de los gobernantes de la ciudad. Fue allí donde se levantó el Templo I de Tikal, una estructura piramidal de 47 metros de altura en la que se custodió el cuerpo del poderoso rey Jasaw Chan K'awiil, que vivió en el siglo VII.

LOS TEMPLOS que coronaban las pirámides eran espacios sagrados donde se veneraba a los dioses y a los antepasados enterrados en el interior. Las tumbas se abrían regularmente para depositar en ellas ofrendas y otros objetos, tras lo cual volvían a cerrarse. Esta actuación aparece representada en la Estela 40 de Piedras Negras, en la que se ve al soberano efectuando un ritual en la tumba de su madre. Aún hoy, cada 31 de octubre los habitantes de algunos pueblos campesinos mayas del norte de Yucatán acuden al cementerio con alimentos, bebidas y veladoras. Sacan a sus muertos de sus cajas, limpian sus huesos y vuelven a colocar los restos mientras disfrutaban del regreso de sus difuntos.

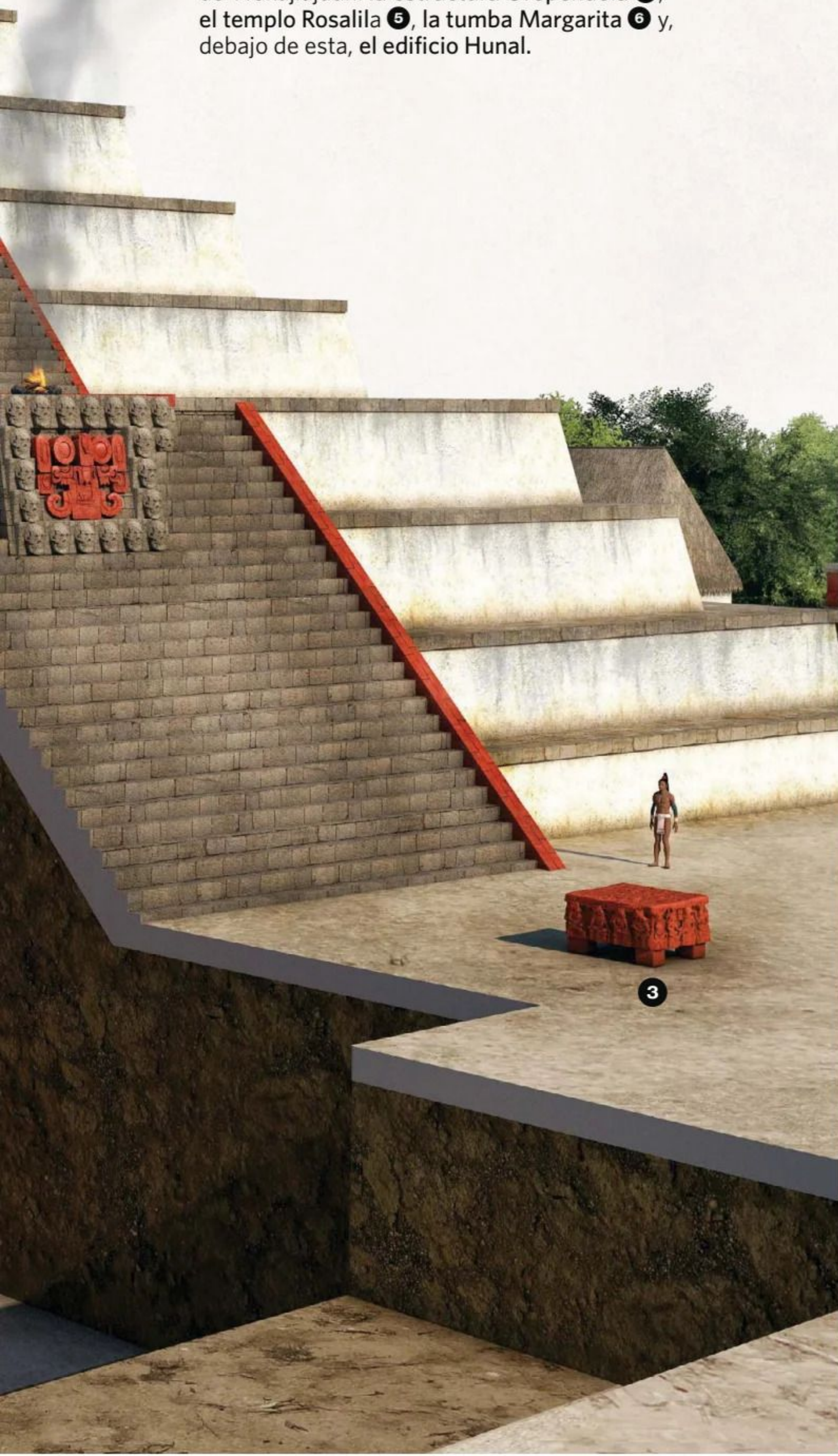
NO SOLO los grandes gobernantes erigían pirámides funerarias. A menor escala, en el centro de los barrios de la nobleza se elevaban pequeñas pirámides o adoratorios que albergaban ancestros de los distintos linajes, los cuales fueron venerados durante generaciones. ■

Recreación del Templo 16-L
de Copán, en Honduras.
La sección permite ver los
edificios que oculta.



TEMPLO 16-L DE COPÁN

Este templo de la ciudad de Copán, en Honduras, debe su forma final a Waxajlajuun Ub'aah K'awiil, que reinó a principios del siglo VIII. Es una estructura de diez cuerpos rematada con un templo de dos pisos ❶. La escalinata está adornada con la imagen del gobernante sentado ❷. A sus pies se encuentra el altar Q, con imágenes de la dinastía de Copán ❸. En el interior se conservan las construcciones de soberanos copanecos antes de Waxajlajuun: la estructura Oropéndola ❹, el templo Rosalila ❺, la tumba Margarita ❻ y, debajo de esta, el edificio Hunal.



TEMPLOS ENCAJADOS

LAS CAPAS DE UNA PIRÁMIDE

Cuando, a finales del siglo XX, los arqueólogos comenzaron a realizar túneles para investigar en el interior de las estructuras piramidales mayas hicieron descubrimientos inesperados. Lo que desde el exterior parecían pirámides compactas eran en realidad edificios con una estructura interna muy compleja, fruto de numerosas transformaciones a lo largo del tiempo.

LOS SOBERANOS MAYAS, en efecto, construían sus grandes templos encima de los de sus predecesores, con construcciones que encajan sobre las anteriores al modo de las muñecas rusas. Como consecuencia de ello, el nuevo edificio adquiriría casi naturalmente una forma piramidal. Más sorprendente aún es que las estructuras anteriores no se destruían; al contrario, se las protegía con mucho cuidado, dejándolas enterradas y en ocasiones habilitando pasadizos para acceder a ellas. Esta práctica se daba sobre todo con las construcciones que contenían las tumbas de los fundadores de la dinastía, cuya memoria se quería mantener viva y a los que incluso se entregaban ofrendas.

ESTE PROCEDIMIENTO DE CONSTRUCCIÓN ha sido documentado en muchos yacimientos del mundo maya. Por ejemplo, en Chichén Itzá, donde, bajo la pirámide de El Castillo -de 24 metros de altura sin contar el templo superior- se ha descubierto otra pirámide de estructura idéntica pero más pequeña, de 16 metros. Recientemente se ha detectado una tercera pirámide, más antigua, de diez metros de altura. Se sabe asimismo que la pirámide del Adivino de Uxmal, también en Yucatán, fue el resultado de cinco fases constructivas, cada una de las cuales englobó la anterior. Lo mismo sucedió en el Templo 16-L de Copán, en Honduras, como se muestra en la reconstrucción junto a estas líneas. ■



Los arqueólogos excavan en la tumba Margarita, bajo el Templo 16-L de Copán.



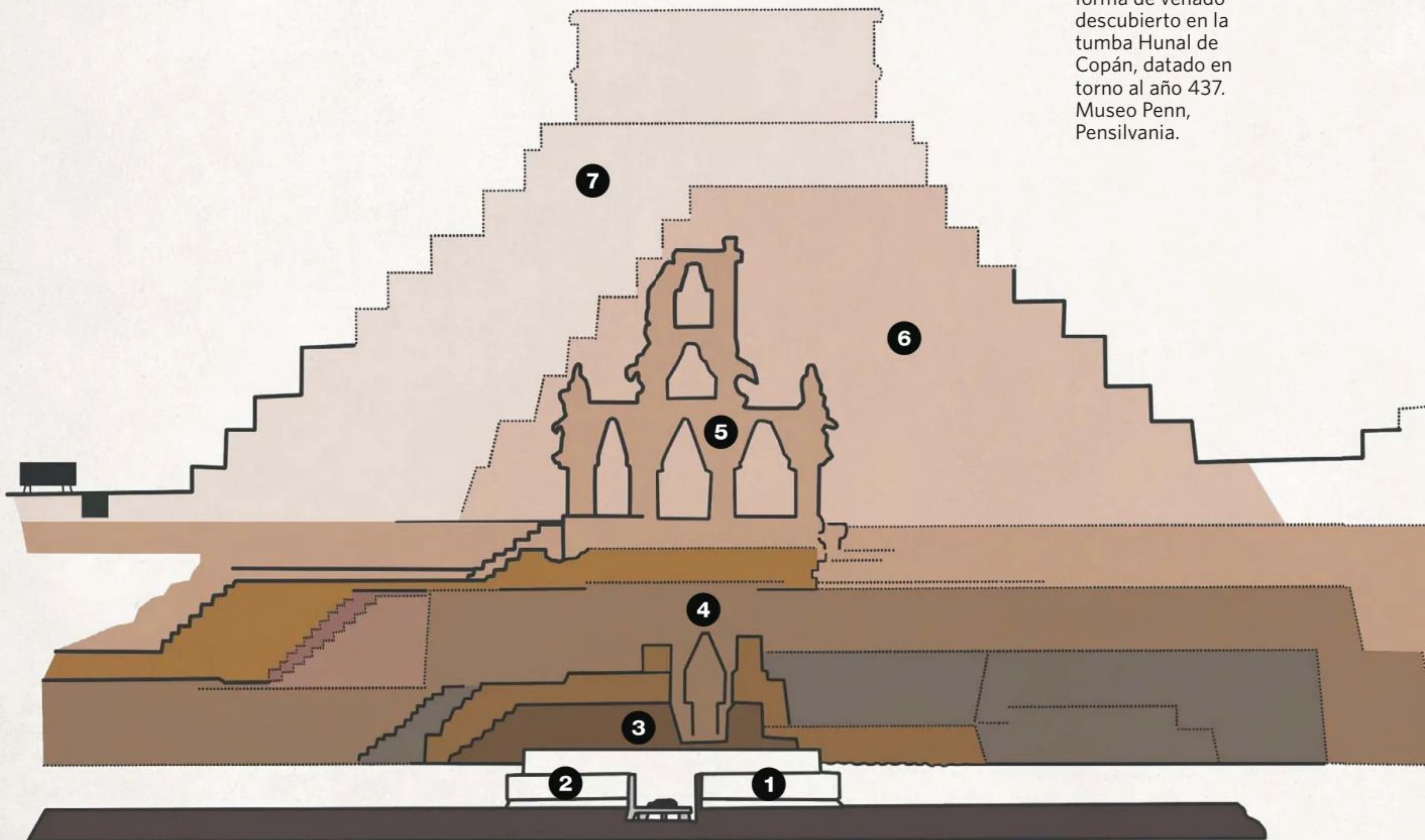
◀ Esta obsidiana tallada en forma de un cuchillo fue descubierta en el templo Rosalila de Copán.

LAS SIETE FASES DEL TEMPLO 16-L DE COPÁN

Los mayas construían sus pirámides superponiendo nuevas estructuras a las anteriores. Esto ocurre en el Templo 16-L, la estructura más alta de Copán, bajo el cual se esconden construcciones más antiguas, entre ellas el impresionante templo Rosalila.



▲ Vaso zoomorfo en forma de venado descubierto en la tumba Hunal de Copán, datado en torno al año 437. Museo Penn, Pensilvania.





◀Vaso policromado en forma de trípode con tapa hallado en la tumba Margarita de Copán. Su estilo es teotihuacano. Museo Penn, Pensilvania.

▶Cerámica con la representación de un búho de tradición teotihuacana descubierto en la tumba Hunal de Copán.



FOTOS: KENNETH GARRETT

EL TEMPLO ROSALILA

En 1989, miembros del Proyecto Arqueológico Acrópolis Copán descubrieron oculto bajo el Templo 16-L un templo anterior prácticamente completo, que llamaron Rosalila. Esta estructura de tres pisos y doce metros de altura fue sepultada con esmero para evitar su destrucción. Los objetos hallados en su interior sugieren que pudo ser el principal santuario de la ciudad en el siglo VI.

▶Pedernal hallado en el templo Rosalila, del tipo llamado «excéntrico» por su talla sinuosa. Muestra varios rostros tallados.



TEMPLOS SUPERPUESTOS

El diagrama contiguo muestra las distintas construcciones que se sucedieron en Copán hasta dar lugar al Templo 16-L. La más antigua, la tumba Hunal ❶, datada en el año 427, albergaba el cuerpo del fundador del linaje de Copán, Yax K'uk' Mo'. Los restos de la esposa de este se hallaban en la tumba Margarita ❷. Esta estructura fue cubierta por el sucesor de Yax K'uk' Mo' para construir encima el edificio Yehnal ❸. Hacia el año 450, un nuevo gobernante hizo clausurar y rellenar de tierra este recinto para construir, encima de la tumba Margarita, tres nuevas estructuras ❹. Sobre estas últimas se levantó el magnífico templo Rosalila ❺, de 12 m de altura y tres pisos. Hacia el año 600 se construyó, cubriendo enteramente el Rosalila, la estructura Oropéndola ❻, de forma piramidal. Por último, a principios del siglo VIII, Waxajlajuun Ub'aah K'awiil remodeló el Templo 16-L, dándole el aspecto que hoy podemos contemplar ❼.

ILUSTRACIÓN 2D: WILLIAM BORREGO

La plaga que asoló la cristiandad

LA PESTE



UNA ENFERMEDAD TERRIBLE

Esta miniatura que ilustra la *Biblia Toggenburg* muestra una de las diez plagas de Egipto con los síntomas de la peste bubónica. En este caso afecta a un hombre y a una mujer cuyos cuerpos están cubiertos de bubones. 1411. Museos Estatales, Berlín.

BPK / SCALA, FIRENZE



NEGRA

En 1347, una epidemia de peste procedente de Asia llegó a tierras europeas. Mientras muchos creían que la ira de Dios se abatía sobre el mundo, los médicos trataban de averiguar las causas físicas del mal

CARMEL FERRAGUD DOMINGO
UNIVERSIDAD DE VALENCIA



CARTOGRAFÍA: EOSGIS.COM

EL VIAJE DE LA DESTRUCCIÓN

Este mapa muestra la procedencia y la rápida difusión de la peste negra una vez llegó a territorio europeo. El autor árabe Ibn al-Wardi sitúa su origen en el actual Uzbekistán.

En la segunda mitad del siglo XIV y durante todo el siglo XV, Europa vivió una sucesión de oleadas de peste, con una duración y un nivel de mortalidad muy variables. El episodio más devastador fue sin duda el primero, el de la epidemia que llegó al continente europeo en 1347, originada seguramente en un foco situado en Asia y que asoló la mayor parte de la cristiandad durante seis años. Su impacto en los ámbitos demográfico, económico, político, social y cultural fue extraordinario. La sociedad europea se vio sorprendida ante aquella peste universal, muy diferente de los contagios anteriores, que habían tenido un alcance local o regional.

Nadie había vivido ni oído nada parecido, y nadie estaba preparado para asumir las terribles consecuencias de aquella plaga.

La ira de Dios

Ante un mal para el que la medicina de la época no podía aportar ningún remedio eficaz, los hombres y las mujeres del siglo XIV buscaron respuestas en las creencias que sostenían su cultura. Aunque explicaron la peste por causas muy diversas, la primera fue Dios. Como todas las cosas creadas eran fruto de su voluntad, resultaba evidente que él era también la causa primera de la peste. Desde tiempos bíblicos se tenía la certeza de que existía una conexión entre el pecado

LA MUERTE NEGRA

1347-1353


La peste, también llamada pestilencia o gran mortandad, se extiende imparable por Eurasia y provoca una mortalidad extraordinaria.

1349

La peste afecta a toda Europa Central y parte de Polonia. También llega a Escandinavia, Inglaterra, Irlanda y el sur de la península ibérica.

1350

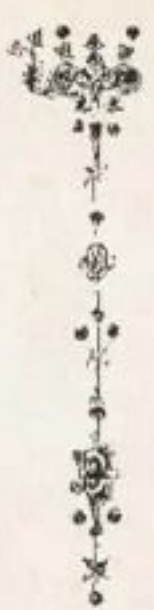
La plaga sigue su implacable expansión por los Países Bajos, gran parte de Alemania, Dinamarca, la costa polaca, el sur de Suecia y Escocia.



**EL TRIUNFO
DE LA MUERTE**

En este detalle del famoso óleo de Pieter Bruegel el Viejo se ve, a la izquierda, un carro cargado con cadáveres, víctimas de la peste negra. Hacia 1562. Museo del Prado, Madrid.

ORNOZ / ALBUM



1351-1353

La epidemia sigue extendiéndose por el continente, ahora al este de Alemania y el resto de Polonia. Llega hasta Rusia, afectando a Moscú.

UNA JUNTA DE MÉDICOS SOBRE LA PESTE EN 1370

PARA DEBATIR sobre las causas de la peste y lo que podía hacerse para combatirla se organizaron comisiones que reunían a todos o casi todos los médicos que ejercían en una ciudad. En noviembre de 1370 fueron convocados en el convento de los franciscanos de Barcelona todos los médicos -cristianos y judíos- para encontrar la razón por la que la peste se había propagado por Cataluña. Se encomendó a dos doctores de gran renombre, Joan de Fulgines y Arnau Germà, que dirigieran un equipo que debía «compilar y poner por escrito la causa de las enfermedades que hoy están en dicha ciudad». Desgraciadamente, no nos ha llegado ninguna noticia de las conclusiones de tan notorio encuentro de profesionales de la medicina. Lo que sí sabemos es que esa misma actitud se repitió con posterioridad en otros escenarios.



TRATADOS MÉDICOS

A la izquierda, la página de un tratado de Hipócrates; en la parte inferior hay una miniatura de Galeno con sus pupilos.

MASACRE DE ESTRASBURGO

A la derecha, recreación de la quema de judíos de Estrasburgo en febrero de 1349. Óleo por Émile Schweitzer. 1894.

y la enfermedad. Por eso se consideró que las epidemias eran producto de la ira divina, un castigo enviado para corregir las malas acciones de los cristianos.

Esta creencia no se daba únicamente en relación con la peste. Cualquier enfermedad era vista como un castigo divino por los pecados de los hombres. Esta conexión entre pecado y enfermedad hacía que las autoridades civiles velaran por evitar que se cometieran los pecados más graves y que más podían irritar a Dios, en particular por

parte de grupos marginales como los judíos, las prostitutas y los proxenetas, los jugadores de naipes, los blasfemos y los sodomitas.

Por el mismo motivo, cuando se producía un brote de peste era fácil que estos mismos grupos se convirtieran en chivos expiatorios. Así, durante la peste de 1347-1353, numerosas juderías fueron asaltadas. Los judíos vieron con impotencia cómo sus bienes eran confis-

cados y destruidos, y muchos fueron asesinados de forma despiadada. El episodio más emblemático ocurrió en febrero de 1349 en Estrasburgo, donde cientos de hebreos fueron quemados vivos.

Explicaciones científicas

Aunque la creencia más extendida era que la peste tenía un origen divino, hubo un colectivo que se interrogó por las causas naturales de aquella calamidad. Eran los médicos. Como adeptos de la «filosofía natural», los médicos se dedicaban a estudiar las leyes de la naturaleza, las cuales constituían las «causas segundas» que regían el mundo al margen de la mano de Dios. Les correspondía, por tanto, estudiar los fenómenos que ocurrían sobre la Tierra y determinar las causas racionales que los provocaban. Así lo hicieron con la peste negra que se abatió sobre Europa en el siglo XIV.

Los médicos apoyaron su investigación en la consulta y reflexión sobre los textos clásicos de medicina y en la discusión entre los expertos, pero también trataron de obtener información sobre el origen del mal



Detalle de un grabado en color que muestra a un flagelante expiando sus pecados. 1493. ALBUM







**JUDÍO
ENVENENADOR**

Grabado incluido en el libro de Boaistuau que muestra a un judío echando veneno a un pozo. En primer término aparece un niño cristiano crucificado por los judíos, otro mito antisemita.



EMPONZOÑAR LA CRISTIANDAD

Los judíos fueron acusados de contaminar los pozos de las ciudades de la Europa cristiana y desencadenar así la peste negra. Este mito antisemita aún circulaba en el siglo XVI.

En 1561, el escritor y traductor francés **Pierre Boaistuau** (1517-1566) publicó en París el libro *Historias prodigiosas*, una compilación de relatos sobre seres demoníacos y monstruosos. La novena de sus historias está dedicada a los judíos. Recogiendo **todos los prejuicios antisemitas** de su época, Boaistuau explicaba que, a causa del dolor que habían causado a la cristiandad, en 1182 los judíos fueron expulsados de Francia por el rey Felipe Augusto. Después les fue permitida la vuelta, pero ellos, en vez de agradecerlo, decidieron **envenenar a los cristianos** mediante unguentos que, con la ayuda de «ladrones», tiraban a fuentes y pozos.

Estos desgraciados deliberaron y resolvieron entre ellos extinguir enteramente el nombre de los cristianos y hacerlos morir a todos por veneno. Y para mejor ejecutar sus propósitos, se aliaron con algunos ladrones con cuya ayuda hicieron un unguento y un compuesto de sangre, de orina de hombre y de algunas hierbas venenosas. Envolvieron esto en pequeños paños con una piedra para que cayera al fondo y luego lo tiraron de noche a las profundidades de los pozos y fuentes.

De esta corrupción de las aguas se engendró un tal contagio en Europa que pereció casi la tercera parte del género humano, pues este aire infectado volaba como un súbito incendio de una ciudad a la otra y ahogaba a todos los que encontraba con vida.

El autor añade que el envenamiento se descubrió y los judíos **sufrieron un terrible castigo**, en referencia a los pogromos que se desencadenaron contra ellos en 1349.

Con el paso del tiempo algunos pozos y fuentes se secaron y se encontraron sus sacos en el fondo del agua, y por conjeturas algunos fueron arrestados, los cuales, vencidos por los tormentos, confesaron la deuda. Y se hizo una matanza de aquellos que fueron hallados culpables por todas las provincias de Europa, tanto judíos como ladrones, haciéndoles experimentar todo tipo de tormentos y martirios. ■

HISTORIAS PRODIGIOSAS

Portada del libro de Boaistuau *Histoires prodigieuses les plus mémorables qui ayent esté observées*, París 1560.



Un grupo de estudiantes de Medicina asiste a una disección pública en la Universidad de Montpellier en 1363. Biblioteca Universitaria de Medicina.



AURIMAGES

mediante un procedimiento más empírico: la apertura de cadáveres. Así, Jaume d'Agramont, un médico y profesor de la Facultad de Medicina de Lérida, en su obra *Regiment de preservació a epidèmia o pestilència e mortaldats* aconsejó a las autoridades la disección anatómica de cadáveres de apestados. El célebre médico Gui de Chauliac, durante la peste de 1348 en Aviñón, donde permanecía al servicio del papa, procedió de este mismo modo.

Aunque las disecciones eran escasas, se practicaron en el Occidente medieval sin ninguna oposición religiosa, en contra de lo que a menudo se piensa. Las muertes repentinas que se sucedían de un modo implacable debían estudiarse con detalle, y uno de los medios para hacerlo era la autopsia.

En la práctica, ni la especulación filosófica ni la indagación empírica permitían aproximarse a la comprensión de la verdadera naturaleza del mal, que quedaba fuera del alcance de

los conocimientos científicos de la época medieval. Fue únicamente a finales del siglo XIX cuando, gracias a los análisis de laboratorio, se descubrió que el desencadenante de los estallidos de peste bubónica era la bacteria conocida como *Yersinia pestis*, la cual se transmitía por las pulgas de las ratas a otros animales, así como a los humanos. Las gentes del período medieval no tenían conciencia alguna de lo que era un microorganismo ni su relación con las enfermedades.

Falta de tratamiento

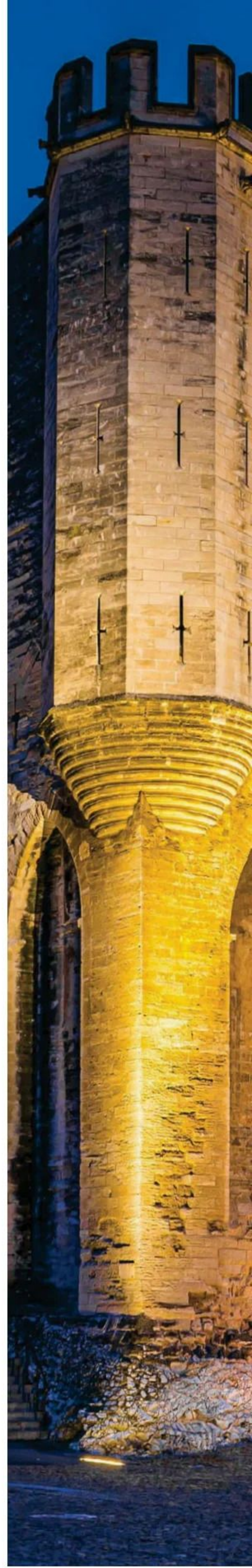
La insuficiencia de los conocimientos médicos para tratar la peste pronto se hizo evidente. Al principio, algunos médicos se mostraron fervorosamente convencidos de la eficacia de sus métodos, pero la gente moría irremediamente. La falta de una experiencia previa con esta clase de contagio hizo que tardaran en darse cuenta de que, en realidad, no había gran cosa que hacer.

Durante las siguientes oleadas pestíferas se comprendió que la única manera segura de protegerse era huir de las zonas afectadas. Algunos de los más destacados médicos



Calavera coronada. Simboliza que nadie, ni tan solo los poderosos, se libra de la peste.

ALBUM



PALACIO PAPAL DE AVIÑÓN

Esta residencia papal fue ampliada por Clemente VI, que la convirtió en el palacio gótico más grande y fastuoso de la Europa del siglo XIV. La terrible epidemia de peste de 1348 se desató durante su pontificado.

ADOBE STOCK



Puente de Aviñón, sobre el río Ródano. El médico Gui de Chauliac, alcanzado por la peste en esa ciudad, culpaba del contagio a la suciedad de las calles.



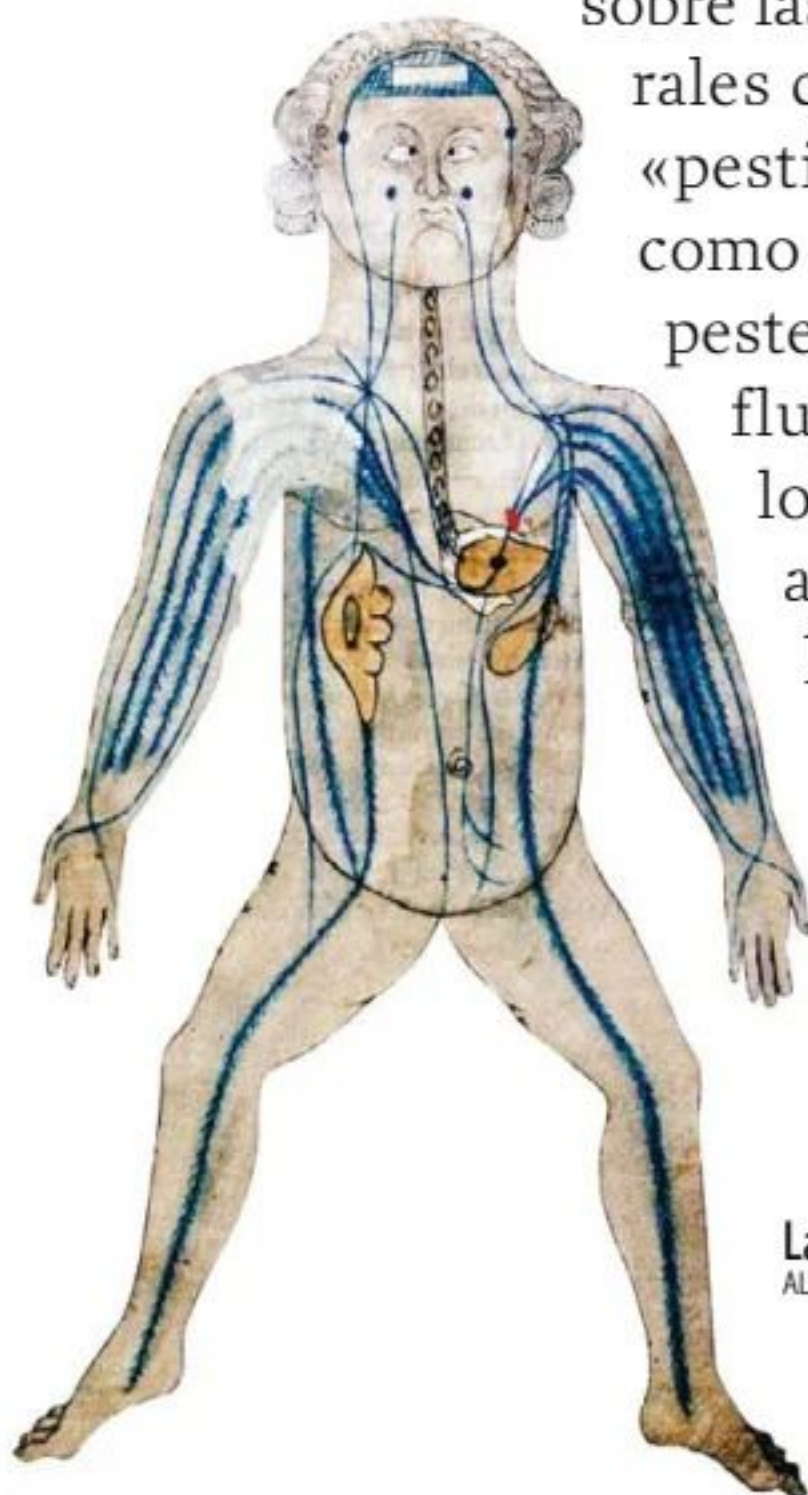
ADOBIE STOCK

no dudaron en escapar ellos mismos, hasta el punto de que en algunos momentos hubo que prohibir que abandonaran las ciudades. Otros permanecían temerariamente en la cabecera de los lechos de sus pacientes, junto con barberos-cirujanos y otros practicantes de la medicina.

Las causas de la peste

Pese a la ineficacia de los remedios que ensayaron contra la epidemia pestífera, los médicos medievales no dejaron de reflexionar

sobre las causas físicas o naturales que podían provocar la «pestilencia» o la «glánola», como llamaban también a la peste. Una de ellas era el influjo del movimiento de los planetas, cometas y astros sobre la salud de los hombres, de acuerdo con la creencia de que el macrocosmos, el universo físico, está en constante interacción con el microcosmos, el



La circulación de la sangre según el médico romano Galeno. Miniatura del siglo XIII.

ALBUM

cuerpo humano. Las exhalaciones telúricas o hídricas –vapores que salen de la tierra o de las aguas– eran vistas también como posibles causas de las epidemias, en este caso de origen terrestre.

La causa más directa de la peste se localizaba en la corrupción del aire. En la visión medieval del mundo, el aire era uno de los cuatro elementos que constituían la materia, junto al fuego, la tierra y el agua. Cualquier cambio o corrupción que alterara su sustancia podía afectar la salud de los hombres y originar un episodio de peste. De acuerdo con esta creencia, los médicos trataban de identificar las señales de la corrupción del aire que marcaban el inicio de la peste. Un síntoma inequívoco de corrupción y alteración del ambiente eran los malos olores, desde el provocado por las marismas hasta las pestilencias relacionadas con actividades artesanales urbanas o de las carnicerías y pescaderías de los mercados.

Por otra parte, los médicos de la época medieval creían que las personas no contraían una enfermedad por una única causa, sino por una suma de afecciones. Se enfermaba



et de d'innu et acant fine le d'uy
de des proprietes des choses



LA INFLUENCIA DEL CIELO
Se creía que las conjunciones planetarias, como la de Saturno, Júpiter y Marte de 1345, podían provocar plagas y catástrofes. Miniatura de *De proprietatibus rerum*. Siglo XIV. Biblioteca Municipal, Reims.

y comence le xv. livre des proprietes
choses qui traicte du temps & de ses pt



El poder de las hierbas. En el siglo XV se hablaba de un supuesto antídoto contra la peste a base de diversas hierbas y especias, como lavanda, ajeno, romero, tomillo, enebro o canela. Jardín en una miniatura del siglo XV.

AKG / ALBUM

porque el aire corrompido incidía sobre unos cuerpos desequilibrados a causa de un régimen de vida inadecuado, debido al mal uso de la comida y la bebida, la mala higiene del sueño o del sexo, algún tipo de afecciones psicológicas, etcétera. Por eso los médicos recomendaban una dieta más equilibrada y unas costumbres más estrictas como remedio eficaz frente a los contagios.

En busca de chivos expiatorios

Las gentes de la Edad Media creían también que la peste podía ser propagada por individuos inspirados por el diablo, que intoxicaban los alimentos, las aguas y los lugares. El veneno cumplió así la función de dar una explicación a los brotes de peste que se declaraban en lugares concretos. Además, permitía a las personas creer que contra ese enemigo visible que había provocado el mortífero contagio sí se podía luchar. Los presuntos artífices del mal se convertían de este modo en el chivo expiatorio de una comunidad atenzada por el miedo ante una enfermedad incontrolable.

En general, los acusados de estos supuestos envenenamientos eran personas que se desplazaban por los caminos y no tenían

una clara identificación. Encontramos varios ejemplos de este comportamiento en la Corona de Aragón durante los años de la peste negra. El 16 de mayo de 1348, el gobernador de Cataluña advirtió de que individuos disfrazados de religiosos y peregrinos envenenaban las aguas con pócimas que fabricaban. Unos clérigos que viajaban hacia Barcelona para celebrar un capítulo general de su orden fueron advertidos del peligro que corrían ante estos rumores. Del mismo modo, un esclavo musulmán de Mallorca fue acusado de bañarse en el mar, llenarse la boca con agua y escupirla en la puerta de las casas de Alcúdia. Tras ser detenido amenazó con matar a todos sus habitantes si no era liberado.

Aunque la acusación no prosperó en juicio, el episodio es una muestra del clima de miedo creado en la sociedad medieval por la enfermedad más mortífera que había conocido la humanidad desde hacía muchos siglos. ■

Para
saber
más

ENSAYO

**Comunidades de violencia.
La persecución de las minorías
en la Edad Media**

David Nirenberg. Península, Barcelona, 2001.

**La Peste Negra (1346-1353).
La historia completa**

Ole Benedictow. Akal, Madrid, 2011.





AMPLIACIÓN DE
CONTENIDOS EN
LA WEB PARA
SUSCRIPTORES

LA CIUDAD DE LA PESTE

La epidemia de peste que barrió Europa en 1348 afectó a Barcelona, donde la plaga acabó con más de un tercio de sus habitantes. En la imagen, el arco de la calle del Bisbe (del siglo XIX), en el barrio gótico, núcleo de la antigua ciudad medieval.

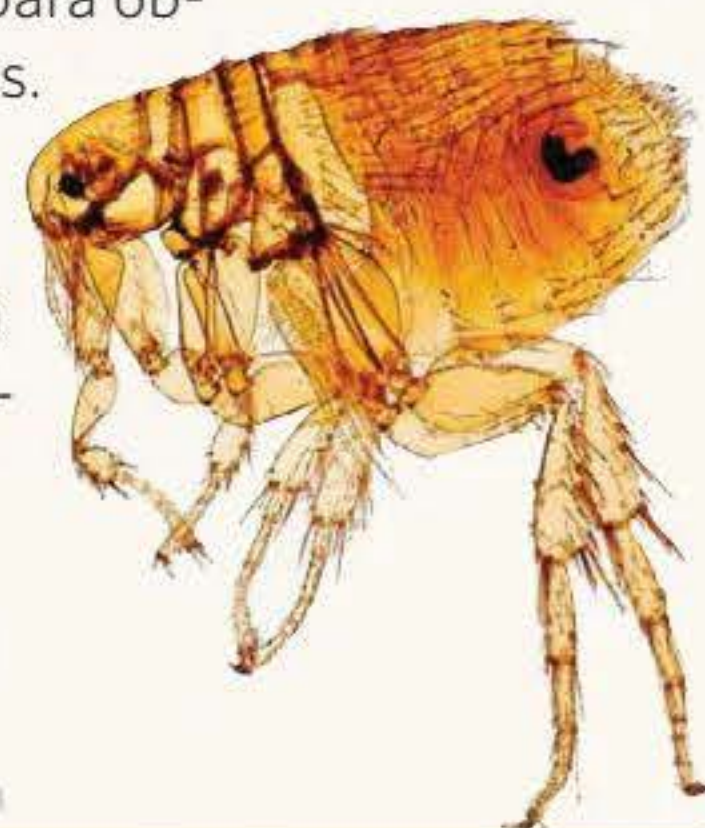
ADOBE STOCK



◀ Médico abriendo un bubón. Fresco de la capilla de San Sebastián de Lanslevillard.

1 ¿Qué es la peste y cómo se transmite?

La peste es **una zoonosis** o enfermedad de origen animal, como el ébola, el Sida, la COVID-19, la fiebre del Nilo o la rabia, y de todas ellas es la que más seres humanos ha matado. La peste bubónica se transmite a través de **la picadura de pulgas** que antes han picado a roedores enfermos (ratas, ardillas, conejos, marmotas...), que son los portadores de la enfermedad. Se trata de pulgas que parasitan específicamente a estos animales, y no de la pulga humana (*Pulex irritans*); **cuando mueren las ratas** sobre las que viven, las pulgas pican a los humanos y les inoculan la enfermedad. En el caso de la peste septicémica, el contagio también puede producirse por la manipulación de roedores para obtener su piel o para comerlos. La peste neumónica es la única que puede contagiarse **de persona a persona**, a través de microgotas diseminadas con la tos.



Micrografía de la pulga de la rata ▶ (*Xenopsylla cheopis*), cuya picadura transmite la enfermedad a las personas

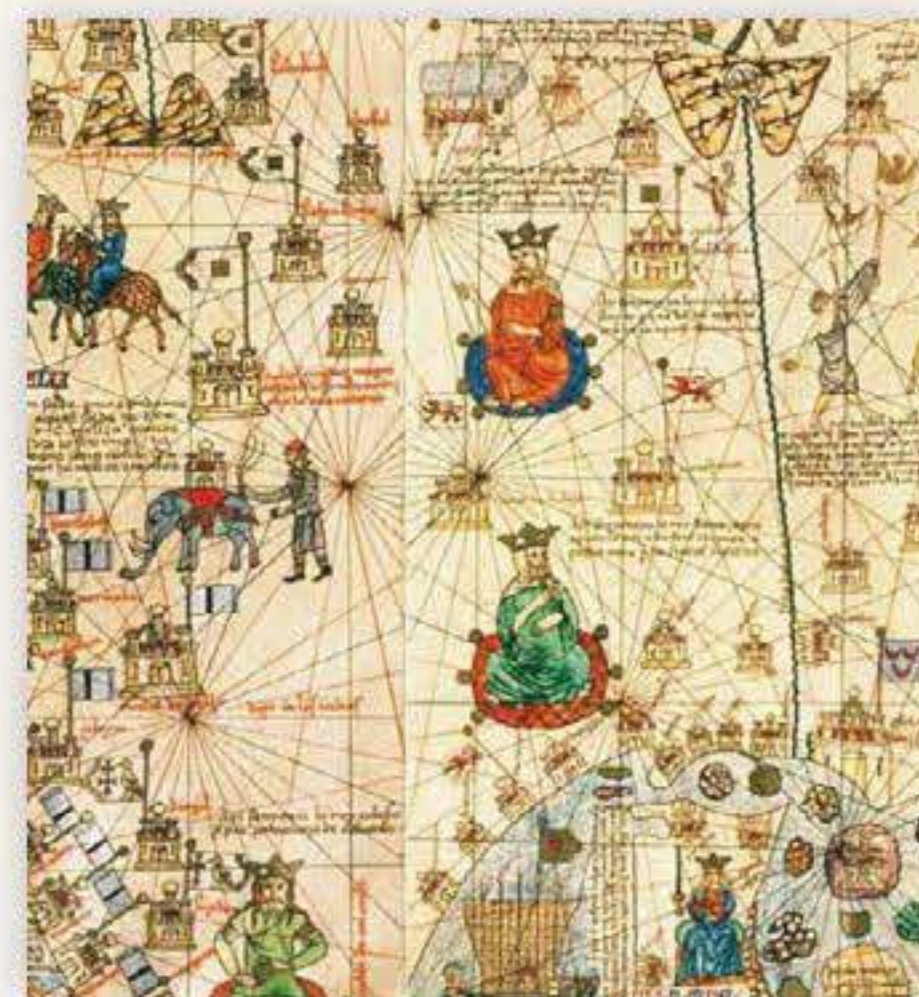
LA MAYOR ASESINA DE LA HISTORIA

La peste, que acecha a la humanidad desde hace miles de años, ha terminado con la vida de decenas, si no cientos, de millones de personas. Aún hoy perdura en diferentes países de América, Europa y Asia, aunque sin el carácter mortífero de la gran pandemia medieval, cuyo aterrador recuerdo pervivió durante generaciones.

◀ Rata negra (*Rattus rattus*), la especie portadora de la epidemia.

4 ¿Dónde se originó la gran plaga?

En 2022, un equipo de científicos del Instituto Max Planck de Antropología Evolutiva y de las universidades de Tubinga y Stirling publicó en la revista *Nature* el resultado del análisis de antiguos genomas de *Yersinia pestis* identificados en **tres muestras dentales** correspondientes a personas muertas en 1338 o 1339 y enterradas en Karadjigach y Burana, dos necrópolis **cerca del lago Issyk-Kul**, al norte de Kirguistán, donde estudiaron los restos de siete fallecidos en esas fechas. Se trata de la cepa de *Y. pestis* que está en el origen de la pandemia que devastó Europa diez años más tarde; su ancestro podría hallarse en el área en torno a **las montañas Tian Shan**, situadas entre Kirguistán, Kazajistán y China. La peste, pues, habría surgido muy poco antes de asolar la factoría genovesa de Caffa, en Crimea, en 1346.



Asia Central, de donde procedería la peste negra, en el *Atlas catalán*. 1375.



2 ¿Cuántas formas existen de esta terrible enfermedad?

Existen tres formas de la enfermedad. La peste **bubónica**, la más frecuente, se denomina así por los nódulos linfáticos que se inflaman, llamados bubones, situados en las ingles, las axilas o el cuello, y en los que se multiplican las bacterias. Cuando ***Yersinia pestis***, la bacteria causante de la enfermedad, pasa al torrente sanguíneo tras desbordar el sistema linfático (la primera línea de nuestras defensas) da lugar a las variantes más letales de la enfermedad: la peste **septicémica**, una infección generalizada, y la peste **neumónica o pulmonar**, que se desarrolla cuando la bacteria llega a los pulmones.

◀ Víctimas de la peste en Perugia. Miniatura del siglo XVI.



3 ¿Hubo epidemias de peste antes de 1348?

Se ha documentado la presencia de peste en la **Prehistoria**, pero la primera pandemia de la que hay testimonios escritos y arqueológicos es la de peste bubónica que se extendió en tiempos del emperador bizantino **Justiniano**, en el siglo VI d.C. Alcanzó el interior de Europa, como lo demostró el ADN de individuos del siglo VI sepultados en antiguos cementerios de Baviera (Aschheim y Altenerding), y reapareció en **una veintena de oleadas** hasta desaparecer de Europa y el Próximo Oriente a mediados del siglo VIII, quizá por la caída del comercio mediterráneo a raíz de las luchas entre los reinos bárbaros y de las conquistas islámicas.

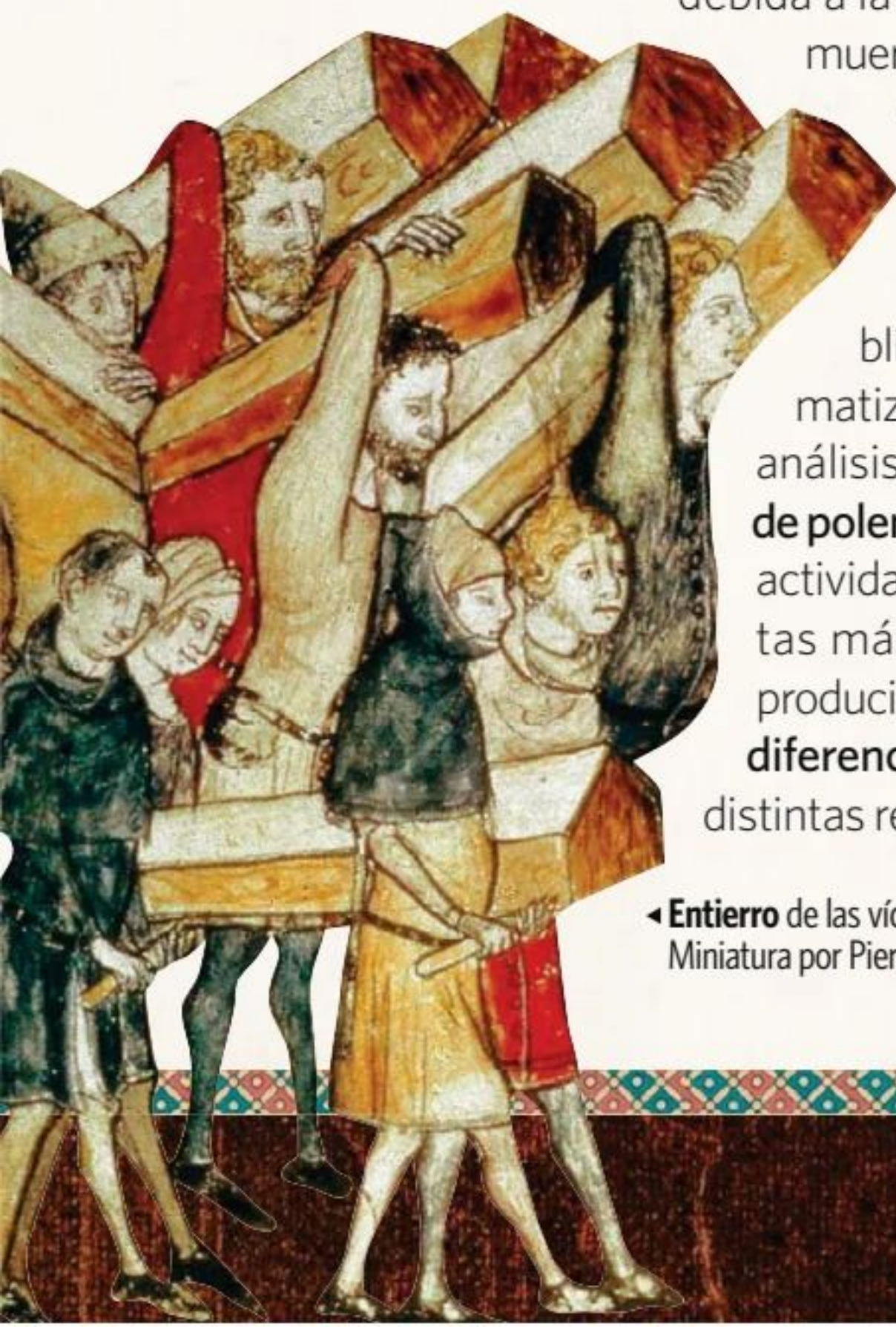
▶ Justiniano, representado en un mosaico de San Vital de Ravena. Siglo VI.



5 ¿A cuánta gente mató?

El historiador Ole J. Benedictow, en el libro que dedicó a la pandemia en 2004, señala que el índice de mortalidad pudo llegar al **60 por ciento** en el conjunto de Europa (en 2021 la subiría al 65 por ciento): habrían fallecido 50 de los 80 millones de habitantes que, según se cree, tenía el continente. Esas muertes estarían causadas por la **infección** y por los efectos indirectos de la desorganización social debida a la enfermedad, desde las muertes por hambre hasta las de niños y ancianos por falta de cuidados. Solo **Islandia** se libró de la peste. Un artículo publicado en *Nature* en 2022 matizó esas cifras a partir del análisis de **depósitos antiguos de polen** como marcadores de la actividad agrícola (menor cuantas más muertes se hubieran producido), detectando **grandes diferencias** de mortalidad entre distintas regiones europeas.

◀ Entierro de las víctimas de la peste en Tournai. Miniatura por Pierart dou Tielt. Hacia 1353.



6 ¿Hubo más pandemias después de la Edad Media?

Si la primera pandemia fue la de Justiniano y la segunda, la de 1347-1353, la tercera se expandió **desde China** a finales del siglo XIX. Comenzó hacia **1855** en la provincia de Yunnan, y en 1894 llegó a **Guangzhou (Cantón) y Hong Kong**, desde donde alcanzó todos los continentes menos la Antártida, transportada por ratas que viajaban en los barcos de vapor que habían sustituido a los veleros. El miedo a un resurgimiento devastador de la peste indujo a las potencias coloniales de Asia a estudiar la enfermedad, y destacaron a sus científicos sobre el terreno. Fue así como dos microbiólogos, **Alexandre Yersin y Kitasato Shibasaburo**, aislaron de forma independiente la *Y. pestis*. La peste sería vencida mediante **antibióticos**, y la Organización Mundial de la Salud consideró activa la pandemia **hasta 1959**, cuando los casos anuales bajaron de 200. Esa tercera y última oleada llevó la peste a puntos del planeta donde aún hoy se producen contagios, como el oeste de Estados Unidos, Perú, la R. D. del Congo o Madagascar.

▶ Alexandre Yersin, el médico y microbiólogo del que tomó su nombre la *Yersinia pestis*, la bacteria causante de la peste.



JOSÉ BONAPARTE

¿INTRUSO O REFORMADOR?

Colocado en el trono de España por su hermano Napoleón, José I debió gobernar entre la hostilidad de sus súbditos y en medio de una guerra brutal

JUAN LÓPEZ TABAR
DOCTOR EN HISTORIA





**JOSÉ BONAPARTE,
REY DE ESPAÑA**

Retrato de José I, por Joseph-Bernard Flaugier, pintor francés residente en Barcelona. El rey lleva un manto rojo, pañuelo blanco de encaje y la cruz de la Legión de Honor. Empuña el cetro y tiene la corona ante sí. Museo de Arte Moderno, Barcelona. En la página anterior, portapliegos de la montura del rey.



NAPOLEÓN EN ESPAÑA

Tras la derrota de Bailén, Napoleón dirigió personalmente el ejército que recuperó el dominio sobre España. Napoleón frente a Madrid en 1808, Palacio de Versalles.

ALBUM

Mi situación es única en la Historia. No tengo aquí un solo partidario», escribió José Bonaparte a su hermano el emperador Napoleón pocos días después de cruzar la frontera entre Francia y España. Apenas un mes antes, José había sido proclamado rey de España por voluntad de su hermano y poco después juraba en Bayona la Constitución que el emperador de los franceses había decidido dar al reino vecino. José, que había aceptado a regañadientes cambiar el trono de Nápoles por el de España, se encontraba, de entrada, con un ambiente mucho más hostil del que había gozado en Italia, donde había sido feliz. No en vano el

pueblo de Madrid había protagonizado el alzamiento del 2 de mayo de 1808 contra la ocupación francesa y la marcha de la familia real española.

A sus 40 años, el hermano mayor de Napoleón tenía una amplia experiencia política. Había estudiado Derecho y en 1797 se estrenó como diputado en la Asamblea francesa. Tras la toma del poder por Napoleón, se bregó en la política y tuvo un papel clave en momentos delicados, en los que dio muestras de sus dotes diplomáticas. Hombre culto, gustaba de rodearse de sabios y literatos, y afrontaba la vida con estoicismo y serenidad.

Un país hostil

En sus nuevos dominios fueron muy pocos los españoles que apreciaron estos rasgos de su carácter. De hecho, a los pocos días de llegar a Madrid tuvo que poner pies en polvorosa hacia el norte tras conocerse en la capital la aplastante derrota francesa en los campos de Bailén, en Andalucía. En lo sucesivo, José Bonaparte coleccionaría insultos y motes de todo tipo en una guerra ideológica de la que salió claro perdedor. Conocido como «el rey Pepino», tildado de borracho, tuerto, jugador, mujeriego y otras cosas peores, José nunca pudo lavar su imagen ante el pueblo español.

Sin embargo, quienes lo conocieron tuvieron una opinión muy distinta de él. Así, el ministro Cabarrús, intentando convencer a su buen amigo Jovellanos, lo describía como «el más sensato, el más honrado y amable que haya ocupado el trono, que usted amaría y apreciaría como yo si le tratase ocho días» mientras que Pedro Ceballos, otro de sus ministros, escribió desde Bayona que «su presencia, su bondad y la nobleza de su corazón, que se descubre a primera vista, bastarán sin ejércitos a calmar esas provincias», por más que él mismo abandonara enseguida a José tras la victoria española de Bailén.



CRONOLOGÍA

REY DE ESPAÑA A SU PESAR

1768

José Bonaparte nace en Córcega, primogénito de Carlo Bonaparte. Su hermano Napoleón nace un año más tarde.

1806

Es nombrado rey de Nápoles, donde implanta una serie de reformas y se siente bien acogido por la población.



EN EL PALACIO DE LOS BORBONES

El palacio Real de Madrid fue la residencia de José I. El rey hizo remodelar varias de sus estancias, introduciendo el estilo decorativo que estaba en boga en París.

JAVIER GONZÁLEZ / ADOBE STOCK

6-VI-1808

José I es proclamado rey de España en Bayona, después de las renunciaciones al trono de Carlos IV y su hijo Fernando VII.

1810

Emprende un viaje a Andalucía de cinco meses de duración con la intención de granjearse el apoyo popular.

13-VI-1813

Tras la derrota francesa en la batalla de Vitoria, José I abandona España. Abdica seis meses más tarde, el 11 de diciembre.

1844

José Bonaparte muere en el palacio Serristori de Florencia el 28 de julio, en compañía de su mujer Julia y su hija Zenaida.



BORRACHO Y TIRÁNICO

José I fue objeto de toda clase de sátiras no solo por parte española, sino también por la prensa británica, pionera en el arte de la caricatura.

PEPE BOTELLA

Aunque José I era abstemio, los españoles lo tildaron de borracho, no sé sabe bien si porque el rey suprimió un impuesto que gravaba el vino o por la requisita de una bodega en Calahorra por sus hombres en 1808. Aquí vemos a José I metido en una botella de vino (1), «en la ermita de Baco arrodillado», dirigiendo una oración a la «Madre del licor, mi protectora». Abajo (2) José aparece montado en un pepino, en referencia al diminutivo de «Pepe» (la forma familiar de José) huyendo de España en 1813, con su vestido cubierto de naipes, alusión a otro mote: Rey de Copas.

KING JOE

Además de ensañarse con Napoleón, los caricaturistas británicos se burlaron de sus familiares, y en particular de José I, al que llamaban King Joe. Una de las caricaturas (3) que se reproduce en esta página evoca las dificultades de José I para someter a los españoles, identificados con un asno que da violentas coces para sacudirse al rey intruso y sus órdenes tiránicas escritas en papeles (una dice: «Todos los que sean cogidos con armas serán fusilados»). La segunda representa la huida de José de España cargado con sacos repletos del producto del saqueo (4).



*Oh Madre del licor, mi protectora!
 No desprecias la suplica, ni el ruego
 De este tu fied devoto, que te adora
 Y que por ti fallara de amor ciego:
 Ya ves, Madre amorosa que no lloso
 Con el labio al licor que me enuotora;
 Cubridme sin tardanza la cabeza
 De Malaga, Xerez, Tinto y Corbeza.*



(3)

Bless me what a restless Animal this is I thought he would have been as gentle as a French Pony... and was as easily managed as an Italian Greyhound.



Woodward del. Engraved August 27, 1808 by Thomas Figg W. Hill Chiswick Rowlandson scul.
KING JOE ON HIS SPANISH DONKEY.



(4)

What are those people I see - Spanish Watchmen I declare, on the road to way lay us - I am afraid Brother Nap has led us into a bad scrape and we shall come to be hang'd at last!

Comrades - I think I hear some rogues approaching be on your guard.



Woodward del. Engraved August 27, 1808 by Thomas Figg W. Hill Chiswick Rowlandson scul.
WE FLY BY NIGHT, - OR THE FREE BOOTERS INTERCEPTED.

Insurrección del Dos de mayo en Madrid. Óleo por Eugenio Álvarez Dumont. Museo del Prado, Madrid.



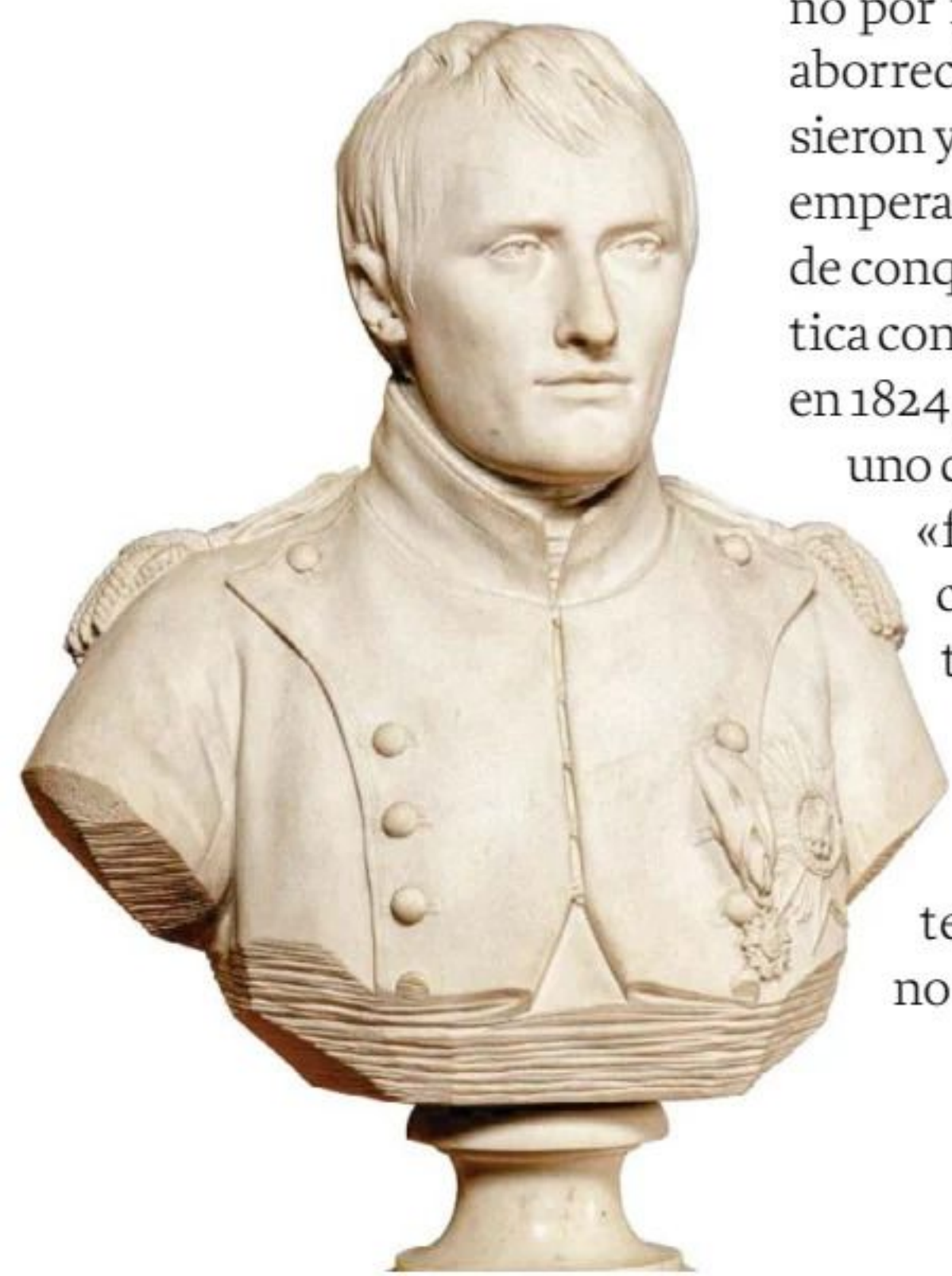
JOSÉ I Y LOS FAMOSOS TRAIADORES

CUANDO ESTALLÓ el 2 de mayo, no todo el mundo optó por secundar el levantamiento popular. Desde ese momento, la minoría que decidió apoyar a la nueva dinastía quedó marcada por el estigma de la traición. Fueron los llamados afrancesados. Su postura durante la guerra fue una mezcla de posibilismo, resignación y oportunismo, pero también de un sincero patriotismo ante la esperanza de una España regenerada por el proyecto reformista de José I. Terminada la guerra, los afrancesados dejaron por escrito los motivos de su postura: el suicidio de enfrentarse a Napoleón, la ventaja de una administración francesa o la necesidad de apoyar a la única causa que, en su opinión, aseguraba en aquel momento el orden y la integridad de la patria.

PRISMA ARCHIVO

DE GENERAL A EMPERADOR
Busto de Napoleón Bonaparte en uniforme de coronel del regimiento de Cazadores a Caballo de la Guardia Imperial. Palacio de Versalles.

GÉRARD BLOT / RMN-GRAND PALAIS



José Bonaparte era un hombre de principios, que quiso actuar como un rey constitucional sometido a la ley. Las circunstancias lo habían colocado en el trono de España, pero no por ello renunció a su voluntad de ser un hombre de bien. Destacó por su sensibilidad hacia los prisioneros y heridos patriotas, algo nada habitual entre los mariscales franceses.

Quiso reinar respetando el derecho y no por medio del terror y de la guerra, que aborrecía, pero las circunstancias se impusieron y siempre dependió de la voluntad del emperador, que veía España como territorio de conquista y a quien exasperaba esta política conciliadora de su hermano. Como diría en 1824, ya sin intenciones propagandísticas, uno de aquellos españoles que lo trataron, «fue un rey que reinó y cesó de reinar como un filósofo y que fue amado de todos los que le conocieron».

José I pudo contar con un porcentaje nada desdeñable del alto funcionariado heredado de sus antecesores en el trono. Con su apoyo no dudó en emprender un gran número

de reformas. La administración central fue renovada por completo. Acabó con el viejo sistema de gobierno mediante Consejos y diseñó una moderna estructura que ascendía desde el pequeño funcionario hasta el Consejo de Ministros.

La obra de gobierno

Para facilitar el comercio se acabó con las aduanas interiores y se intentó reactivar la agricultura, para lo que José no dudó en parcelar tierras que pertenecían a la Corona. La abolición de la Inquisición y de algunas órdenes regulares se acompañó de una racionalización del mapa eclesiástico de España, y desde el punto de vista jurídico se derogaron los derechos señoriales y toda jurisdicción especial. También se reorganizó el mapa de España, procediendo a la primera división provincial racional de la historia española, y se diseñó un ambicioso plan de instrucción pública. Igualmente, se promovió la creación de bibliotecas públicas en muchas ciudades.

Al final, buena parte de estas medidas se quedaron en el tintero por la permanente falta de recursos y por el estado de guerra y



Mapa de prefecturas y divisiones militares de España. 1811. Cartoteca del Archivo General Militar, Madrid.

MAPA: BIBLIOTECA VIRTUAL DEL PATRIMONIO BIBLIOGRÁFICO

ESPAÑA, PAÍS DE PREFECTURAS

LA PRIMERA DIVISIÓN PROVINCIAL

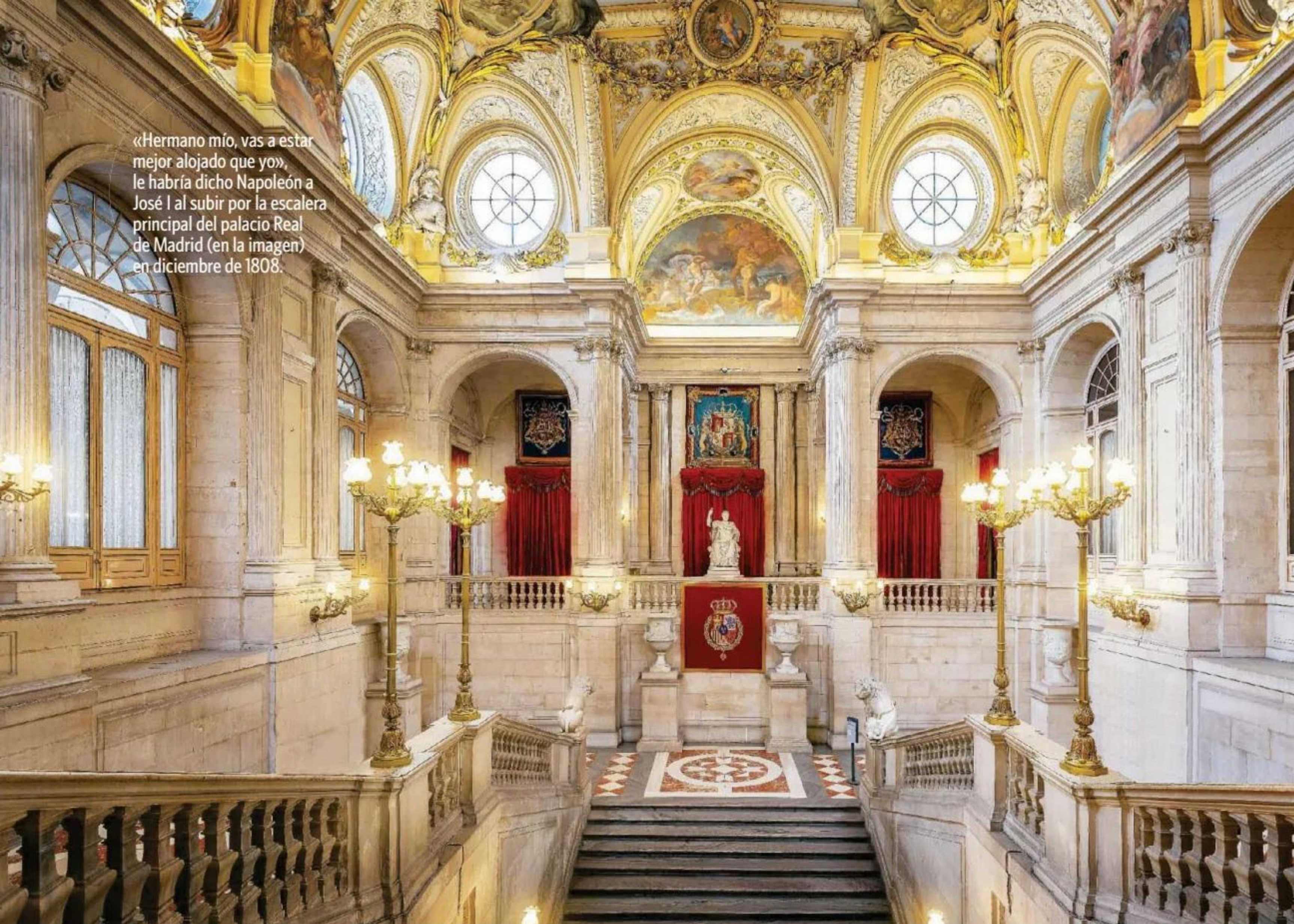
Con el objetivo de establecer «de un modo uniforme el gobierno civil de los pueblos del Reino», el 17 de abril de 1810 José I decretó la división de la España peninsular en 38 prefecturas, en lo que fue el primer proyecto de organización provincial del país. La reforma seguía el modelo de los departamentos franceses creados por la revolución de 1789, al frente de los cuales Napoleón había puesto a prefectos. De Francia procede asimismo la denominación

de las demarcaciones a partir de accidentes geográficos de la zona, principalmente ríos. De este modo, Madrid era capital de la prefectura del Manzanares, y Vitoria de la de cabo Machichaco, que englobaba la mayor parte del País Vasco. Como en Francia, además de las prefecturas se crearon 73 subprefecturas dirigidas por subprefectos.

Escudo de armas de José I, con el águila imperial sobre los campos de Castilla, León, Aragón, Navarra, Granada y las Indias.



«Hermano mío, vas a estar mejor alojado que yo», le habría dicho Napoleón a José I al subir por la escalera principal del palacio Real de Madrid (en la imagen) en diciembre de 1808.



UNA CORTE DE AFRANCESADOS

Defensor de las ideas ilustradas, el marqués de San Adrián (abajo, en un retrato de Goya) fue chambelán y maestro de ceremonias del rey. Museo de Navarra.

ALBUM



la oposición generalizada de los españoles. Lo cierto es que entre ellas hubo no pocas que, en otras circunstancias, hubieran sido muy positivas y no solo se adelantaron a disposiciones equivalentes adoptadas en las Cortes de Cádiz, sino también a las que se implantarían bajo el régimen liberal tras la muerte de Fernando VII.

Una corte francoespañola

Cuando en enero de 1809 fue repuesto en el trono, una vez pasado el susto de Bailén y con la situación militar mucho más controlada por los franceses, José se instaló en el fastuoso palacio Real de Madrid. Allí residiría durante todo su reinado, rodeado por los miembros de su real casa y una multitud de servidores. El monarca quiso que fueran españoles los que ocuparan los principales cargos y aunque algunos, como el duque del Infantado, capitán de su guardia, le abandonaron tras Bailén, pudo contar con la fidelidad de otros

miembros de la nobleza como los marqueses de San Adrián, maestre de ceremonial, y de Montehermoso, maestre de guardarropía.

Rodeaban a José igualmente algunos fieles servidores franceses, como Jean Deslandes, su secretario personal, o el conde Miot de Melito, superintendente de la real casa. Y por supuesto, era diaria la convivencia del monarca con los miembros de su gabinete, algunos muy cercanos en lo personal y afectivo al rey José, como Miguel José de Azanza o Gonzalo O'Farrill, ministro de la guerra, quien mantendría toda su vida una correspondencia personal con él.

Como correspondía al fasto de un monarca, en palacio se organizaban numerosas recepciones, donde convivían españoles y franceses y, con ellos, sus mujeres. La condesa de Merlin recordaría en sus memorias que «las españolas vivían en buena armonía con las damas francesas; mutuamente supieron familiarizarse, y a excepción de algunos celillos, todo iba bien entre ellas».

José estaba casado con Julia Clary, quien ejercía una gran influencia sobre su marido. Eso sí, lo hacía por correspondencia,

**JULIA BONAPARTE,
LA REINA AUSENTE**

Durante los cinco años de reinado de José I, su esposa permaneció en París representando a su marido en la corte imperial. Retrato de Julia Bonaparte y sus hijas. Castillo de Fontainebleau.

JEAN-PIERRE LAGIEWSKI / RMN-GRAND PALAIS





Suerte de capa, una escena de tauromaquia de Goya. 1794.

ALBUM

REPRESALIADO Y PERDONADO

El actor Isidoro Máiquez (abajo, en un retrato de Goya) fue encarcelado por su participación en el levantamiento de mayo y más tarde perdonado por José I. Instituto de Arte, Chicago.

ALBUM



en cartas diarias en las que le instaba a comportarse como un verdadero rey filósofo, pues la reina nunca puso un pie en España. Ausente su esposa, el rey se dedicó a flirtear con damas como la bella condesa de Jaruco o la marquesa de Montehermoso. Esta última, considerada la amante oficial del rey, era una mujer refinada y de una exquisita educación (era una virtuosa pianista) que fue pronto objeto de coplillas ofensivas como esta: «La Montehermoso / tiene un tintero / donde moja su pluma / José Primero».

Consciente de la resistencia del pueblo español a su Gobierno, José no quiso encerrarse entre los muros de su palacio y se esforzó todo lo que pudo por relacionarse con sus súbditos. No era raro verle dando largos paseos por la capital, para asombro de los vecinos, con frecuencia acompañado por técnicos que le ayudaron a planificar las reformas urbanísticas del «rey plazuelas», otro de sus mote. Hablaba una mezcla de francés, italiano y el castellano que iba aprendiendo. En los encuentros con el pueblo a veces había sorpresas, como la ocasión en la que el corregidor de Madrid,

Dámaso Gutiérrez de la Torre, le presentó a su hijo, un niño de ocho años, vestido de uniforme de la guardia cívica. Cuando el rey, cariñoso, le preguntó: «¿E per qué tienes tú questa spada?», el niño le respondió: «Para matar franceses». La cara que se le quedó al padre aún era recordada cuando Mesonero Romanos recogió esta anécdota muchos años más tarde.

El rey fomentó también dos de las actividades más queridas por el pueblo: los toros y el teatro. Parece ser que José tuvo afición, o al menos curiosidad, por la tauromaquia, y aprovechó cualquier coyuntura para programar, a precios populares, corridas de toros en la capital, en las que actuaron famosos diestros como Jerónimo José Cándido, Curro Guillén o Juan Núñez, alias «Sentimientos».

También se dejó ver por los teatros (algo inédito en sus antecesores en el trono), incluso para reírse de sí mismo, como cuando en enero de 1809 dispuso que se representara una obra en la que se le había ridiculizado tras huir a Vitoria el verano anterior. «Obedecieron los cómicos —recordaría un testigo—. El gracioso se esmeró como nunca en hacer la caricatura del monarca, disimulando el susto y el recelo interior de salir de allí para un presidio; pero al concluirse la función recibió del rey un magnífico regalo».

Esfuerzo vano

El Gobierno josefino se esforzó en dar una imagen benevolente de su rey mediante la propaganda, tanto desde la prensa como desde el teatro, a través de una muy cuidada selección de las obras a representar, o del clero afrancesado, que utilizó el confesionario y el púlpito para glosar las virtudes del monarca. José gozó de un espejismo de popularidad cuando, en enero de 1810, en el momento álgido de su reinado, hizo un viaje a Andalucía.

El 2 de febrero de aquel año pudo escribir desde Sevilla a Napoleón: «He entrado en esta villa bajo las aclamaciones de todo el pueblo». Aquella estancia en tierras andaluzas, que se prolongaría cinco meses, buscaba reforzar la presencia efectiva del monarca entre el pueblo español. Pero, a pesar de sus esfuerzos, para la mayoría de sus súbditos no dejó de ser una figura distante, desconocida y ninguneada por la siempre eficaz propaganda patriota.



RESIDENCIA Y DEPÓSITO DE ARTE
Durante su visita a Sevilla, José I se alojó en el Real Acázar de la ciudad, convertido en depósito de las obras de arte andaluzas requisadas. Entrada al patio de las Doncellas.

MATTEO COLOMBO / AWL IMAGES



La huida de José Bonaparte de Vitoria en 1813. Imagen de la *Historia ilustrada de Inglaterra*, de Cassell. Hacia 1900.

LAS DOS CONSTITUCIONES

En oposición a la constitución redactada en Bayona, las Cortes de Cádiz redactaron su propia carta magna. Abajo, ilustración del texto constitucional promulgado en 1812.

ALBUM



José quiso reinar a su manera. «Soy rey aquí solo por la fuerza de nuestros ejércitos —escribía a Napoleón en 1809—; podría llegar a serlo por el amor de los españoles, pero, para ello, necesito gobernar a mi modo de ver». Todo fue en vano. En realidad, y pese a los esfuerzos del monarca, la presencia y mando efectivo de José y su Gobierno no fueron mucho más allá de la capital, y solo durante la triunfal expedición a Andalucía pudo José tener la ilusión de que algún día reinaría efectivamente en todo el territorio. Entre tanto, eran los mariscales franceses quienes gobernaban, y los funcionarios josefinos se topaban muchas veces con un muro en su intento de llevar a cabo las reformas que se ordenaban desde Madrid.

El rey intentó en vano imponer su autoridad a unos militares que solo rendían cuentas ante Napoleón. Nunca pudo librarse del yugo económico y militar del emperador, quien en 1812 no dudó en anexionarse directamente las provincias al

¿UNA OCASIÓN PERDIDA?

LA OPINIÓN SOBRE JOSÉ I fue cambiando con el paso de los años. Para Antonio Ferrer del Río, «España no hubiera atravesado por tan prolijos desastres como señalan el curso de sus tristes años de haber sido regida por un monarca de tan insignes prendas como las que distinguían a José Bonaparte». El conde de Toreno, el gran historiador de la guerra de la Independencia, reconoció que «en tiempos serenos y asistido de autoridad», José no hubiera «deshonrado el solio, mas sí cooperado a la felicidad de España». A finales del siglo XIX, Joaquín Costa dijo de José I: «Hombre probo, instruido, liberal, buen gobernante, de corazón sano, de recto juicio, de buena intención [...]. La guerra fue una lamentable equivocación, una ocasión perdida para librarnos del yugo de los Borbones».

ALBUM

norte del Ebro, echando por tierra la política conciliadora de José y su Gobierno. El pueblo español nunca aceptó la legitimidad de aquel al que consideraba un intruso.

La política reformista de su Gobierno quedó eclipsada por el brillo de las Cortes de Cádiz y de la flamante Constitución de 1812, que ninguneó el texto constitucional de Bayona. En 1813, José cruzó los Pirineos para no regresar jamás a España. Aún viviría otros treinta años, con el título de conde de Survilliers, retirado en Estados Unidos, donde ordenó y redactó sus memorias y donde recibió el afecto epistolar de varios de sus antiguos súbditos (incluso de alguno de los que le habían combatido) antes de regresar a Europa. Murió un día de 1844 en Florencia. Su sobrino, el emperador Napoleón III, llevaría sus restos a Francia en 1862. ■

Para saber más

ENSAYO
José Bonaparte, un rey republicano en el trono de España
Manuel Moreno Alonso.
La Esfera de los Libros, Madrid, 2008.

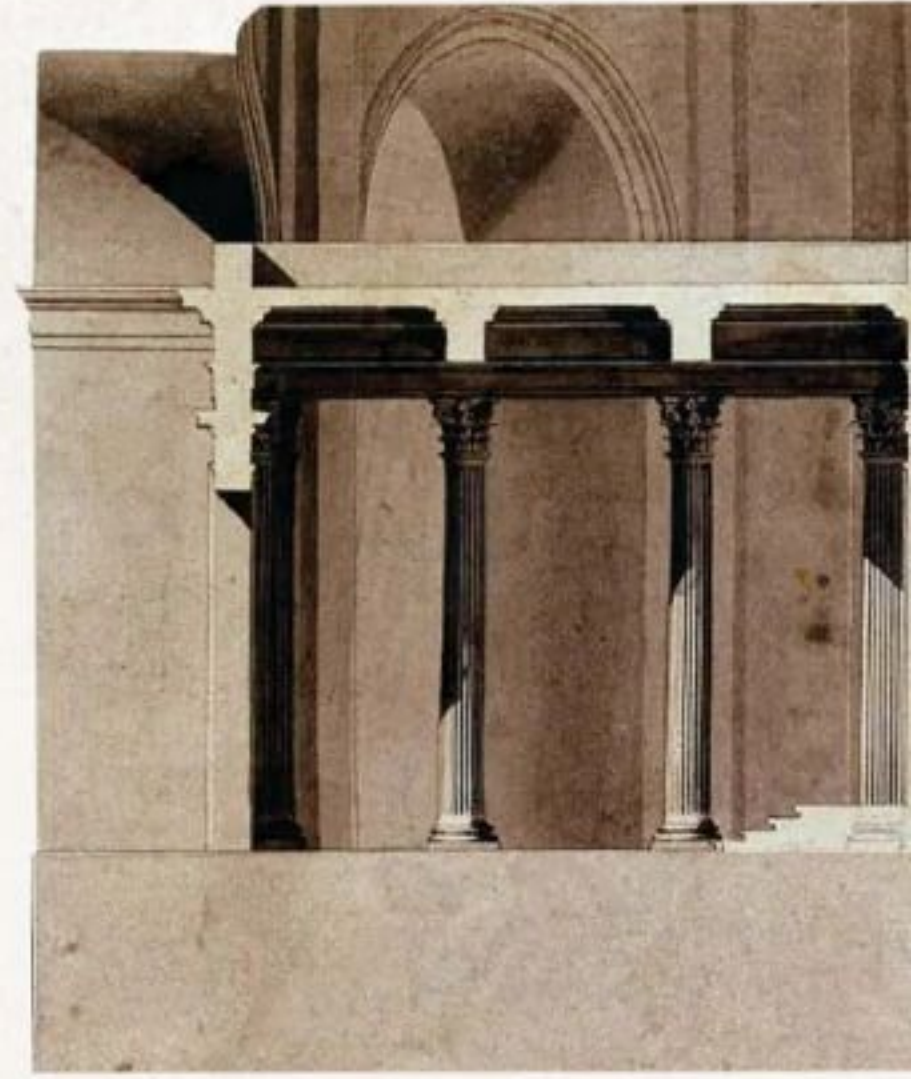
Los famosos traidores: los afrancesados durante la crisis del Antiguo Régimen
Juan López Tabar.
Biblioteca Nueva, Madrid, 2001.



EL EXILIO AMERICANO

Innocent-Louis Goubaud retrató en 1832 a José Bonaparte en el despacho de su mansión de Point Breeze, en EE. UU., junto al busto de su hermano. Museo de la casa Bonaparte, Ajaccio.

GÉRARD BLOT / RMN-GRAND PALAIS



Plano de Madrid grabado en 1769 por Antonio Espinosa de los Monteros. Archivo Arqueológico Nacional, Madrid.

Planta general que comunicase desde el...

1. Palacio Real.
2. Plaza principal de Salazar.
3. Arco de San Martín, cuyo medio con...
4. Calle nueva con puentes p...
5. Plaza de las Cortes con...
6. Alameda del Buen Retiro.
7. Puerta de Argema con m...
8. Puerta de San Martín con...

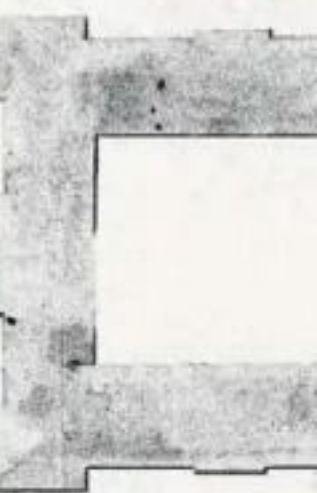
1 Arco triunfal

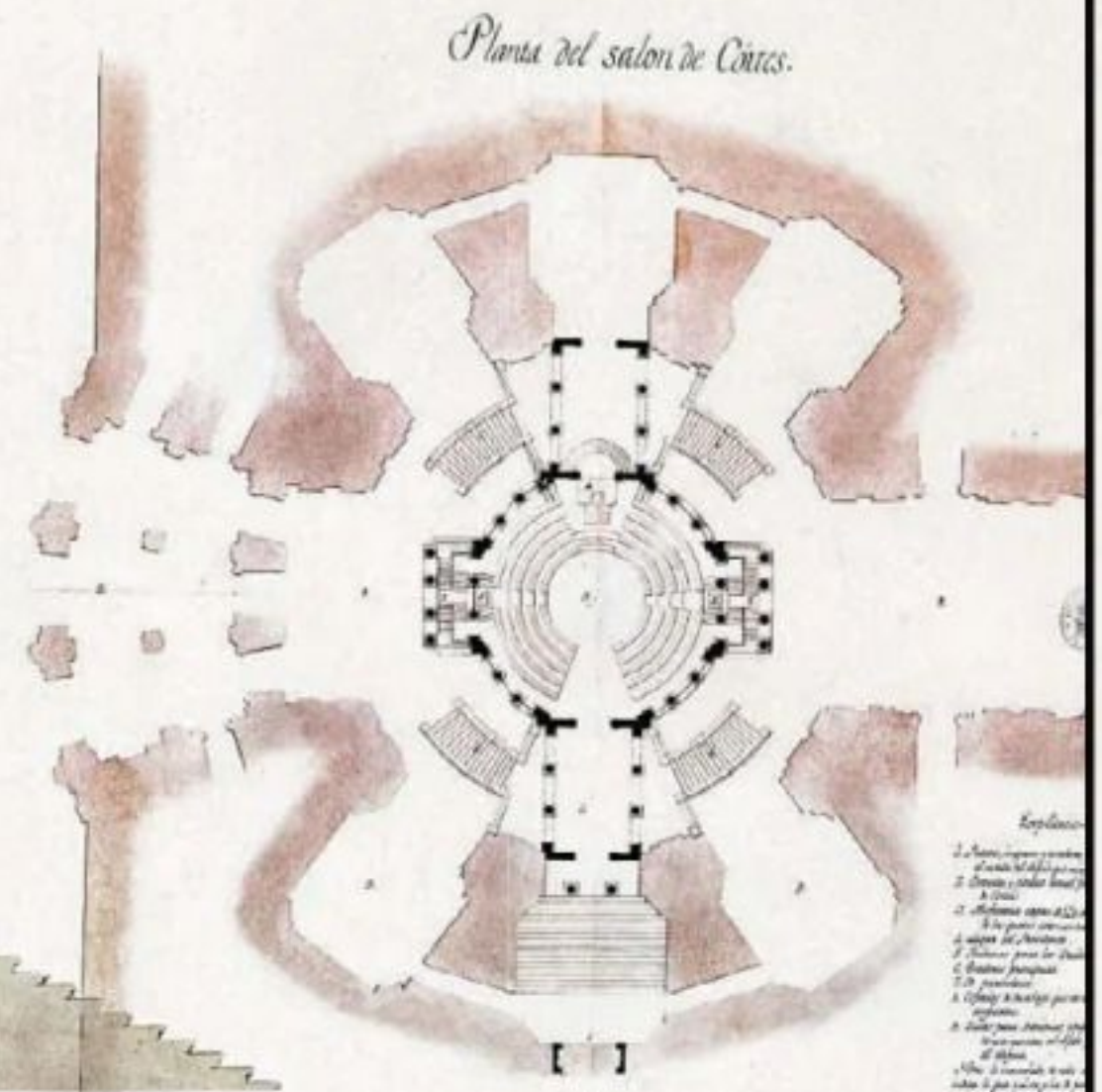
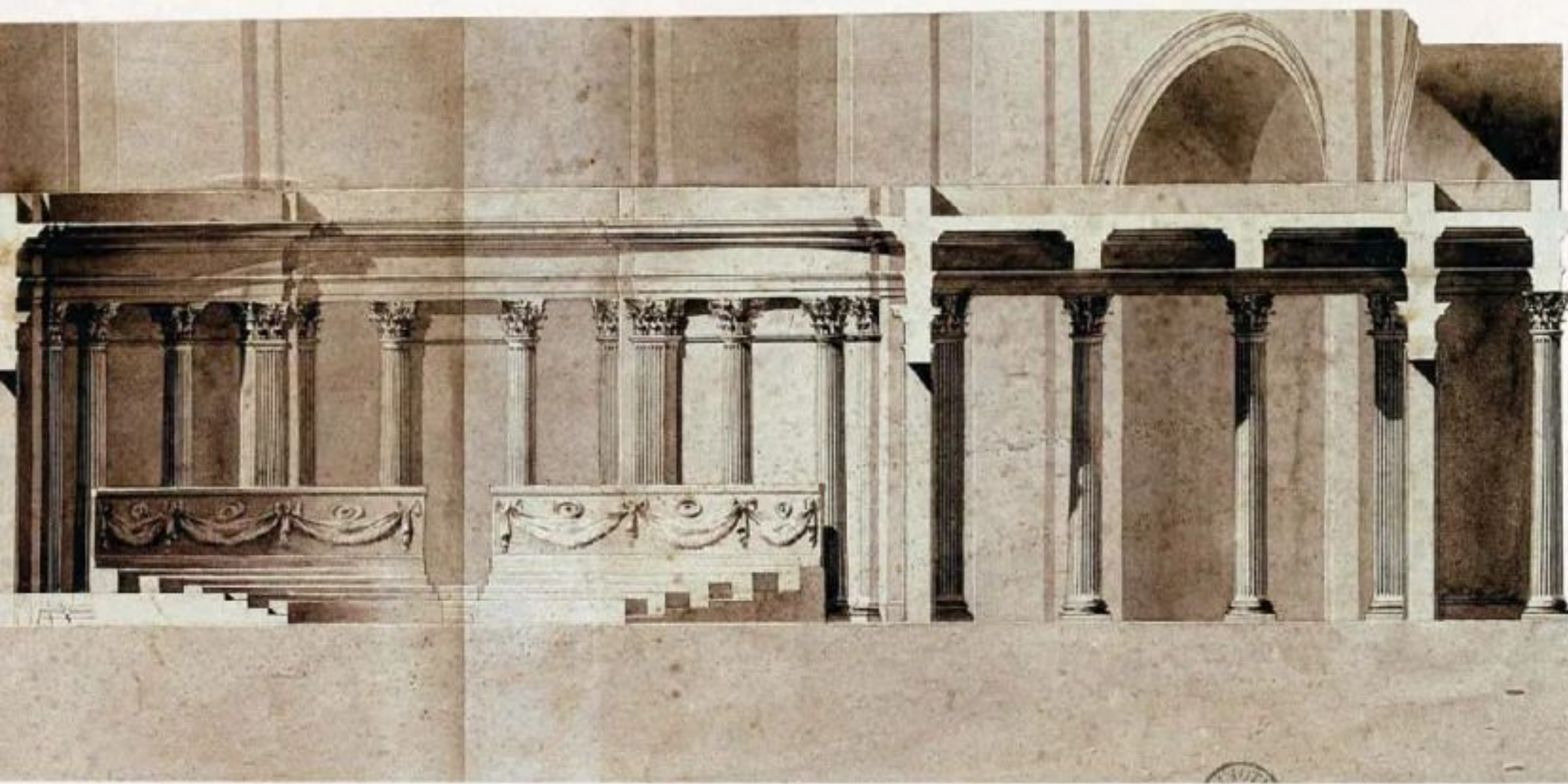
Situado en la puerta de Toledo, debía conmemorar el retorno de José I de su expedición a Andalucía.

EL MADRID QUE NO PUDO SER



Como hizo Napoleón en París, José I puso en marcha una gran reforma urbanística en la capital de su reino. Derribó iglesias y conventos para crear plazas, amplió y alineó calles y agrandó jardines, como los del Buen Retiro. Además, encargó a Silvestre Pérez, arquitecto mayor de Madrid, una serie de intervenciones monumentales que habrían cambiado la faz de la ciudad, particularmente en el área del Palacio Real. Allí, en lugar de una iglesia conventual, se localizaría la sede de las Cortes, que debía ser el primer parlamento erigido en la capital.





comprende las obras que se proyectan para el Palacio Real al barrio de s. Francisco.
 Copiación.

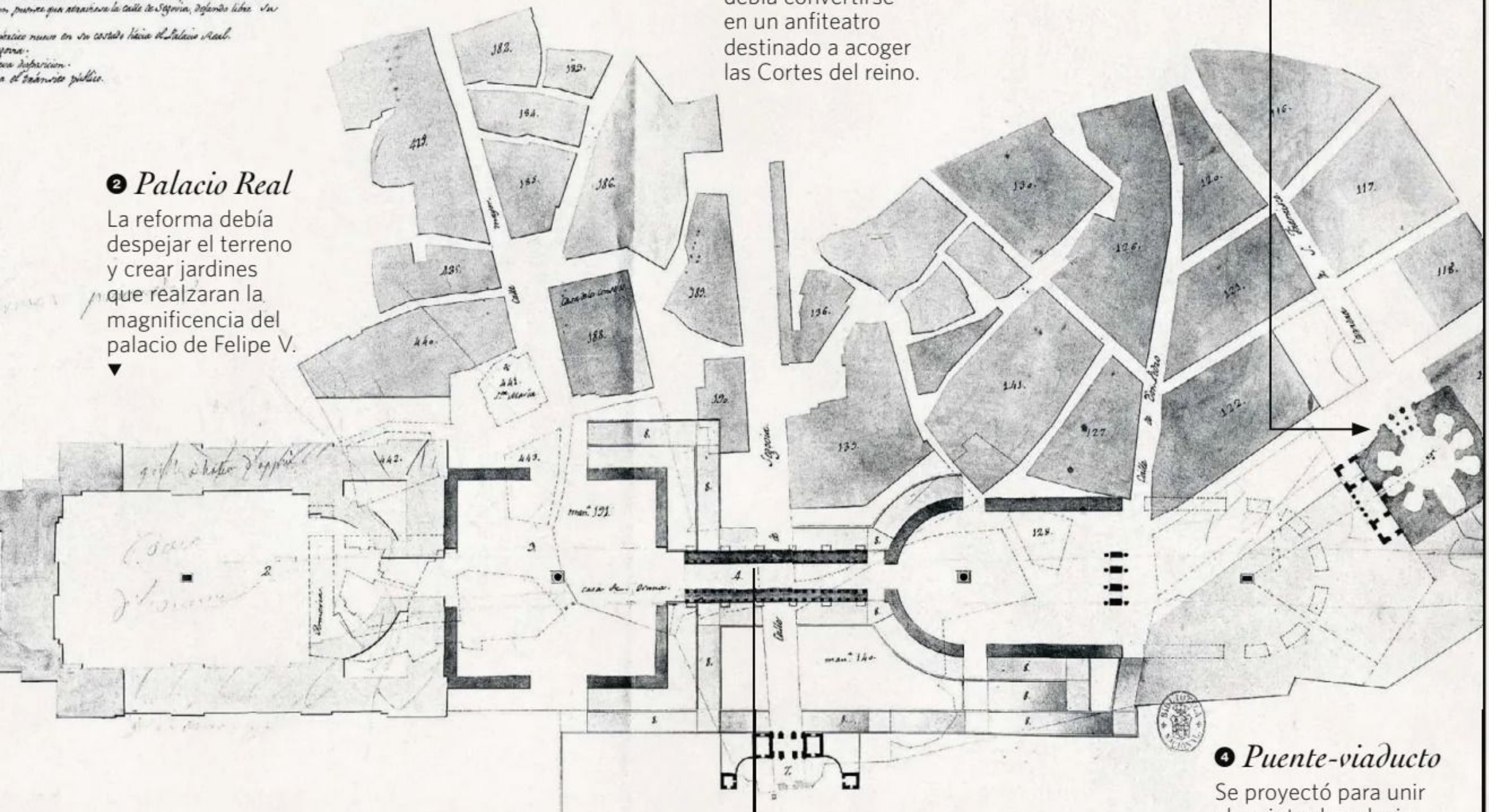
Se proyecta un terreno...
 de consorcio al barrio de s. Francisco, dispuesto en la forma...
 en parcelas que atiendan a la calle de Segovia, dejando libre...
 espacio nuevo en su corte hacia el Palacio Real.
 para...
 una habilitación...
 a el terreno público.

▲
3 Cortes

La iglesia del convento de San Francisco el Grande debía convertirse en un anfiteatro destinado a acoger las Cortes del reino.

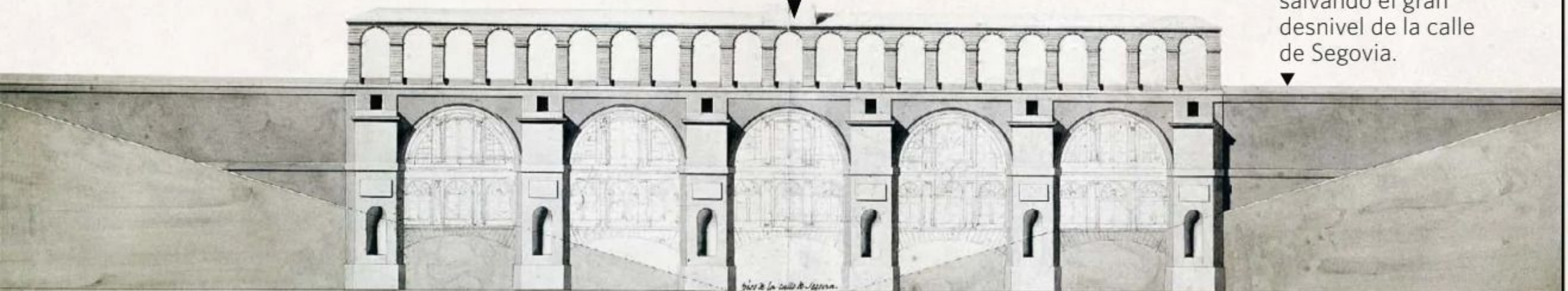
2 Palacio Real

La reforma debía despejar el terreno y crear jardines que realzaran la magnificencia del palacio de Felipe V.



4 Puente-viaducto

Se proyectó para unir el recinto de palacio con el casco urbano, salvando el gran desnivel de la calle de Segovia.

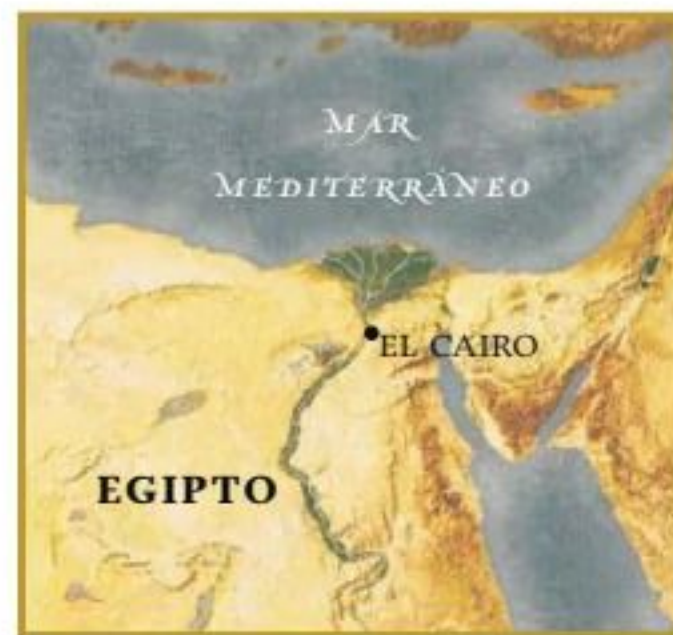


El archivo oculto de la sinagoga de Ben Ezra en El Cairo

En 1896, un profesor judío de Cambridge rescató casi 200.000 documentos de una milenaria comunidad judía en El Cairo

Tras la conquista de Egipto en el siglo VII, los árabes establecieron una nueva capital: Fustat, precedente de la actual El Cairo, que se fundaría un poco al norte tres siglos más tarde. Desarrollada en torno a una fortaleza romana en el punto en el que el valle del Nilo se abre en abanico y forma el delta, Fustat experimentó un gran desarrollo demográfico y acogió a grupos étnicos muy diversos, entre ellos los judíos.

La más antigua sinagoga conservada se encuentra en el barrio copto, núcleo del Viejo Cairo. Datada a finales del siglo IX, la sinagoga de Ben Ezra recibe su nombre de un judío de Jerusalén, que compró el solar donde anteriormente se encontraba una ruinoso iglesia dedicada a san Miguel.



Por lo general, las sinagogas cuentan con una especie de archivo o escondite llamado en hebreo *geniza*. Se trata de una dependencia en la que se almacenan textos litúrgicos que han caído en desuso, pero que no se pueden destruir ya que tienen carácter sagrado o bien en ellos se menciona a Dios. Estos documentos reciben el nombre de *shemot* o «nombres».

En el caso de la sinagoga de Ben Ezra, la *geniza* se encontraba en la planta superior y podía accederse a su interior por una ventanilla,

na, todavía visible en la actualidad. Cuando una *geniza* está llena, el contenido se entierra cuidadosamente, pero esto no ocurrió en la sinagoga del barrio copto caiota. Sus rollos y pergaminos nunca fueron extraídos, o al menos no en su totalidad, sino que permanecieron guardados durante casi mil años.

Un archivo legendario

A mediados del siglo XIX solo quedaban doce familias judías en las proximidades de la sinagoga, pues la mayoría de la comunidad se había instalado en la judería situada más al norte. En consecuencia, el estado de la sinagoga, incluida la *geniza*, se deterioró notablemente, aunque no llegó a ser abandonada. En el siglo XIX, solo unos pocos eruditos sabían de la exis-

tencia de la *geniza* caiota, pero desconocían el verdadero alcance de su contenido. En cambio, se decía que en su interior se encontraba una Torá escrita por el profeta Jeremías o



SOLOMON SCHECHTER en Cambridge, en 1898, rodeado de cajas repletas de manuscritos procedentes de la *geniza* de El Cairo.

GETTY IMAGES

CRONOLOGÍA TESORO OCULTO

V-1896

Las hermanas Smith, filólogas, adquieren en El Cairo un lote de textos de la *geniza*.

XII-1896

El erudito Solomon Schechter se lleva 30 sacos de legajos de la *geniza* a Cambridge.

1909

Jacques Mosseri recolecta 7.000 fragmentos de manuscritos judíos en El Cairo.

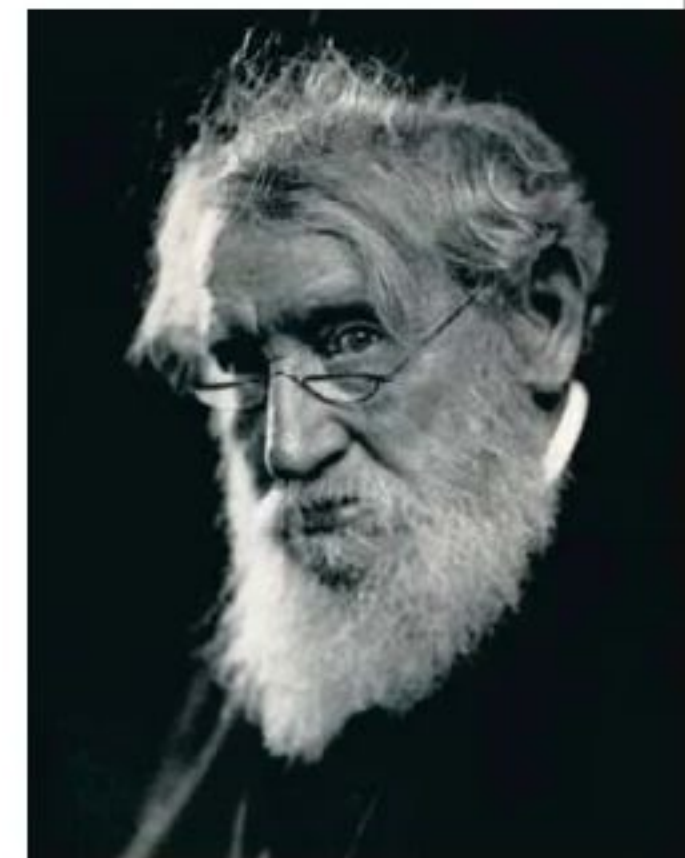
1970

Se crea un equipo de investigación en Cambridge para estudiar el fondo de la *geniza* de El Cairo.



SALVAR Y ORDENAR

EN UNA OCASIÓN, el rabino Solomon Schechter (bajo estas líneas) advirtió: «Me gustaría corregir un error que a veces encuentro en libros y artículos, en los que soy descrito como el descubridor de la geniza. Esto no es correcto. La geniza prácticamente se descubrió a sí misma». El mérito de Schechter consistió en poner a salvo los documentos trasladándolos a Cambridge y en iniciar allí su análisis, un trabajo meticuloso que consistía en examinar cada manuscrito y colocarlo luego en archivadores temáticos (Biblia, Talmud, historia...).

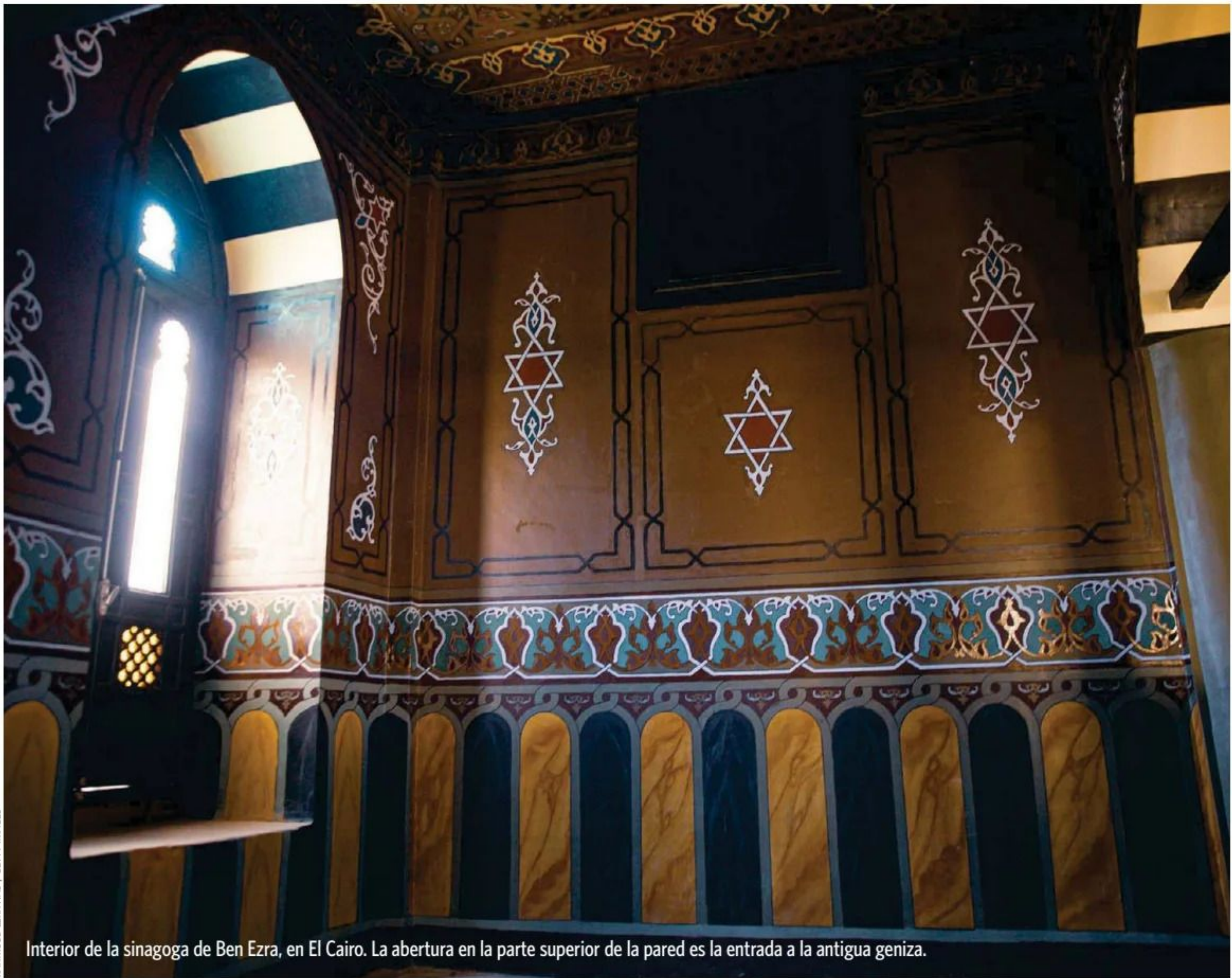


BRIDGEMAN / ACI

que una serpiente venenosa custodiaba la cámara. Además, se creía que un destino catastrófico se abatiría sobre todo aquel que osara poner sus manos en los textos sagrados.

Pese a ello, algunos viajeros lograron llegar hasta la geniza y dar noticia de su existencia. El poeta y librero alemán Simon von Geldern, que la había visitado en 1753, no tuvo oportunidad de examinar su contenido. En 1864, el judío

lituano Jacob Saphir logró penetrar en la enigmática habitación tras sobornar a sus guardianes, aunque hay autores que cuestionan esta versión. Saphir, que relataría su experiencia en sus memorias, publicadas en 1866, encontró polvo, cascotes y manuscritos roídos que no supo valorar. Además, algunas páginas del archivo, sustraídas no se sabe en qué circunstancias, fueron vendidas en el mercado de antigüedades.



MAHMOUD ELKHWAS / GETTY IMAGES

Interior de la sinagoga de Ben Ezra, en El Cairo. La abertura en la parte superior de la pared es la entrada a la antigua geniza.

En 1896, dos filólogas de origen escocés, las hermanas Agnes y Margaret Smith, viajaron a Egipto para investigar en la biblioteca del monasterio de Santa Catalina del monte Sinaí, donde buscaban los manuscritos más antiguos de la Biblia. Durante una estan-

cia en Jerusalén visitaron al comerciante y coleccionista Yosef Shlomo Wertheim, un judío centroeuropeo afincado allí. Wertheim, que ya había surtido antes a la biblioteca de la Universidad de Cambridge con legajos de diversas procedencias, les vendió un lote de 1.700 documentos procedentes de la geniza de Ben Ezra.

A su regreso a Gran Bretaña, las hermanas Smith mostraron este material a Solomon Schechter, judío de origen moldavo y académico de la Universidad de Cambridge. Schechter descubrió asombrado que uno de los manuscritos adquiridos por las filólogas correspondía a una versión hebrea desconocida de un libro bíblico del que solo se

poseía la versión griega: el *Eclesiástico* o *Libro de la Sabiduría* de Ben Sirá.

Con la ayuda financiera de Charles Taylor, decano del St John's College de Cambridge, Schechter organizó de inmediato una expedición a El Cairo para estudiar y catalogar el contenido del depósito.

Un tesoro polvoriento

Una vez en la capital egipcia, Schechter se reunió con el rabino principal de la ciudad, quien le mostró el interior de la sinagoga de Ben Ezra. Logró el permiso de la comunidad judía local para llevarse los documentos



REV ZADOVAN / BRIDGEMAN / ACI

Dentro de la geniza, Schechter casi se ahogaba por el polvo y la suciedad

Fragmento de una Hagadá. Geniza de El Cairo.

Un maestro de escuela se queja de un alumno

Una curiosa carta hallada entre los documentos de la geniza de El Cairo muestra las dificultades de un maestro para mantener la disciplina en su escuela

EL DOCUMENTO junto a estas líneas es una carta redactada en árabe con caracteres hebraicos. Fue escrita por un profesor y estaba dirigida al tutor de un alumno díscolo para quejarse por el comportamiento de este. Como al principio de la carta se incluye una oración en la que se menciona a Dios (a Alá, dado que la carta está en árabe), el documento se consideró sagrado y se depositó en la geniza de la sinagoga de Ben Ezra.

¡Que tengáis un buen y bendito día! Tengo que informaros, señor, de que soy incapaz de educar a este chico, Abu Mansur. Tal vez podréis ayudarme en esto. Cuando le pego, al instante viene la directora y lo deja ir des-

pués de darle solo cuatro o cinco sopapos. Si el chico no hubiera estado enfermo, lo habría matado con mis palizas, pues lo que se espera de un pobretón recién llegado es más obediencia [...]. En cuanto entra empieza con su comportamiento violento y ofensivo, él y su hermana, especialmente cuando estoy ausente. Tal vez lo podríais amenazar con alguna tunda y aconsejarle que sea más comprensivo, formal y tranquilo.

En el reverso de la carta figura la contestación del tutor, en la que agradece al maestro sus esfuerzos y lo anima a seguir transmitiéndole sus quejas y así hacer presión sobre el chico.



Biblioteca de la Universidad de Cambridge. T-S 8J28.7.

PERMISSION OF THE SYNDICS OF CAMBRIDGE UNIVERSITY LIBRARY

que quisiera. El trabajo de selección le llevó semanas y fue muy duro a causa del polvo y la suciedad. Aunque se cubría con una máscara de gasa, el polvo «casi me ahogaba y me cegaba». En una carta a su esposa le decía: «Acabo de volver de la geniza y he traído dos sacos con fragmentos. Tengo que darme un baño. No te haces una idea de la suciedad».

Finalmente se llevó treinta sacos llenos de documentos a Cambridge, donde hoy constituyen la colección Taylor-Schether, compuesta por 193.000 manuscritos. A estos hay que sumar la colección Mosseri,

de 7.000 documentos, en depósito en la misma universidad, así como otros manuscritos dispersos en Estados Unidos, Canadá, Francia, Rusia e Israel.

Una ventana al pasado

El análisis de este inmenso depósito documental ha alumbrado una extraordinaria variedad de documentos. Los más antiguos datan de los siglos VI-VIII, y los más modernos, del XIX. Muchos reflejan el asombroso mestizaje cultural y religioso que tuvo lugar en El Cairo, pese a la hegemonía del islam. Así, se ha localizado un frag-

mento de una de las versiones más antiguas de la Biblia en griego, parte de una Biblia hebrea con grafía en árabe, así como páginas de un Corán escrito en árabe con caracteres hebreos. También se han hallado pruebas caligráficas de escolares, contratos matrimoniales, poesías, ensayos y cartas personales. Además de los manuscritos elaborados en Egipto hay otros procedentes de Irak, Irán o la península ibérica.

La información aportada por la geniza de la sinagoga de Ben Ezra nos permite observar la vida cotidiana de la comunidad judía y su

entorno durante la Edad Media. Todo quedó reflejado ahí, desde las costumbres y las grandes ideas a los pleitos o las transacciones económicas. La geniza caiota no es solamente una biblioteca de interés académico, sino la radiografía nítida y completa de una sociedad extinta. Es una ventana abierta a las bulliciosas calles de El Cairo durante la Edad Media. ■

JAIME AZNAR AUZMENDI
DOCTOR EN HISTORIA

Para saber más

La Guenizá de El Cairo
Canal Youtube del Centro Sefarad-Israel. 2023.

Los años locos de Shanghái

Hace cien años, Shanghái era una ciudad de más de tres millones de habitantes sumida en una vorágine de capitalismo, fiestas, tráfico de drogas y sangrientas luchas políticas

UN ENCLAVE EUROPEO EN CHINA

En 1842, los comerciantes europeos lograron permiso para establecerse en Shanghái, por entonces una modesta población pesquera situada a 20 kilómetros de la desembocadura del río Yangtsé. Británicos, franceses, estadounidenses y, más tarde, japoneses se instalaron en las concesiones, territorios totalmente autónomos dentro de la ciudad. Fue el inicio de una fenomenal expansión económica que hizo de Shanghái un polo comercial, financiero e industrial de calibre mundial. Los occidentales fueron siempre una minoría (60.000 en la década de 1930), pero dejaron una profunda huella en la ciudad, especialmente en su centro financiero, el Bund, la fachada urbana a orillas del Huangpu que muestra la fotografía. En torno a la Aduana (coronada por un reloj que imitaba el Big Ben de Londres) se levantaban lujosos hoteles y bancos como el Banco de China, instalado en el rascacielos de 18 pisos que se ve a la derecha, terminado en 1937.







EL JAZZ LLEGA A CHINA

Los residentes extranjeros introdujeron en Shanghái los clubs nocturnos para ir a beber y bailar. Tras la primera guerra mundial se abrieron decenas de ellos, en los que tocaban bandas de músicos llegados de Europa y EE. UU. Los chinos se aficionaron pronto a los nuevos ritmos del jazz, el foxtrot y el charlestón y al consumo de champán o whisky. Los hombres que iban sin pareja, inicialmente la mayoría, eran atendidos por bailarinas contratadas, llamadas «taxi girls» porque tras cada baile el caballero les daba uno de los tickets que había comprado en la entrada y que ellas luego cambiaban por dinero. Cada sala podía tener más de 70 bailarinas de este tipo. Se decía que en 1923 la hija de un potentado chino escandalizó al aparecer en un baile del Carlton Club, pero su ejemplo enseguida fue seguido por chicas en busca de diversión. Aquí vemos parejas chinas bailando en un club, en un fotograma de una película filmada en Shanghái en 1926.



MUJERES MODERNAS

Un periodista estadounidense escribía en 1935 que «al principio las chicas chinas iban tímidamente a los bailes. Ahora circulan por la ciudad libremente, fuman, beben y conducen sus propios automóviles». En efecto, las mujeres de las clases acomodadas de Shanghái adoptaron rápidamente el modo de vida occidental. Las que vemos abajo a la derecha enseñan los pies como para demostrar que habían abandonado la costumbre del vendado, lo que les permitía llevar zapatos de tacón. Adoptaron también el pelo corto, rompiendo con el precepto confuciano de no cortárselo nunca, como muestran las tres que aparecen tomando un helado en el hipódromo de Shanghái. El toque chino lo daba el *qipao*, un traje manchú que se adaptó a las formas femeninas y que incluía una abertura que dejaba a la vista las piernas, como se ve en el retrato de esta página de una legendaria actriz de la época, Ruan Lingyu.





CAPITAL MUNDIAL DEL OPIO

En el siglo XIX, el tráfico de opio había hecho la fortuna de los bancos europeos establecidos en Shanghái. La llegada de toneladas de droga al puerto de la ciudad facilitó que el consumo del «arroz negro», como se le denominaba, se generalizase entre la población. Un escritor chino, Hu Xianghan, evocaba en 1926 «el espectáculo de los fumaderos de opio [...]. Estaban alineados uno tras otro; eran incontables. El Nanchenxin era el mejor. Era espacioso, de gran estilo, exquisito y suntuosamente decorado». En la imagen vemos a una mujer echada, con la pipa en sus manos después de haber preparado el opio sobre la mesilla. En 1919, las autoridades de Shanghái prohibieron el tráfico de opio y de los derivados que estaban popularizándose, como la morfina y la heroína, pero la principal mafia local, la Banda Verde, dirigida por Du Yuesheng, «el rey del opio», siguió actuando con total libertad en la parte de la ciudad controlada por los franceses.



LA GUERRA LLAMA A LAS PUERTAS

El auge económico y demográfico de Shanghái vino acompañado de crecientes tensiones sociales y políticas. Dos fuerzas principales encuadraron a la población china: los nacionalistas del Guomindang y el Partido Comunista Chino, fundado en Shanghái en 1921. En 1927 se llegó a un momento crítico. El ejército del Guomindang derrotó a Sun Chuanfang, el señor de la guerra que dominaba Shanghái, y tomó el control de la ciudad. Los europeos temieron que los revolucionarios asaltaran la Concesión Internacional, como había ocurrido en otros lugares, por lo que británicos, norteamericanos y franceses enviaron refuerzos militares; incluso España envió un crucero. En la imagen, tanques franceses patrullan las calles de Shanghái en mayo de 1927. Pero Chiang Kai-shek, el líder del Guomindang, no atacó a los europeos, sino a los comunistas, que fueron masacrados por hordas de sicarios de la mafia local.



AMPLIACIÓN DE
CONTENIDOS EN LA WEB
PARA SUSCRIPTORES

DESCUBRE LAS VENTAJAS DE SER SUScriptor EN www.nghistoria.com/suscripcion



TIEMPOS MODERNOS

La comida que nos cambió

Trece alimentos han transformado la historia del mundo; hoy en día, nuestro apetito por ellos sigue modificando la economía, la geografía y el clima del planeta



Alex Renton

13 ALIMENTOS QUE CAMBIARON EL MUNDO

RBA, Barcelona, 2024, 352 pp., 20 €

El periodista y escritor británico Alex Renton ha escrito el primer libro oficial del conocido programa de radio de la BBC *The Food Programme*, que se emite desde 1979 y en el que colabora. Renton no defraudará a los amantes de la historia, con decenas de anécdotas y datos curiosos sobre el origen y la evolución de los trece alimentos que aborda: el pan, la sal, el aceite y las grasas, los lácteos, el azúcar, la patata, el pollo, las especias (pican-tes), el tomate, el arroz, el plátano, la soja y el cacao.

Pero el libro es también un toque de alerta sobre la actual evolución de esos alimentos en manos de la industria, y una reflexión sobre los costes de su producción para el planeta. El autor logra unir pasado y presente en un entretenido



Una familia estadounidense con todos los alimentos que consumía en un año. Fotografía de 1951.

ALBUM

fresco sin solución de continuidad. Conoceremos la importancia del transporte de la leche desde el campo hasta las ciudades en el surgimiento de la red ferroviaria británica (aún se llama «tren lechero» al primero que va a la ciudad), y cómo ello sacó del centro de Londres a las 20.000 vacas lecheras que se hacían allí en el siglo XVIII. Sabremos que los vendedores de helados italianos en la capital victoriana transmitieron con sus productos enfermedades como la fiebre tifoidea, pero también que los ingredien-

tes de un sándwich de queso producen más emisiones de dióxido de carbono que un bocadillo de jamón.

Capítulos como el dedicado al azúcar son fascinantes. De su origen, la caña de azúcar de la India, proviene su nombre inglés, *candy*, del sánscrito *khan-da*, o el español, del árabe *sukar*, a su vez procedente del sánscrito *sharkara*. Su consumo en Europa, que impulsó el tráfico de esclavos para producirlo en el Caribe, también se reflejó en el arte: los aristócratas dejaron de sonreír en los retratos porque el azú-

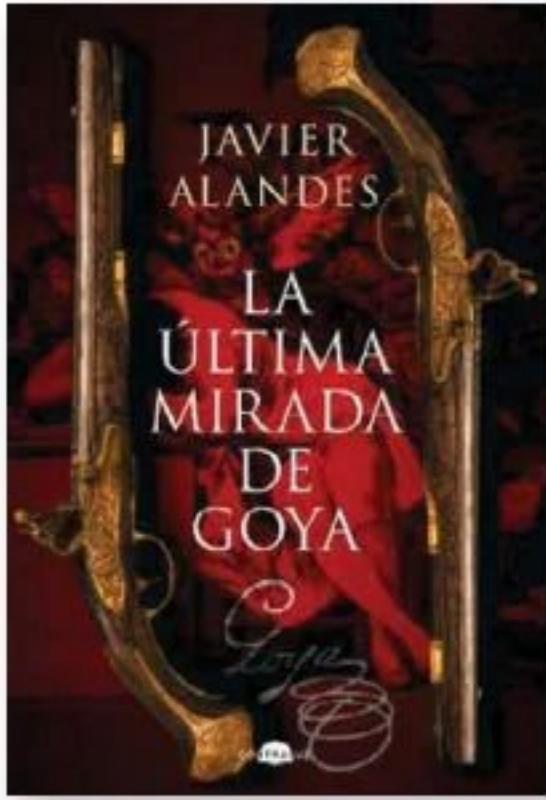
car destruía sus dientes (Isabel I de Inglaterra solo conservaría dos).

Y no deja de sorprender cómo la codicia ha espoleado siempre el ingenio: si en 1820 se fabricaban granos falsos de pimienta en Londres (con semillas de lino, arcilla y guindilla molida), en la década de 1990 se crearon en China huevos falsificados (con gelatina, ácido benzoico, colorante y una cáscara de parafina), vendidos por todo el sudeste asiático a mitad de precio que los auténticos. ■

ENRIQUE MESEGUER
HISTORIADOR

NOVELA HISTÓRICA

El misterio de la cabeza perdida de Goya



Javier Alandes

LA ÚLTIMA MIRADA DE GOYA

Contraluz,
Barcelona, 2023,
576 pp., 22,50 €

Un hecho real, la desaparición de la cabeza del pintor Francisco de Goya de su tumba en Burdeos, en 1888, es el punto de partida de esta novela, la séptima, del escritor valenciano Javier Alandes.

La narración sigue dos líneas temporales. Una se sitúa en 1888, cuando el cónsul español Pereyra, con la intención de repatriar los restos del famoso pintor, se encuentra con que la cabeza de Goya ha desapareci-

do. Para localizarla se pone en contacto con el mejor detective de París, Gilles Leland, quien a través de una rigurosa investigación sacará a la luz los secretos de Goya en Burdeos, donde vivió con Leocadia y la hija de esta, Rosario.

La segunda línea temporal se desarrolla en 1828, cuando Goya y otros afrancesados españoles se establecen en Burdeos para huir del régimen absolutista de Fernando VII. En España,

un alto funcionario, Benigno Malumbres, contrata al despiadado Andrea Boscoscuro para que acabe con la vida del pintor. Tras un primer intento de homicidio fallido, Goya se pone, a su pesar, bajo la protección de Diego el Niño, un joven de los bajos fondos —atraído por la bella e inteligente Juliet, institutriz de Rosario—, que actuará como su guardaespaldas enfrentándose a Boscoscuro.

Historia ficticia a partir de hechos reales, la novela entretiene y enseña; y aunque la cabeza de Goya nunca apareció, la hipótesis planteada por el autor bien pudo haber sucedido. ■

CARME MAYANS
ARQUEÓLOGA

HISTORIA CONTEMPORÁNEA



LAS MANOS DEL TIEMPO

Rebecca Struthers

GeoPlaneta
Barcelona, 2024,
344 pp., 21,90 €

LOS RELOJES DE PULSERA

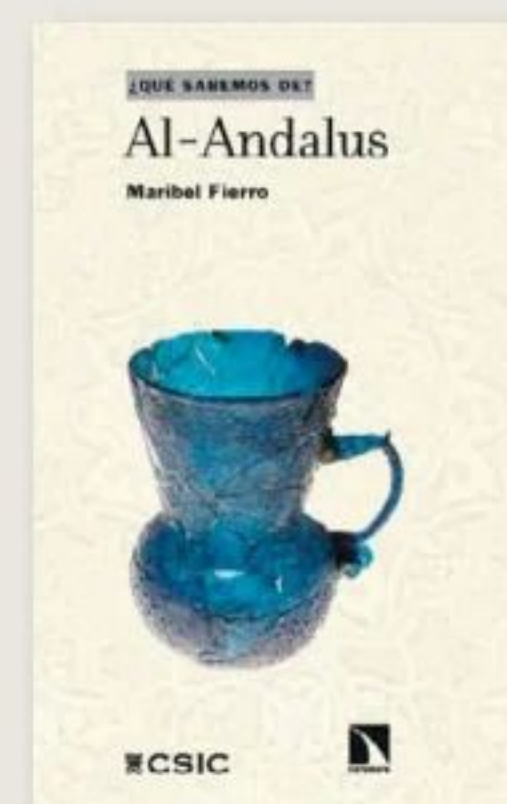
ejercen aún hoy una extraña fascinación, como revela el boyante mercado de relojes de lujo. Esa atracción es resultado de una historia de más de 500 años que la relojera e historiadora británica Rebecca Struthers cuenta en este libro tan

ameno como bien informado. Struthers explica la sucesión de innovaciones que han conformado esos mecanismos complejos y a la vez aún hoy artesanales, y nos cuenta cómo durante largo tiempo los relojes de bolsillo fueron objetos de lujo hasta el inicio de la producción en masa a finales del siglo XIX, o cómo los primeros relojes de pulsera se hicieron para soldados y aviadores. La autora habla también de los grandes relojeros de la historia, como Henlein, autor del primer reloj de bolsillo conservado (1505), el británico Mudge, el francosuizo Breguet o Wilsdorf, un genio de la publicidad conocido universalmente por la marca que creó en 1919, Rolex.

GUERRAS CULTURALES EN TORNO A AL-ANDALUS

«AL-ANDALUS, cuántas cosas se dicen en tu nombre», escribe la reconocida arabista Maribel Fierro en esta oportuna introducción a la historia andalusí. En efecto, el largo período de dominio islámico en la península ibérica ha sido objeto de todo tipo de interpretaciones ideológicas, sea por el nacionalismo español, el andalucismo, el liberalismo que idealiza la «tolerancia» o «convivencia» andalusí o por los árabes que sueñan con un «paraíso perdido». Fierro invita al lector a cobrar conciencia de la pluralidad de

visiones que rodean Al-Andalus y a descubrir una realidad histórica que fue también compleja y contradictoria. Un libro equilibrado y lleno de observaciones interesantes.



Maribel Fierro

AL-ANDALUS

CSIC / Catarata,
Madrid, 2024,
152 pp., 13 €

En el mundo de la Inteligencia Artificial

Los suscriptores de las revistas *National Geographic* disfrutaron de una visita especial a la exposición *IA: Inteligencia Artificial* en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona



Apartado sobre robots en la exposición *IA: Inteligencia Artificial* en el CCCB de Barcelona.



FOTOS: SYLVIA ROIG

Aunque la Inteligencia Artificial (IA) ha despuntado en los últimos años, tiene una historia que se remonta a la década de 1940, al momento en que el científico y matemático Alan Turing comenzó a trabajar en la in-

formática teórica. Y aunque esta tecnología parezca a veces superarnos, también es cierto que sus posibilidades creativas y para la investigación son inmensas. Todo ello se recoge en la magnífica exposición *IA: Inteligencia Artificial*, organizada por el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, que más de 40 suscriptores de las revistas *National Geographic* pudieron disfrutar el pasado mes de febrero.

En esta nueva Experiencia National Geographic, nuestros lectores experimentaron sobre una cro-

nología del desarrollo de la IA, se acercaron a una flor extinta que ¡olía!, acariciaron una mascota que respondía a los estímulos casi como una de carne y hueso, y vieron un cortometraje que criticaba, con mucho arte, el sexismo y el racismo de algunos motores de IA generativa. Los suscriptores fueron recibidos en exclusiva por Cira Pérez, coordinadora de la exposición, que los introdujo a esta nueva realidad que ha aterrizado entre nosotros con una fuerza arrebatadora y que levanta por igual temor y fascinación. ■

PARA SUSCRIPTORES

ROBERT OPPENHEIMER, protagonista de la multioscarizada película de Christopher Nolan, fue mucho más que el artífice de la bomba atómica. Es lo que nos mostró el profesor de historia de la ciencia Xavier Roqué en nuestro último Diálogo NG. Si eres suscriptor puedes ver el diálogo en este QR, así como adquirir una edición especial de *National Geographic* sobre Oppenheimer a un precio especial de 8 euros en la tienda online de RBA.

Info



ESCANEA PARA VER EL DIÁLOGO CON XAVIER ROQUÉ SOBRE OPPENHEIMER



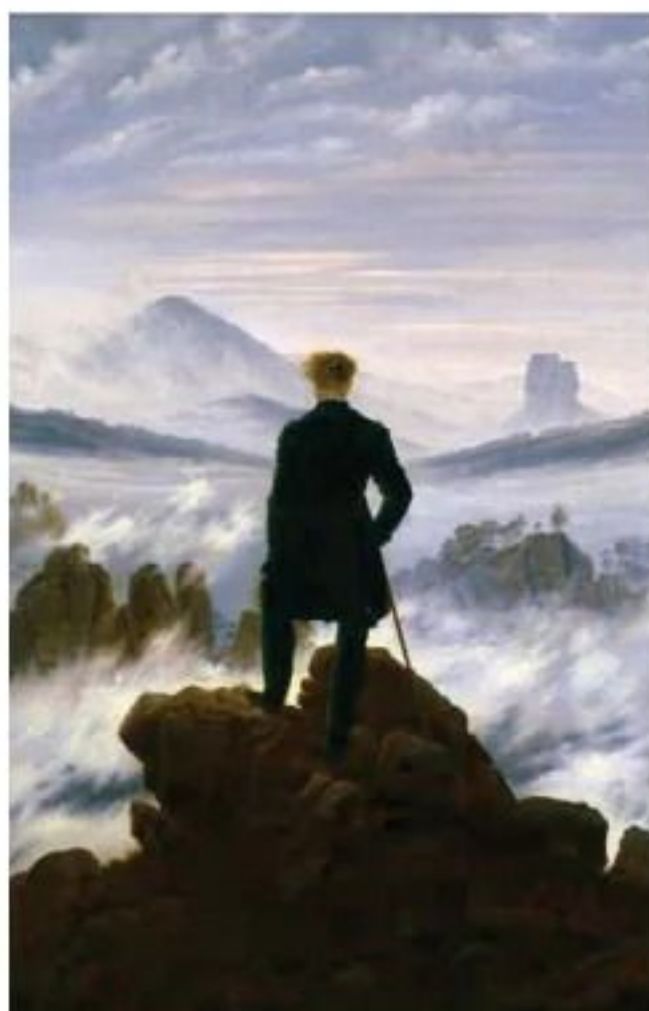
SYLVA ROIG

Colmena sintética creada por N. Oxman.

DESCUBRE LAS VENTAJAS DE SER
SUSCRIPTOR EN:
<http://historiang.com/oferta>

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD



El año Friedrich

En 2024 se cumplen 250 años del nacimiento de Caspar David Friedrich, el pintor romántico alemán de los imponentes paisajes naturales de la Suiza sajona. Su obra puede contemplarse en los museos de Hamburgo o Greifswald, su ciudad natal.

www.germany.travel

Monasterio de la Cartuja, un destino barroco en Granada

El monasterio de La Cartuja es un tesoro barroco de Granada apartado del bullicio. Los hoteles Dauro Premier y Dauro Confort son un lugar inmejorable para planificar la visita a esta y otras joyas arquitectónicas y artísticas de la ciudad, como su catedral o la Alhambra y el Generalife. www.hoteles-dauro.com



Vitoria-Gasteiz, un destino peculiar

El Gran Hotel Lakua es ideal para conocer los rincones más peculiares de Vitoria-Gasteiz, como su calle más angosta, la más corta o el edificio más estrecho, una ciudad con gran oferta cultural y gastronómica y una naturaleza exuberante.

www.granhotelakua.com



Grand Seiko celebra 20 años del Calibre 9R Spring Drive

Grand Seiko celebra el vigésimo aniversario del Spring Drive con el lanzamiento de dos nuevos relojes inspirados en los modelos originales de la colección equipados con el calibre 9R, un preciso mecanismo con una reserva de energía de 72 horas.

www.grand-seiko.com



Thalgo, la belleza y el mar

Desde hace 60 años Thalgo aplica las propiedades regeneradoras del mar al cuidado de la piel. En el mar está el origen de la vida, y las algas poseen una extraordinaria riqueza en principios activos que pueden usarse para tratar afecciones cutáneas, reumáticas o circulatorias. La línea de productos que ofrece Thalgo aprovecha estas propiedades para el cuidado y rejuvenecimiento de la piel. Además, la marca cosmética colabora con diversos proyectos para la descontaminación de los océanos. www.thalgo.es



El Bus del Vino Somontano

El Bus del Vino regresa un año más a Somontano con nuevas propuestas para descubrir enclaves singulares de la comarca con el vino como guía. Se trata de once rutas organizadas entre marzo y noviembre desde Zaragoza, Huesca y Barbastro que pueden consultarse en la web. www.rutadelvinosomontano.com



Próximo número



TORNEOS, EL GRAN ESPECTÁCULO MEDIEVAL

UNA DE LAS IMÁGENES

más emblemáticas de la Edad Media es la de dos caballeros cubiertos con una armadura de hierro, armados con largas y pesadas lanzas y dirigiéndose uno contra el otro sobre sus monturas en una liza. Surgidos como un entrenamiento para la batalla, los torneos y justas medievales se convirtieron en un espectáculo que despertaba pasiones.

HISTERIA Y PARANOIA: LA CAZA DE BRUJAS DE SALEM

EN 1692 Y 1693, en una pequeña localidad de Massachusetts –entonces colonia británica–, estalló uno de los episodios de caza de brujas más sangrientos de la historia. Acusaciones anónimas llevaron al arresto de más de un centenar de

personas, a las que se hizo confesar que habían practicado la brujería. Diecinueve fueron ahorcadas y otras murieron en prisión. Las obsesiones religiosas de la época y las rencillas entre vecinos encendieron una espiral de miedo y psicosis que tuvo consecuencias funestas.



CORDON PRESS

Las momias del Egipto ptolemaico

Bajo el dominio de los reyes helenísticos, los egipcios siguieron enterrando a sus difuntos momificados y acompañados por un suntuoso ajuar funerario.

Fenicios, un pueblo marinero

Hace más de 3.000 años, los habitantes de las ciudades-estado fenicias se lanzaron al mar abriendo las primeras rutas comerciales del Mediterráneo.

Las 7 maravillas de la Antigüedad

La prestigiosa historiadora Bettany Hughes explica cómo surgió la famosa lista de los monumentos más admirados por los antiguos griegos y romanos.

La muerte de Bruto

Perseguido y derrotado por los herederos de Julio César, Marco Bruto se quitó la vida al tener la certeza de que la causa de la República estaba perdida.

SIERRA DE LA CULEBRA
CAMBIA TU PUNTO DE VISTA

ZAMORA

la belleza interior



DIPUTACION
DE
ZAMORA



AYUNTAMIENTO
DE ZAMORA